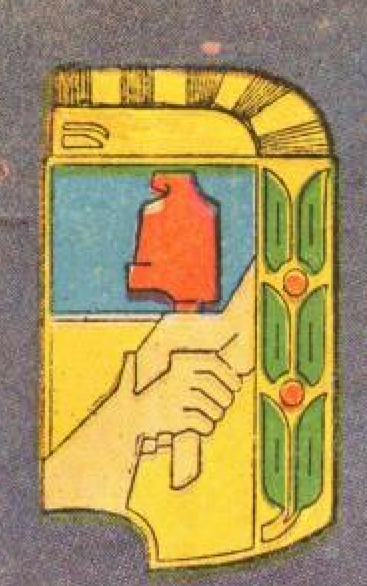
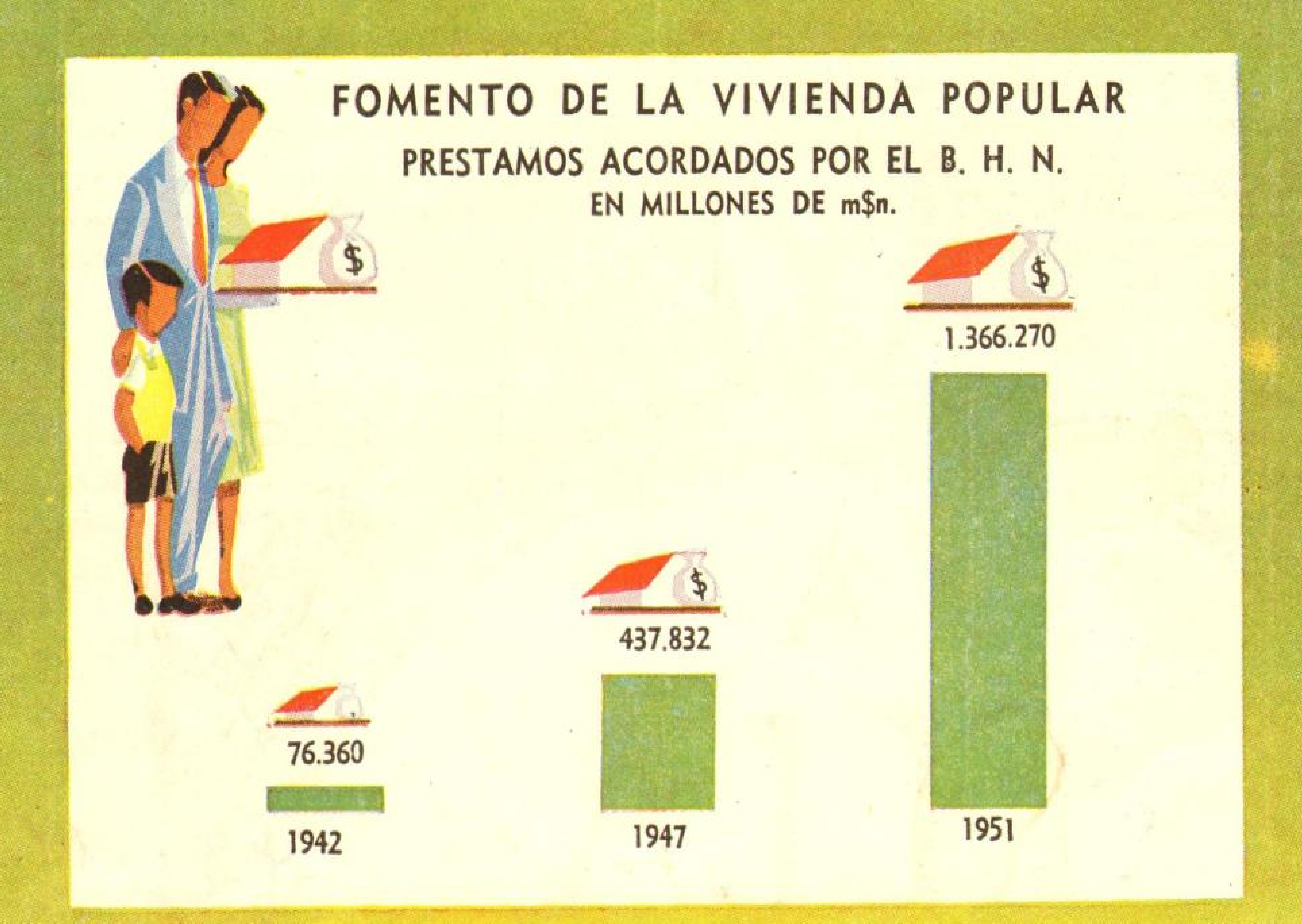


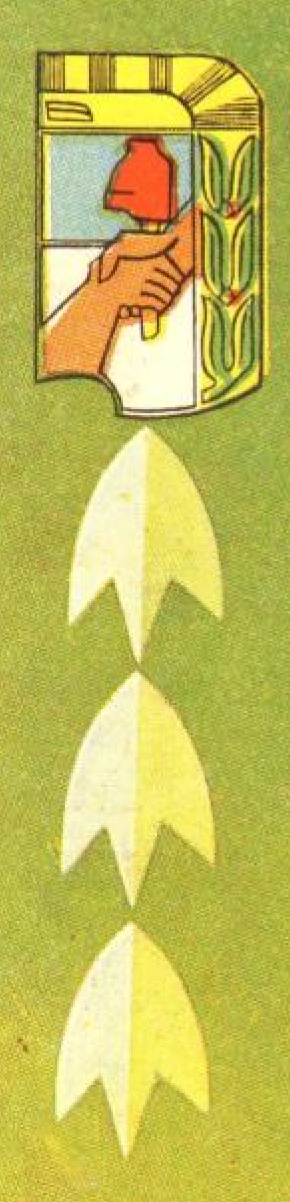
MUNDO Peronista

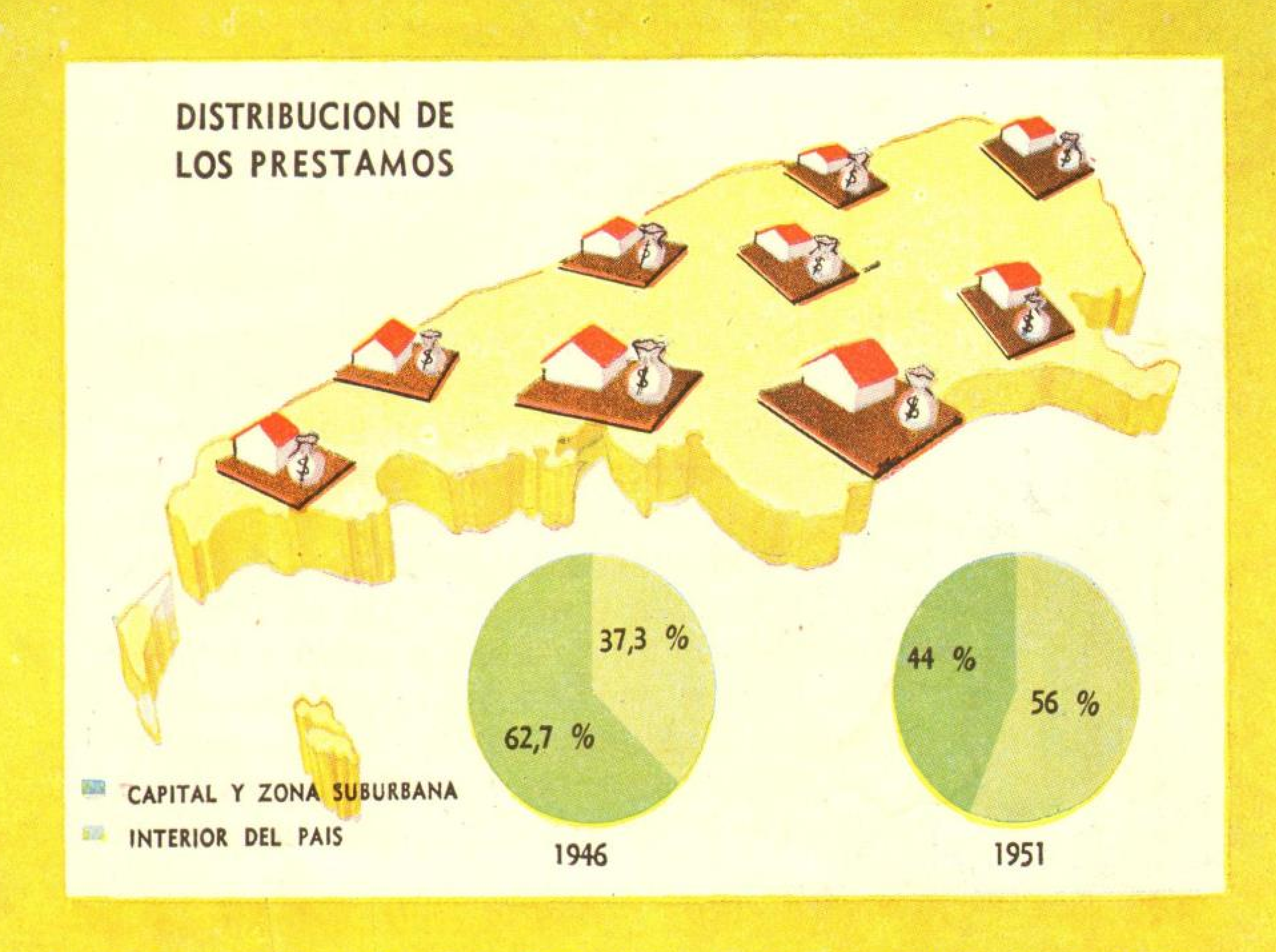
AGOSTO 15
de 1952

AÑO II
Número 27

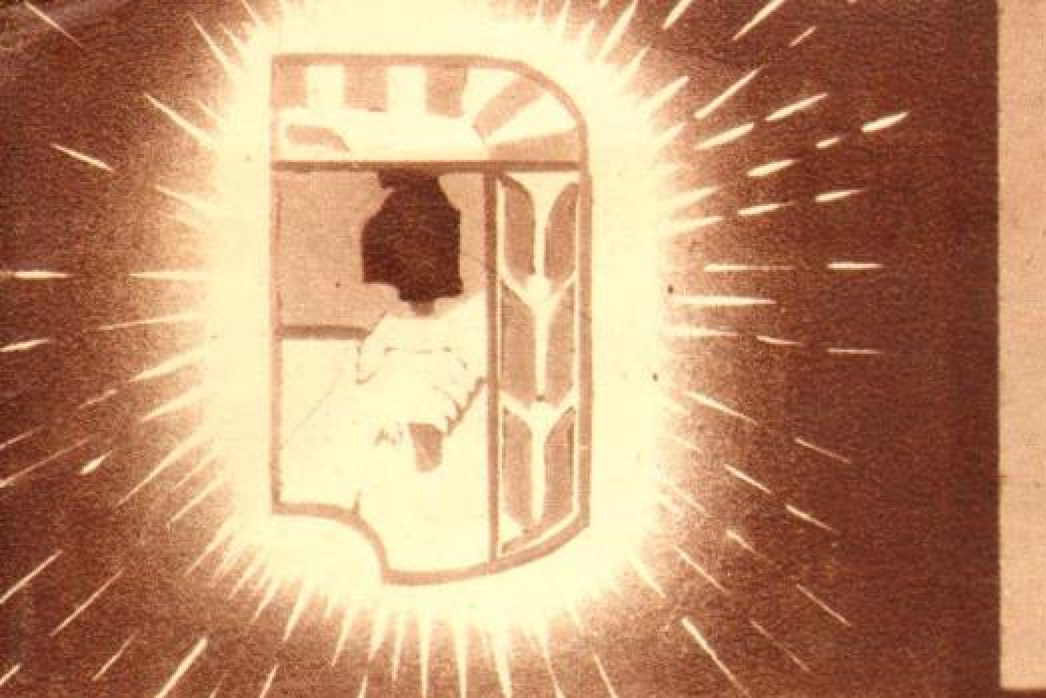
POSTALES ESTADISTICAS







CIFRAS PUBLICADAS POR EL SERVICIO ESTADISTICO NACIONAL



MUNDO PERONISTA

AÑO II • Nº 27 • BUENOS AIRES • AGOSTO 15 DE 1952

PAZ · LIBERTAD · HONRA · HUMANISMO · LEY · JUSTICIA · VERDAD · DOCTRINA

A ELLA...

El 1º de Mayo de 1952, al inaugurar el 86º período ordinario de sesiones del Honorable Congreso Nacional, el General Perón dijo, **con la mejor palabra de su cariño**, lo que jamás pudo decir con tanta verdad y haciendo tanta justicia, de una mujer de su Pueblo, ningún presidente de ningún país del mundo.

"Mundo Peronista", que lleva tal nombre porque así lo quiso esa mujer extraordinaria, honra su página editorial al reproducir aquí aquellas palabras del General Perón, que constituyen, sin duda alguna, el más alto homenaje que pudo rendírsele a Ella.

"AUNQUE a muchos parezca extraño, sería injusto con mi propia conciencia si no expresase, con la mejor palabra de mi cariño, mi cordial gratitud hacia una mujer de cuya personalidad no sé qué título merece más el agradecimiento del Presidente de la República: si su condición de líder del extraordinario movimiento peronista femenino, su carácter de Presidenta de la Fundación de Ayuda Social que dirige, su apasionado amor por la causa de los trabajadores o su incansable lucha por el bienestar de los humildes.

"A Ella, que ha sacrificado todo en aras de nuestros ideales, mi grátitud y mi homenaje junto con mi cariño, lo mejor de mi corazón."

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" — **EVITA**



Cada familia en su VIVIENDA

BAJO los gobiernos de la oligarquía todas las cosas tenían una fisonomía distinta. Como dicen los políticos desplazados, éste era otro país.

¿En qué consistía esa diferencia? Simplemente, en que todo estaba organizado para favorecer los intereses de la clase gobernante, de los que efectivamente dirigían los intereses del país.

Antes el gobierno era un patrimonio de los oligarcas, de los gerentes de empresas extranjeras y de los políticos fraudulentos. El pueblo no contaba, porque no intervenía ni siquiera el día de las elecciones, que en la Argentina, era también el día del fraude.

El peronismo inauguró en cambio el gobierno del pueblo. Y naturalmente, trajo aparejada una organización distinta destinada a favorecer los intereses del pueblo y no los de una minoría poderosa.

Lo que antes servía exclusivamente a los usufructuadores del país, aprovecha ahora ampliamente al propio pueblo. La economía era ayer un instrumento del capitalismo internacional, pero no por eso el peronismo iba a asumir la absurda tarea de suprimir la economía. Lo que ha hecho, en cambio, es darle un nuevo sentido, una función social. Ahora está al servicio del pueblo, al servicio del que trabaja y produce y no del que lo explota.



El caso del crédito hipotecario

Lo que se ha hecho en materia de crédito hipotecario es un excelente ejemplo.

Antes el Banco Hipotecario dedicaba el 99 % de sus fondos para facilitar el negocio de los especuladores y de los rentistas. Es decir, ayudaba a éstos a vivir sin trabajar, a costa del pueblo, que produce todo lo que aquéllos consumen.

Con el dinero del Banco Hipotecario los capitalistas construían grandes edificios de renta que alquilaban al pueblo. ¿Pero de dónde salía el dinero del Banco? Simplemente, de otros rentistas a quienes el Banco Hipotecario pagaba interés por el capital que aportaban a través de las cédulas hipotecarias.

Pagaba por el dinero que tomaba y lo prestaba a su vez, por un interés más alto a fin de cubrir sus gastos de administración y sus quebrantos. Y el capitalista que tomaba el préstamo lo empleaba para construir edificios cuyos alquileres le permitían obtener una ganancia superior al interés que pagaba al Banco.

En resumen, el inquilino tenía que pagar un arrendamiento que cubría la renta de la cédula hipotecaria los gastos y quebrantos del Banco Hipotecario y el beneficio del prestatario y dueño del edificio. ¡Dos rentistas y una institución vivían a costillas del pobre inquilino!

La reforma peronista

¿Qué hizo el peronismo? ¿Cerró el Banco Hipotecario? Nada de eso. Le introdujo reformas fundamentales para que, a partir de ese momento, sirviera al pueblo y no a sus explotadores.

Suprimió en primer lugar la cédula hipotecaria, habilitando al Banco con los capitales necesarios para realizar una enorme obra social sin cargar con rentas ajenas. Y en lugar de poner ese capital al servicio de los rentistas, impuso como condición, de que el préstamo fuera destinado a la construcción de la vivienda familiar propia del prestatario.

La primera estampa estadística de la página 2 muestra gráficamente, en qué forma extraordinaria se ha llevado a cabo ese fomento de la vivienda popular bajo el gobierno del General Perón. Traduce las siguientes cifras:

PRESTAMOS ACORDADOS
(en miles de m$n.)

Años	Importes
1942	76.360
1943	78.969
1944	100.044
1945	138.664
1946	189.149
1947	437.832
1948	1.361.518
1949	1.884.962
1950	1.537.006
1951	1.366.270



La capital no es el país

Pero la obra social del Banco no está totalmente expresada en esos números. Antes, aquél miraba solamente a la Capital del país, que era en donde se radicaban los capitalistas. En cambio, ahora, tiende cada vez más a resolver los problemas del interior, repartiendo equitativamente en todo el territorio de la Nación los beneficios de su acción.

El siguiente cuadro, sobre cuya base se ha elaborado la segunda estampa estadística de la página 2, muestra esa evolución:

DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS ACORDADOS

Años	Capital y zona suburbana	Interior
1946	62,7 %	37,3 %
1947	62,6 %	37,4 %
1948	58 %	42 %
1949	60,5 %	39,5 %
1950	53,9 %	46,1 %
1951	44 %	56 %

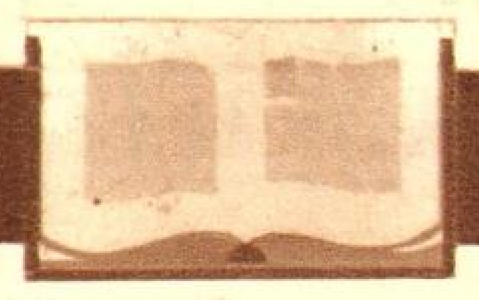
Mientras en el año 1946 el 62,7 % de los préstamos del Banco se distribuían en la Capital Federal y en las zonas suburbanas, en el año 1951 sólo el 44 % de los mismos se destinó a esa.

Primero el pueblo

En cinco años de gobierno peronista, el Banco Hipotecario ha dejado de ser una institución al servicio de los prestamistas y rentistas para contribuir directamente a la edificación de 163.000 viviendas familiares, en cumplimiento de la aspiración del General Perón: "cada familia en su vivienda".

¿Qué significa? Que el capital, en la Nueva Argentina, ha dejado de estar al servicio del enriquecimiento de los poderosos para desempeñar un función social, como lo ordena la nueva constitución justicialista.

Bajo el patronato desinteresado y heroico de Eva Perón, los humildes de esta tierra han recuperado el derecho a la participación en los bienes que ellos mismos producen.

DOCTRINA  PARA TODOS

LA historia de la filosofía nos hace conocer la incidencia de las ideas y de las doctrinas en la vida de los pueblos que integran la humanidad.

La filosofía de la historia nos enseña en cambio que las ideas y las doctrinas no son los únicos elementos determinantes de las grandes etapas del mundo.

La historia no ha sido conmovida por las grandes ideas y las grandes doctrinas sino más bien por grandes acontecimientos y en éstos han jugado papel preponderante los Místicos del comunismo pero no precisamente sobre bases de convicción. Sino sobre bases de sentimiento.

* * *

Es indudable que cuando un sentimiento no asienta sus reales sobre ideas o doctrinas, fácilmente es modificado por los acontecimientos.

Así, la mística comunista nacida del sentimiento de indignación frente a la explotación capitalista —mística no doctrinaria— termina con la destrucción del capitalismo pero no crea otra cosa cuando no doctrinas "con carga afectiva".

La "carga afectiva" de una doctrina puede ser de mayor o menor intensidad; y ésta depende de dos o tres factores principales.

Si una doctrina es racional, lógica y clara será más accesible al corazón humano que ha de darle su afectividad.

Pero no basta con que sea racionalmente perfecta, como una ley matemática, para ganar el corazón del hombre.

Es necesario además que **interese al hombre** desde el punto de Es el ejemplo directo el que convence más que la doctrina misma.

De su capacidad personal de convicción depende que la **carga afectiva o mística de la doctrina** alcance a dominar sobre los demás.

* * *

El peronismo es en este sentido un ejemplo formidable.

Como doctrina es racional, simple, clara, objetiva.

Llega fácilmente a la inteligencia.

MÍSTICA Y DOCTRINA

hombres y los **sentimientos más que las ideas y las doctrinas.**

* * *

Frecuentemente se señala como causa de la Revolución de Francia el trabajo previo de sus intelectuales... vale decir: se insiste en el factor "ideas" como causa de un hecho histórico trascendente.

Pero no siempre se nos dice que todas las ideas juntas de todos los enciclopedistas no hubiesen bastado para tomar la Bastilla si no hubiese existido en la masa popular un sentimiento de repudio frente al privilegio entronizado.

Los ejemplos así pueden repetirse al infinito cuando se hace el análisis de los acontecimientos históricos fundamentales.

* * *

Si consideramos que el sentimiento colectivo conforma una mística, fácil nos será ver con claridad meridiana que las doctrinas sin mística han pasado en vano por la urdimbre de los siglos.

En cambio la urdimbre de los siglos ha preferido quedarse con algunas místicas sin doctrina...

Es indudable empero que los momentos cumbres de la historia se registran cuando una doctrina alcanza a conformar en los hombres una mística o cuando un sentimiento universal de carácter místico es convertido en doctrina.

Las religiones primitivas —místicas sin doctrina— "prendieron" en el alma de los pueblos creando en ellos grandeza y felicidad.

Algunas no pasaron de ser un sentimiento colectivo. Otras llegaron a conformar una doctrina.

La doctrina marxista en cambio empezó siendo eso: doctrina; y hubo un momento en que constituyó un sentimiento generalizado, por lo menos en la clase trabajadora... aun cuando la **mística** comunista no siempre arraigó en los individuos sobre bases doctrinarias claras y precisas.

De allí que todos hayamos conocido grandes comunistas sinceros, pero no "doctrinarios". Comunistas que lo conocían y lo querían a Marx, pero desconocían en realidad su doctrina.

se funda en los principios de la doctrina marxista.

* * *

Sería interesante sin duda analizar por qué unas doctrinas alcanzan el privilegio del misticismo y otras no quedan más que en doctrina...

Pero nosotros, acostumbrados a "hilar grueso" en esta página de "Doctrina para todos" adelantamos nuestras conclusiones eludiendo el análisis: **para que una doctrina conforme una mística —decimos— ha de reunir algunas condiciones que la hagan accesible al sentimiento.**

Las doctrinas están destinadas a la inteligencia.

Para conformar una mística **deben** llegar al corazón.

Pero no cualquier doctrina hace tan breve aunque difícil y empinado camino.

No lo hará jamás una doctrina matemática, o físico-química.

La **calidad** de la doctrina tiene mucho que ver con esto.

Para que una doctrina tenga la calidad necesaria para llegar al corazón es necesario que sea grata al sentimiento humano.

Que sea profundamente humana.

* * *

La diferencia que media entre las doctrinas con mística y las que no poseen fuerza mística se asemeja extraordinariamente a la distancia que media, en el terreno psicológico, entre **una idea** y **una idea-fuerza.**

Una idea —nada más que una idea— si carece de la **carga afectiva** suficiente difícilmente alcanza a determinar una orientación activa de la voluntad.

Pero una idea "con carga afectiva", vale decir: una idea que ha hecho el camino del corazón, puede convertirse en una verdadera fuerza determinante de toda una tendencia dinámica de la voluntad.

* * *

Así como hay ideas-fuerza existen también doctrinas-fuerza o sea vista de su existencia misma.

* * *

La fuerza mística de una doctrina depende también —y la historia nos lo prueba— de otros factores acaso menos lógicos pero más importantes muchas veces que los que hemos citado.

El hombre o los hombres creadores de doctrinas son en este orden de cosas, elementos esenciales.

La historia es un producto de los hombres más que de las ideas y las doctrinas.

Un gran hombre sin doctrina puede más que una gran doctrina sin hombres.

El creador es tan necesario como la misma doctrina para que una doctrina llegue a conformar una mística.

A tal punto es verdad esto que no existe prácticamente una doctrina triunfante en la historia que no lleve el nombre de su creador.

* * *

La acción directa de los hombres creadores de doctrina es fundamental.

Además sus ideas interesan a la existencia misma del hombre.

Con esto ya tendría asegurado el camino del corazón humano.

Pero aun posee otra condición: la acción directa de su creador.

Su ejemplo es de un poder fundamental de convicción.

Más que por su doctrina miles de hombres y de mujeres se dejarían matar por él.

* * *

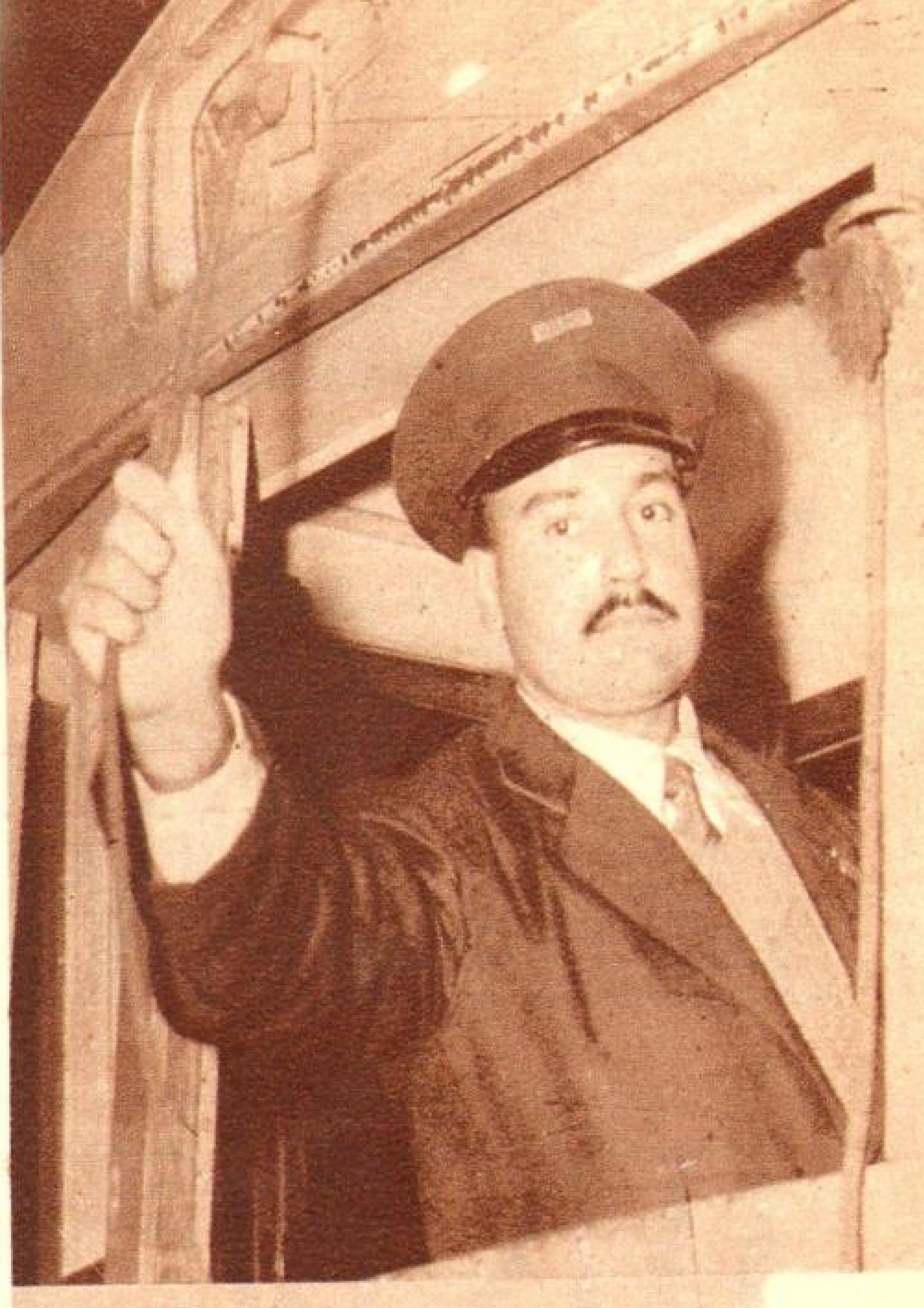
Acabamos de "ver" un ejemplo extraordinario: el de Eva Perón convertida por él al fanatismo de su causa.

Como Ella, aunque en otros planos no tan levantados, una inmensa muchedumbre de argentinos se dispone a luchar y a defender la causa de Perón hasta la muerte "Caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

Prueba evidente de que el peronismo no sólo es doctrina sino también mística: dos condiciones que le aseguran un lugar preponderante en los destinos de nuestro pueblo y de la humanidad.

EL EJEMPLO PERONISTA

"¡CUANTO LE AGRADEZCO A EVITA!"



"Yo vine á esta capital y logré este empleo gracias a la compañera Evita."

Esta nota fué escrita antes del 26 de julio pasado.

Luego del tránsito de Evita a la Eternidad, vino a visitarnos el compañero Francisco Suengas.

Su rostro serio, austero, ostentaba una expresión resoluta.

—Vengo del Ministerio de Trabajo y Previsión —nos dijo—, donde acabo de agradecerle a Evita todo el bien que me ha hecho... ¡Le juré mi eterno agradecimiento y mi firme propósito de honrarla haciéndome más bueno, más capaz y más correcto cada día!...

NOS había llegado una carta en la cual el firmante, Francisco Suengas, expresaba su deseo de agradecer a la "compañera Evita" la gracia de haber conseguido por su intermedio un puesto de guarda de tranvía en la ex Corporación de Transportes, línea 8.

Nos decía en esa carta que prestaba servicios en la estación Matheu, sita en la calle Constitución número 2466, de 17.40 a 0.25, todos los días hábiles.

Los conceptos vertidos nos revelaron en este obrero un entusiasta estudioso de la Doctrina Peronista y un fervoroso admirador de la obra social desarrollada por la señora Eva Perón, "a quien le estaré eternamente agradecido, y para hacerme digno de ese nombramiento que me enviara en los 3 años y tres meses que llevo desempeñando mi puesto no he faltado al trabajo y cumplo mis tareas lo mejor que me es posible."

Trabajador Peronista

Acompañados por nuestro reportero gráfico nos dirigimos a la mencionada estación Matheu, donde preguntamos por Francisco Suengas, guarda con chapa número 34.628.

—Está de servicio —nos dijeron allí—. En estos momentos atiende un tranvía de la línea 8...

Solicitamos conversar con los jefes, y éstos, al saber que íbamos en misión encomendada por MUNDO PERONISTA, se pusieron inmediatamente a nuestra disposición, e iniciaron las averiguaciones para localizar el tranvía en que estaba de servicio Suengas.

—Tiene el turno 33...

Sonaron diversos timbres telefónicos, en procura de los controles de la línea 8.

Entretanto, los jefes conversaban con nosotros sobre el guarda Francisco Suengas, "que había entrado a trabajar gracias a la señora Eva Perón".

—Es un buen muchacho... Muy serio y trabajador...

—Es un gran peronista y un entusiasta de Evita, a quien le está profundamente agradecido...

—Cumple concienzudamente con su trabajo, en el que trata constantemente de superarse...

—Yo lo he pedido, precisamente, para que trabajara en mi oficina y me ayudara; porque es muy estudioso y capaz. Estuvo una temporada trabajando conmigo y estoy muy satisfecho con él...

—Es muy buen compañero y todos los muchachos lo estiman...

Observamos la oficina en que trabajó de ayudante, un tiempo, Francisco Suengas.

Un despacho modesto, sobrio, improvisado, como el de todas las estaciones tranviarias.

Un escritorio común, y presidiéndolo, los retratos del General Perón, de la señora Eva Perón y un gran escudo peronista.

"¡Ya viene para acá!"

Por fin fué localizado Suengas, y uno de los jefes nos dijo:

—Ya lo hemos localizado... Mandaremos un relevo y en seguida estará aquí el guarda 34.628.

Poco después se presentó Francisco Suengas ante sus superiores.

Correcto, serio, consciente de su deber.

—Aquí vienen a verlo, de MUNDO PERONISTA... Está en libertad para conversar con ellos cuanto sea necesario, compañero...

Se vuelve hacia nosotros y nos saluda, sonriente:

—Los esperaba... ¡Cuánto le agradezco a Evita!... Quiero hacerle llegar, por intermedio de ustedes, si es posible, mi ferviente admiración y mi eterno agradecimiento a esa insigne mujer, a esa madre espiritual de todos los trabajadores de la Patria..., que con sólo nombrarla ya se dice todo lo grande y bello que Dios nos ha dado para dicha de este Pueblo Argentino; esa santa Mujer Eva Perón, que, a un pedido que yo le formulase por carta, en mayo de 1949, me envió el nombramiento de guarda de la ex Corporación de Transportes de Buenos Aires...

Su voz tiene quebraduras de cristal cuando habla de Evita.

—El nombramiento me lo envió con una carta firmada por ella misma y yo la guardo como la más preciada joya. Me acompaña y me acompañará en toda mi vida. Su lectura es el aliciente más grande que tengo, para

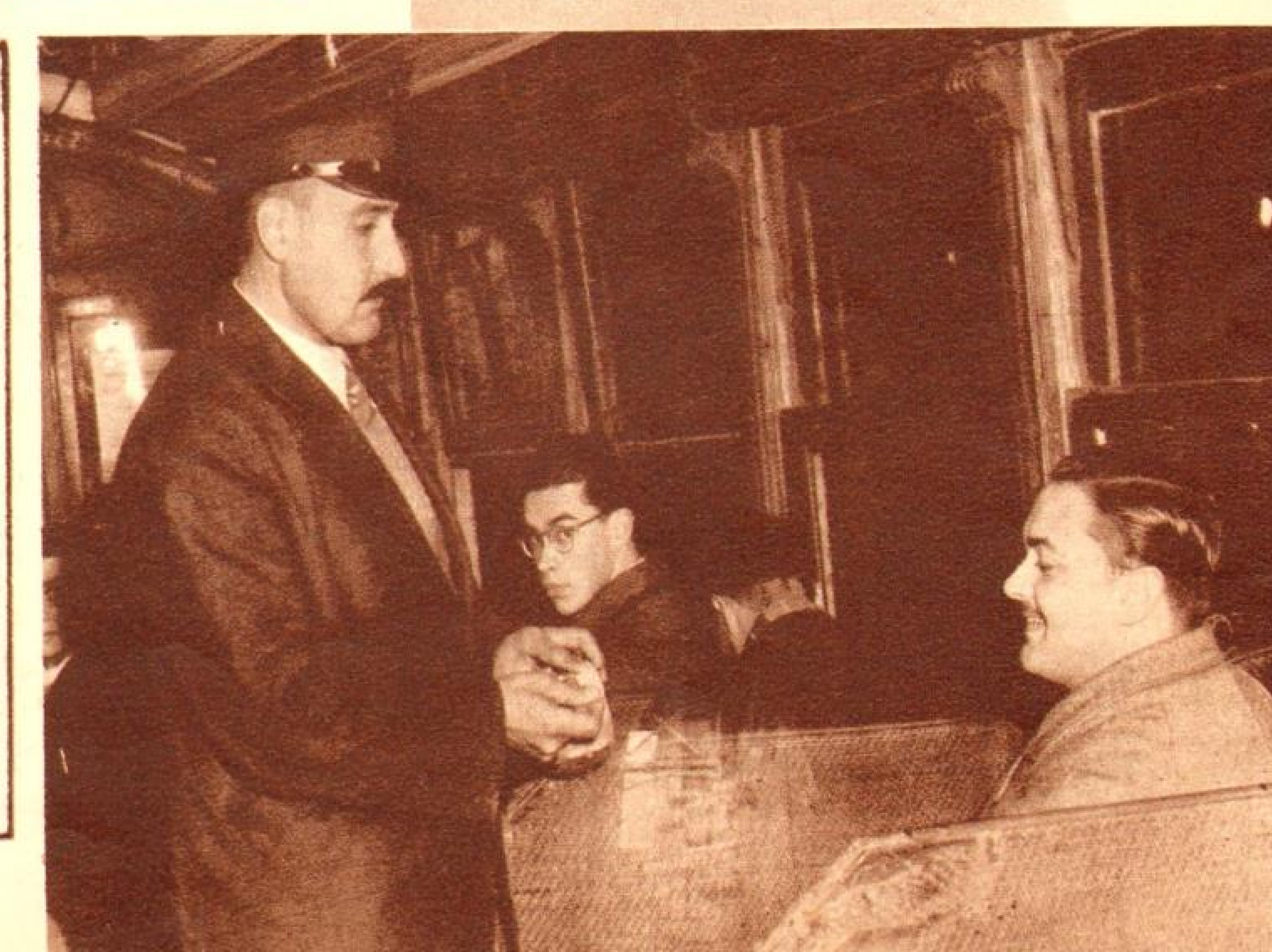
CORRESPONDENCIA DE "MUNDO PERONISTA"

Han llegado hasta nuestra redacción cartas en las cuales nuestros lectores expresan sus quejas por no haber recibido aún respuesta.

En estos últimos días, acontecimientos que son de público conocimiento y el ingente número de cartas recibidas que nos demandaron extraordinaria labor han impedido que dispongamos materialmente de tiempo para prestar debida atención a las cartas que nos dirigen nuestros lectores.

Rogamos a nuestros amigos nos dispensen por este involuntario atraso, asegurándoles que oportunamente recibirán contestación sus consultas. Todas las cartas serán contestadas como ha sido nuestra invariable norma y la correspondencia con nuestros lectores amigos proseguirá siendo el vínculo cordial entre el Pueblo de Perón y Evita y "Mundo Peronista" de Perón y Evita.

"Está de servicio. En estos momentos atiende un tranvía de la línea 8."





"Cumple concienzudamente con su trabajo, en el cual trata constantemente de superarse."



Nos muestra emocionado la carta de Evita, que lleva en un bolsillo de su chaquetilla, junto al corazón.



"Lo he pedido, precisamente, para que me ayudara, porque es muy estudioso y capaz."

vencer todos los obstáculos que la vida me pueda oponer...

Y nos muestra emocionado la carta de Evita que lleva en un bolsillo de su chaquetilla, junto al corazón.

"Soldado de Perón y Evita"

Nos invitó a recorrer las distintas instalaciones de la estación, mientras nos continuaba hablando de su vida.

—Desde el comienzo fuí un soldado de Perón y de Evita, y lo fuí porque he tenido sobrados motivos, como verán ustedes, si me permiten, por la breve historia de mi vida que les haré...

A nuestro paso, compañeros de trabajo de Suengas se aproximaban a saludarlo y a saludarnos, expresando que eran lectores de MUNDO PERONISTA.

—Nací en un modesto hogar —prosiguió el guarda número 34.628—. Mis padres eran agricultores en Arrecifes, provincia de Buenos Aires, donde trabajaron una chacra de 80 hectáreas durante 16 años. Nuestro hogar estaba compuesto por mis padres, una hermana y yo... A pesar de tantos años de trabajos y sacrificios, mis padres no pudieron progresar, pues en esos años se trabajaba solamente para el dueño del campo, y quiero darles una idea del sacrificio que debíamos hacer para ir a la escuela. Entonces teníamos que hacer dos o tres leguas a caballo para concurrir a clase... Hoy, gracias a Perón y a Evita, eso terminó; pues estos ilustres argentinos han diseminado escuelas por todo el país.

Un pasado de miseria

Nuestro reportero gráfico ha estado tomando, mientras conversábamos, algunas fotografías de Suengas en medio de sus compañeros de trabajo.

—Luego de dieciséis años de chacarero —continuó diciéndonos Suengas—, mi padre tuvo que rematar los enseres de la chacra. Porque, al terminar el contrato, el dueño del campo lo desalojó para dedicarlo a la hacienda vacuna. Mi padre, con lo que sacó del remate de los utensilios agrícolas, compró una quinta en los alrededores de Arrecifes, y como no le alcanzó el dinero, tuvo que tomar una hipoteca... Y así seguimos luchando durante seis años, sin poder saldar la deuda; pues entonces al que trabajaba sólo le daban apenas para vivir miserablemente. Al cumplir 21 años, y en vista de que allí con mis padres apenas podíamos vivir, me fuí a trabajar a una fábrica metalúrgica, donde me hacían trabajar 12 horas y me pagaban $ 0,35 la hora... ¿Qué les parece?... Comparen ustedes aquello de hace diez años con esto de hoy...

"Vinieron Perón y Evita"

Por su rostro han ido desfilando aquellos días trágicos, traduciéndose en una gama de rictus dolorosos.

—¿Y cómo no voy a ser un soldado de Perón y de Evita?... Seguimos luchando, mis padres y mi hermanita en la quinta y yo en la fábrica, sin poder librarnos de la hipoteca... Después vinieron Perón y Evita, y con ellos, la dicha para todos nosotros. Mis padres saldaron la deuda y hoy tienen dinero ahorrado. Mi hermanita compró una flamante máquina de coser y se recibió de profesora de corte y confección y bordado. Yo vine a esta capital y logré este empleo, gracias a la compañera Evita. Con mis ahorros compré un terrenito en Lomas de Zamora, donde construí una pieza y cocina, y para fin de año construiré otra pieza y luego formaré mi hogar, un auténtico hogar Peronista...

Nada nos cabía agregar a estas palabras de un obrero peronista.

Además, su franqueza limpia y sus sueños lindos nos habían hecho un nudo de emoción en la garganta.

Le estrechamos silenciosamente la diestra, mientras él nos repetía:

—¡Cuánto le agradezco a Evita!...

A NUESTROS SUSCRIPTORES

En nuestra edición anterior nos hemos dirigido a nuestros suscriptores, informándoles que con la entrega del número 24 de "Mundo Peronista" han vencido las primeras suscripciones anuales a nuestra Revista.

Decíamos qué muchos de esos amigos de los comienzos renovaron ya sus suscripciones y que otros, en cambio, no lo han hecho.

Recordamos entonces que "Mundo Peronista", en su edición del 15 de enero último, publicó una nota ilustrada, "en la cual explicábamos a los lectores todos los inconvenientes y trastornos que nos ocasionan esos olvidos, o ese "no poder hacerse tiempo" de nuestros suscriptores".

Advertíamos en la oportunidad que los abonados que no renovaran su suscripción antes del 15 de agosto serían dados de baja.

Rogamos, una vez más, que nuestros lectores tengan al día sus suscripciones, pues podría darse el caso —como ha ocurrido— que un suscriptor que renueve en el número 26 se encuentre con que se ha agotado la entrega 25 y no pueda completar su colección de "Mundo Peronista".

"En los tres años y tres meses que llevo desempeñando mi puesto, no he faltado al trabajo y cumplo mis tareas lo mejor posible."





EL ARTE DE LA CONDUCCION

ASI como una "Piedad" de Miguel Angel no puede ser creada por un organismo técnico-escultórico, tampoco en la conducción política o militar puede surgir una obra de arte prescindiendo del artista. Con buenos técnicos y artesanos, sólo puede ejecutarse un buen trabajo. Para crear un menester un artista, y la conducción impone una permanente e ininterrumpida creación. Por eso, para conducir se requiere ante todo un CONDUCTOR; él es la parte vital del arte, la técnica es su parte inerte.

"El Hombre es Todo"

Todas las deformaciones y subalternidades en el arte de conducir la política radican en el hecho de confiar la concepción y ejecución a organismos unilaterales.

Conducir por organismos tecnificados es hacer descender el arte a un oficio oscuro e intrascendente, porque, como decía Napoleón, "en la conducción EL HOMBRE ES TODO, los hombres no son nada".

Enjuiciamiento

Con motivo de la Convención Republicana de Chicago, las más eminentes figuras de los Estados Unidos enjuiciaron a su gobierno ante el mundo. No deseamos agregar a ese juicio una sola palabra. No somos ni podemos ser enemigos del pueblo norteamericano. Diciendo la verdad, demostramos ser verdaderos amigos, como no dudamos lo es el ex presidente Herbert Hoover, que la dice de la siguiente manera:

1.— POLITICA INTERNA:

a) Esta es la última oportunidad para la supervivencia de la libertad en Estados Unidos, amenazada por el presente gobierno;
b) Los demócratas han destruído las defensas de la libertad y han creado una vasta burocracia dictando sus voluntades al estilo fascista;
c) La grandeza de un pueblo se halla corrompida por la deshonestidad intelectual y la corrupción entre los funcionarios públicos. Las gotas de deshonor de las esferas elevadas desempeñan un papel en el aumento del crimen en la población;
d) Tres fantasmas siniestros mezclan su veneno para el pueblo norteamericano. Son las sombras de Mussolini, con su fascismo burocrático; de Karl Marx y su socialismo y lord Keynes con sus déficit en los gastos y la inflación. Hemos añadido una ideología propia: la de los programas de regalos del Gobierno;

2.— POLITICA INTERNACIONAL:

a) Se han desperdiciado los frutos de la victoria y los gobiernos de Roosevelt y Truman perdieron la paz y sacrificaron la libertad de 650 millones de seres humanos.
b) El fantasma de la libertad y la carta del Atlántico ahora vagan en medio de ruidosas cadenas de un millar de campamentos de esclavos;
c) Los demócratas han destruído las defensas de la libertad. Hay hoy menos libertad en el mundo que en cualquier otro siglo;
d) Es menester una consideración absoluta de las políticas exteriores que se han desarrollado tanto en el país como en el exterior;
e) El primer deber es defender a los Estados Unidos;
f) El Ejército Europeo es un mito. Ese ejército parece resuelto a mantener su calidad de fantasma. Existe en potencia, pero debemos comprender ya, que falta voluntad y que las seis naciones de Europa Occidental no creen intensamente en el peligro actual. No han proclamado tales emergencias, ni han realizado tal propaganda del peligro, ni estimulado tal psicosis de guerra como las emanadas de Wáshington;
g) Los norteamericanos nunca iniciarán una guerra;
h) Una poderosa fuerza de ataque aéreo que permita destruir el potencial militar comunista si ellos iniciaran una guerra, devolverá la iniciativa y garantizará a la juventud norteamericana que no será incorporada a las grandes fuerzas terrestres, equilibraría el presupuesto y permitiría reducir los gastos.

Insólita Política

Hace dos años venimos estudiando objetivamente la conducción política y estratégica en el mundo. Sabemos ahora que los hombres más eminentes de los Estados Unidos comparten en gran medida nuestros argumentos y razones.

Una insólita política de presión para obligar debía lógicamente producir los efectos que se perciben. La deshonestidad intelectual, la corrupción, los procedimientos insidiosos y la prepotencia ciega, no pueden reemplazar a la política prudente que reclama el mundo de nuestros días. El dinero sólo y la presión económica no pueden tampoco suplantar la habilidad y la justicia que requiere una política acertada, aun cuando un país rico se decidiera a comprometer toda su riqueza.

El Peso de sus Errores

El impulso sobrepuesto a la reflexión, la pasión dominando a la prudencia y la palabra adelantándose al pensamiento, son peligrosos defectos que acechan al que conduce. El interés dominando a la justicia, la conveniencia encadenando a la libertad y la ficción reemplazando a la realidad, son caminos peligrosos y vedados al que debe luchar por una solución justa y permanente.

No son los conductores del Kremlin los que les han arrebatado la iniciativa y la libertad de acción; tampoco son ellos los que vencen en la "guerra fría", como no son precisamente los que incitaron al mal paso en Corea.

Los organismos occidentales gimen agobiados por el peso de sus propios errores o incongruencias, evidentes para cualquier observador imparcial y desapasionado.

La Batalla de Cannas

Sostienen los historiadores, con evidente buen juicio, que para hacer posible una batalla de Cannas no eran suficientes los aciertos de un Aníbal como indispensables los errores de un Terencio Varrón. Es que las fuerzas negativas de la incapacidad suelen superar en la conducción política y de guerra a toda previsión, porque los aciertos se neutralizan pronto, en tanto los errores se capitalizan siempre.

La Entrega de la Verdad

Lo que a menudo olvidan los hombres superficiales y apasionados cuando conducen, es que en la lucha cuenta también una voluntad adversaria, que puede ser asimismo apasionada y tenaz. Es a esa voluntad a la que hay que vencer, no mediante la ficción del propio engaño, sino por la acumulación de

POLITICA Y

NO ATACO,

arbitrios acertados. Pero, por sobre todo, lo que no hay que entregar nunca al enemigo es la verdad y la justicia para que las defienda como propias, y esto no se obtiene disfrazando de verdad a la ignominia ni de justicia a la infamia.

La "Buena Vecindad"

Nuestro continente americano no ha escapado al sistema. Aquí tampoco han brillado por su acierto. La buena voluntad ha cedido su lugar a las formas fuertes. La "buena vecindad" ha sido reemplazada por la intervención en los asuntos internos, la amenaza y la sanción.

Se comenzó con la Organización de los Estados Americanos, que luego fué anulada por la reunión de cancilleres, la que a su vez fué suprimida por los pactos bilaterales. Entretanto se acumulan errores y desconfianzas; estamos como los locos, empezando de nuevo cada día.

Tarea de Disociación

La política de comprar amigos para que traicionen a su patria y a su pueblo no arrimará sino la lealtad de los desleales. Las campañas de prensa basadas en el engaño y la traición, por repugnar al espíritu ecuánime, no acumulan sino odios y rencores.

Una tarea de disociación mayor no la habrían realizado mejor los enemigos. Cuando se culpa a éstos de la falta de cohesión continental se miente a sabiendas. Son los propios errores e incomprensiones los fatídicos artífices del actual estado de cosas del continente americano.

El "Oleo Sagrado de Samuel"

Nos apena la suerte de este pueblo que, en el más difícil trance de su historia. Sus gobernantes no poseen el "óleo sagrado de Samuel". Esto es lo más peligroso que puede ocurrirle a un gran país.

La riqueza y el poder en la historia han sido solamente medios. Su valor depende del fin a cuyo servicio se los destina. Cuando se carece de un conductor inspirado y capaz, tanto la riqueza como el poder son efímeros. Sólo la inspiración superior de un conductor puede consolidarlos si los emplea al servicio del bien. Esto no está al alcance de los mediocres, ni de los organismos, ni de los círculos de intereses materiales y mezquinos.

O Estados Unidos encuentra el verdadero conductor de sus destinos, o el mundo puede asistir a su destrucción, como Cartago.

(De "Democracia" — 17/7/952)

EL HUMANISMO Y LA GUERRA

ESTRATEGIA

CRITICO

LOS griegos, animados de un alto espíritu humanista, fueron los primeros en limitar o circunscribir los efectos de la guerra. Los romanos se empeñaron después en el mismo sentido.

En los tiempos contemporáneos las formas de la guerra han respetado o no lo establecido por las convenciones sobre el derecho de gentes que crearon leyes más o menos aleatoriamente internacionales sobre usos y costumbres de la guerra.

"Juegos de Vivos"

La última guerra, con la aparición de los medios modernos de destrucción y el ataque desconsiderado a las poblaciones civiles, ha dejado poco menos que en ridículo a las concepciones humanistas contemporáneas. Ahora se prefiere cometer toda clase de atrocidades y luego colgar a los generales vencidos con el rótulo de "criminales de guerra". ¡Cosas de los tiempos!

La guerra es un drama sangriento y apasionado. El derecho y las limitaciones poco caben en él. Lo que hay que evitar es la guerra, en lugar de temblar por sus efectos.

Las limitaciones de que hoy se habla son más bien un "juego de vivos", para tratar de sacar ventajas en la obtención de la sorpresa técnica o táctica.

Deshumanizado Materialismo

El defecto de no considerar a la guerra como un fenómeno humano para situarlo en el mero campo de la técnica, ha llevado a dedicarse más a las formas que al fondo de las cosas. Es el médico que atiende enfermedades y no enfermos. Es el deshumanizado unilateralismo de los hombres que pierden el contacto consciente con la realidad, para actuar en la ficción de un mundo aparente, creado por la enfermiza inclinación materialista de los teóricos alejados de todo humanismo. Como si el hombre sirviera a las cosas y no las cosas al hombre.

Fenómeno Humano

Quien comprenda la guerra como fenómeno humano podrá hacerla con éxito, aunque sin haber aprendido mucho de ella. Quien la haga sin comprenderla aunque sepa mucho de la guerra, estará siempre marginando el fracaso.

Los hombres o los pueblos que en su insectificación técnica prescindan del hombre y lo transformen en el eslabón de una cadena o en el número de un casillero, habrán perdido el derecho de dirigir o impulsar el destino de la humanidad. Nada en la vida de los pueblos ni en la marcha de las naciones puede hacerse con olvido del hombre que no se pague caro en las consecuencias finales y definitivas.

Acordarse del Hombre

Cuando se habla de destrucción y de muerte en la guerra, es menester acordarse del hombre, que es quien muere y se destruye a sí mismo. La destrucción de la civilización, para el noventa por ciento de la humanidad, interesa menos que la destrucción de su casa o la muerte de su mujer o su hijo.

Tragediantes de la Guerra

Hace 30 años que los comediantes de la política en el mundo se afanan por proscribir la guerra química. Hace seis meses los tragediantes de la guerra están preocupados en dilucidar si ha habido o no agresiones bacteriológicas en Corea. En la actualidad ambos se encuentran empeñados en desarrollar la guerra física, como si una bomba atómica no fuera cien veces peor que cualquiera de los agentes conocidos. Es algo así como evitar el alcoholismo prescribiendo el "anís estrellado".

Si esos señores obraran de buena fe y se acordaran alguna vez del hombre, que los observa absorto y desilusionado, pensarían tal vez QUE LO QUE HAY QUE EVITAR ES LA GUERRA, en vez de perder el tiempo en atemperar algunos de sus efectos secundarios

Cínicos Siempre

Es simplemente pueril argüir que los gases o las bacterias atacan indiscriminadamente a la población civil indefensa, como si en Hiroshima los efectos destructores y radiactivos hubieran respetado a los viejos, las mujeres o los niños, para atacar a los que las convenciones de La Haya consideraron como "beligerantes". O como si hubiera gran diferencia entre morir perforado por un pequeño proyectil, despedazado por un obús, "desglobulizado" por los rayos gamas o por los efectos del microbio del cólera o de la fiebre amarilla.

Algunos hombres, tan sutiles en algunos casos, tan ingenuamente simples en otros, parecieran estar empeñados en aparecer como cínicos y sinvergüenzas en todas las ocasiones.

Lo Mejor que Tenemos

Algún día los hombres han de comprender que es mal negocio cambiar hombres por cosas. Sólo entonces, cuando un humanismo práctico sea la orientación de los dirigentes, la guerra dejará de ser el azote permanente de los pueblos.

Para nosotros, los justicialistas, nada puede haber peor que ver morir a los hombres de nuestro pueblo, lo mejor que tenemos. Sólo lo haríamos como un supremo sacrificio en defensa de ese mismo pueblo, de su libertad, de su justicia y de su soberanía. Jamás por intereses materiales, porque la mayor riqueza no vale para nosotros lo que el más humilde de nuestros descamisados.

Estamos con el Pueblo

Nosotros creemos de buena fe que es criminal cambiar hombres por mercancías. Por eso, cuando "The New York Times" dice que los argentinos, su gobierno y su comercio están en contra de los Estados Unidos, se equivoca. Nosotros no estamos en contra de nadie, estamos sólo con nuestro pueblo; pero no estamos ni estaremos con déspotas ni usurpadores, así vengan del Este o del Oeste.

(De "Democracia" — 24/7/952)

DESCARTES

El índice patriótico y la guerra

Los pueblos van a la guerra por propia convicción o, si no, por decisión de sus gobiernos. En el primer caso, resulta una guerra popular, en el segundo resulta impopular. Ello se traduce en el campo estratégico y en el táctico en factores favorables o desfavorables para la conducción.

El hombre va conscientemente a la muerte sólo cuando una fuerza espiritual superior vence al natural instinto de conservación. La función del mando en la guerra es, en última síntesis, llevar a los hombres a la muerte. Así se infiere la importancia de que todos vayan hacia ella conscientes y entusiastas, y que no sea menester llevarles poco menos que a la fuerza.

Valores del espíritu

Las causas justas, el índice patriótico y la educación del pueblo son factores preponderantes en el alma nacional para enfrentar una etapa heroica en la vida de los pueblos, porque los materiales, las armas y el número cuentan en la guerra sólo como factores materiales para la decisión, en tanto que las fuerzas espirituales de los comandos, cuadros y tropas preponderan como factores morales en la conducción y en la lucha.

Hace ya miles de años Licurgo, en Esparta, demostró al mundo que es posible vencer con los valores del espíritu y que, sobre todo, es posible vencer a la propia sordidez del corazón humano para ponerlo al servicio de la Patria, cuando a su vez la Patria se gana el derecho de merecerlo.

Patriotismo abstracto

Más de un siglo de desenfreno materialista ha cambiado los coeficientes de valor en la humanidad. Todo parecer girar alrededor del poder y la riqueza. Para arrimar algo positivo fué menester crear un patriotismo abstracto basado en la tradición, los símbolos y el sentido ideal. Pero éstos han ido perdiendo actualidad frente a los avances del internacionalismo. Ese patriotismo abstracto, basado más en la fe que en la realidad, no condice con los días realistas de una humanidad azotada por el infortunio. En el mejor de los casos, sirve sólo a un pequeño porcentaje de las poblaciones que lo creen y lo practican.

Patriotismo humanista

El patriotismo de nuestros días va más hacia las formas positivas de la solidaridad. No es suficiente amar los recuerdos, los símbolos ni las abstracciones ideales, como tampoco los campos, las ciudades ni las riquezas de la Patria material. Hoy son las comunidades solidarias las que despiertan el amor, porque el hombre está más inclinado hoy a amar a los demás hombres que a las cosas. Un patriotismo humanista, además de nacional, crea la verdadera fuerza invencible de las comunidades justas y solidarias. La educación de las masas en las virtudes es así posible y prepara al alma nacional para su defensa.

Derecho al amor

La Patria, como la madre, es amada y respetada en razón de sus desvelos y sacrificios. La madre que abandona al hijo al nacer no merece ser madre, ni puede reclamar respeto y cariño a su hijo. Del mismo modo la Patria que abandona a sus hijos a la voracidad y explotación de los de afuera y de los de adentro, pierde en cierta medida el derecho de ser respetada y amada con toda la intensidad. Lo contrario sería exigir que los pueblos estuvieran formados por mártires y por héroes.

Derecho al sacrificio

Los que hemos recibido todo de la comunidad (instrucción, educación, cultura, honores, poder y bienestar) tenemos la obligación irrenunciable de entregarle nuestra vida. Pero no es lo mismo para los que no han recibido nada como no sea vejámenes, injusticias, sacrificios y dolores. Sólo una Patria justa, que solícita en su comunidad, ampara y protege a todos, tiene derecho al sacrificio de la vida de todos para subsistir.

El espíritu del hombre suele ser sólo congruente con sus sentimientos, y el patriotismo es un sentimiento. Es menester entonces que la comunidad, que es la parte vital de la Patria, comprenda que es mejor ganar el corazón de los hombres que pretender engañarles u obligarles.

Mutuas obligaciones

Cuando los justicialistas establecemos una relación indefectible entre la comunidad y el individuo, queremos significar que hay mutuas e irrenunciables obligaciones entre ellos. Es que el justicialismo, profundamente humanista, va hacia las formas positivas del patriotismo, basadas en la virtud y no en las creaciones ficticias del materialismo.

¡La vida por ella!

En la Argentina actual ha bastado que una humilde y débil mujer, ennoblecida por los valores de su espíritu extraordinario, sacrificara su vida a la comunidad, para que el pueblo entero descubriera que esos valores espirituales son la única fuente de la vida eterna. Frente a su túmulo, en estos días de pena popular, hombres y mujeres han comprobado que en la hora suprema de la partida no nos acompañan ni riquezas ni poder, sino sólo el cariño y el recuerdo del bien que hicimos a los demás y del ejemplo de las virtudes que les legamos. ¡Y muchos argentinos daríamos la vida por Ella!

Cuando la comunidad, igualmente ennoblecida por las mismas virtudes de la solidaridad, sea acreedora a ese mismo amor, no habrá un solo argentino que no se sienta feliz de dar la vida por la Patria.

(De "Democracia" — 14/8/952)

JUSTICIALISMO

El 23 de julio nos llegan vía "The New York Times" los ecos de la carta del Papa dirigida al presidente de Semanas Sociales y publicada por "L'Osservatore Romano".

Lo curioso es que esta tan importante epístola del Sumo Pontífice haya tenido entre nosotros tan poca difusión y comentarios. Evidentemente, los temas económicos y sociales no interesan mucho a los intelectuales de algunos círculos católicos que tanto se dedican a otros temas.

Realización justicialista

Nos place, en cambio, comprobar que el justicialismo hace seis años realiza con éxito los consejos sabios y prudentes que emergen de la carta de Su Santidad.

Dice la carta: "Es deber del Estado:

1º—Aumentar la producción y hacerla a la vez sabiamente proporcionada a la necesidad y la dignidad del hombre.

2º—Coordinar la economía sin perjudicar la libre empresa.

3º—Estructurar una economía general que fomente la cooperación de todos los ciudadanos y estimule la producción.

4º—Aumentar el trabajo poniendo de nuevo en circulación la riqueza inútil y dormida.

5º—Cuidar de que el ciudadano más pobre no resulte injustamente perjudicado, ya que el rico está protegido por sus riquezas, y las masas pobres no poseen recursos a los cuales acudir como no sea el patronazgo del Estado."

Cualquier justicialista suscribiría con gusto una carta que contuviera conceptos tan justos y acertados.

Estado coordinador

Pero en su carta el Pontífice romano va "justicialistamente" aun más allá al decir: "¿Cómo serían distribuídos los frutos del trabajo? Esta es una cuestión demasiado importante para dejarla librada al juego de las ciegas fuerzas económicas y REQUIERE LA INTERVENCION DEL ESTADO COMO COORDINADOR". El sistema que propugna el Papa debería estar "EQUIDISTANTE DE LOS ERRORES DEL LIBERALISMO Y DEL ESTATISMO".

Economía rural

Hace algunos días asistimos a una pintoresca discusión sobre economía rural entre un agricultor y un capitalista, propietario de la tierra de aquél... "¿Qué diferencia hay entre el sistema colectivista ruso y el individualista yanqui?", preguntó a cierta altura el chacarero. "¡Absoluta!", contestó el capitalista, y ensayó así la explicación: "En Rusia no existe la propiedad privada. Usted trabaja en la tierra y con herramientas públicas. En consecuencia, su producción es del Estado, quien le entrega a usted de ella lo suficiente para que viva.

Decisión del Papa

"En Estados Unidos, en cambio, la cosa es diferente, porque la propiedad privada se respeta. Usted trabaja en y con lo suyo y la propiedad es inviolablemente suya. Claro que, a fin de año, el Estado le cobra a usted el noventa por ciento de su producción en impuestos". "¡Entonces me quedo con el justicialismo!", contestó el chacarero. Es lo que parece haber decidido Su Santidad sin decirlo.

(De "Democracia" — 7/8/952)

Lucha contra los Pueblos

GENERALMENTE los dirigentes políticos piensan que ellos son quienes dirigen y encauzan la evolución de los pueblos, aunque a menudo se ven defraudados por su pensamiento. Ello sucede porque se apartan del pueblo.

"La hora de los pueblos"

Es así que las transformaciones político-sociales se encauzan por los grandes movimientos populares que llevan a "LA HORA DE LOS PUEBLOS". En la evolución de la humanidad esa hora llega muy de tanto en tanto y caracteriza a las grandes revoluciones. El interregno entre dos de ellas suele ser de calma y evolución. En las revoluciones los hombres son el instrumento del pueblo y las oligarquías se destruyen o desaparecen. En las épocas de calma, los pueblos suelen ser instrumento de los hombres y las oligarquías proliferan, se fortalecen y dominan.

La lucha del pueblo

Por eso la historia del mundo ha sido la lucha del pueblo con la oligarquía. Grecia, Roma, la Edad Media, no son sino largas etapas de esa lucha. La Revolución Francesa y la Revolución Rusa son dos fases violentas que la patentizan. Los imperialismos actuales son otras etapas de los pueblos en lucha contra la esclavitud interna e internacional.

Hoy, como en todas las épocas de la historia universal, deben vencer los pueblos.

Poder del pueblo

Muchos han despreciado el ingenio y el poder del pueblo, pero, a largo plazo, han pagado caro su error. Los pueblos siguen la táctica del agua. Las oligarquías, la de los diques que la contienen, encauzan y explotan. El agua aprisionada se agita, acumula caudal y presión, pugna por desbordar; si no lo consigue, trabaja lentamente sobre la fundación, minándola y buscando filtrarse por debajo; si puede, rodea. Si nada de esto logra, termina en el tiempo por romper el dique y lanzarse en torrente. Son los aluviones. Pero el agua pasa siempre, torrencial y tumultuosamente, cuando la compuerta es impotente para regularla.

Impulso avasallador

Con los pueblos pasa lo mismo; los dos, torrente o pueblo, son fuerzas de la dinámica universal y actúan con leyes y mecánica semejantes.

Los viejos diques del imperialismo, las oligarquías y las plutocracias comienzan a ceder, esta vez en el mundo, como cedieron en Francia en 1789 y en Rusia en 1918 ante el impulso incontenible y avasallador de los pueblos.

Doble dominación

Los hombres superficiales suponen al mundo regido por las estrechas reglas de sus estados. Piensan que todo se reduce a sojuzgarlo por el dinero o a dominarlo mediante una política impulsada por la fuerza o la amenaza.

La reunión del capital y poder político, a través de las guerras mundiales, ha llevado a una doble dominación: del hombre en lo interno, de los pueblos en las colonias o en las naciones, en lo internacional. En consecuencia, dentro de cada pueblo hay dos procesos en marcha que coinciden en sus propósitos, si bien pueden diferir en sus objetivos inmediatos o en las formas de ejecución.

Germen de rebelión

En el mundo actual, con ideologías o sin ellas, en cada pueblo está latente el germen de la rebelión política y social. Contra los imperialismos, en las colonias o en los países independientes, pero dominados; contra el capitalismo o el comunismo, en los pueblos explotados por cualquiera de estas dos formas de expoliación. En cada lugar de la tierra se levantan puños amenazadores del pueblo, y lo peor es que se levantan con razón en demanda de la justicia y la libertad, siempre ofrecidas pero jamás alcanzadas.

Las oligarquías, obedientes a los imperialismos, luchan por detener lo que ellas llaman comunismo, capitalismo, nacionalismo, etc. Es el anuncio de que llega la hora de los pueblos que hoy padecen sumisión y explotación, frente a los cuales no podrán resistir.

"Honor inmerecido"

De un tiempo a esta parte se nos ha hecho un honor inmerecido: cuando los movimientos populares se manifiestan son acusados de "peronismo".

Cuando Getulio Vargas fué postulado para la presidencia del Brasil los diarios imperialistas lo acusaron de ser un instrumento peronista financiado desde Buenos Aires. Otro tanto se dijo de Chávez en el Paraguay. Velasco Ibarra en Ecuador ha sido acusado de lo mismo. La revolución boliviana, que llevó a Paz Estensoro al gobierno, según los imperialistas y sus secuaces fué obra del peronismo argentino. En Chile está ocurriendo igual cosa con el general Ibáñez. ¿Cómo no se les ocurrirá pensar que son los pueblos?

Los pueblos imponen

El error de la política imperialista estriba precisamente en el hecho de engañarse a sí misma, atribuyendo sus fracasos a factores que nada tienen que ver con sus propios errores e incapacidades. Por eso pasan su tiempo "peleando con la sombra" mientras los pueblos imponen paulatinamente sus designios.

La lucha de los imperialismos por meter a los pueblos detrás de la "cortina de hierro" o detrás de la "cortina del dólar" les ha cegado al extremo de no ver sino enemigos por todas partes. Como no les da la habilidad, recurren a la fuerza o a la injusticia, y por ese camino es difícil persuadir a los pueblos. Con los gobiernos solos no se va lejos en este camino.

"Parábola de la gallina"

Para explicar la actual situación de los pueblos, hemos oído exponer la "parábola de la gallina". A este noble animal se lo puede matar, desplumar, meter en el horno, asarlo y aun comerlo. Todo eso puede hacerse con él. Lo que no se puede es hacerle poner un huevo a la fuerza. Lo que los imperialismos necesitan de los pueblos son sus "huevos" y esos no se los podrán hacer poner a la fuerza.

Con los métodos actuales se dominarán gobiernos impopulares, impondrán sacrificios y dolores a los pueblos, los conquistarán por la fuerza si es preciso, pero jamás contarán con su apoyo afectuoso o su cooperación si no lo merecen. Para merecerlo hay un medio: la justicia y la libertad, materializadas en LA INDEPENDENCIA ECONOMICA, LA JUSTICIA SOCIAL y LA SOBERANIA POLITICA de las naciones. El justicialismo lo ha hecho. Ahora queda por ver si los imperialismos se animan y son capaces de hacerlo.

(De "Democracia" — 31/7/952)



Por llegar hasta EVITA

Por llegar hasta Evita, el Pueblo se organizó en disciplinada fila. La vibrante cinta humana se extendió desde las avenidas Corrientes y Nueve de Julio, tomando por la diagonal Roque Sáenz Peña.

ESTA es la historia de una "cola" que duró quince días largos.

Las "colas" son cintas humanas, vibrantes de vida.

Cintas humanas que constituyen todo un mundo, dentro del mundo de la calle y de la ciudad.

Tienen un cuerpo y tienen un alma.

Son de carne y de cielo.

Sufren dolores, gritan alegrías y rezan oraciones.

Estas cintas humanas tienen siempre una meta y una consigna.

Nace una "cola"

La meta y la consigna de la "cola" que nació el 26 de julio último frente a la Residencia Presidencial eran: **¡Llegar hasta Evita!**

Nació de las entrañas de una acongojada muchedumbre de Pueblo, que velaba los últimos momentos terrenos de Evita.

Fué un conglomerado de muchedumbre desconcertada durante toda aquella noche.

Pero a las once del domingo 27, la muchedumbre se hizo "cola", para seguir silenciosamente a la ambulancia que conducía a Evita a "la vieja Secretaría de Trabajo y Previsión".

Allí se encontró con otras "colas", que iban naciendo de entre la desgarrada multitud concentrada en la Plaza de Mayo.

Hubo un momento en el que pareció que esa "cola" iba a morir allí, disgregada otra vez en muchedumbre desordenada que aplastaba su angustia contra la puerta principal del Ministerio de Trabajo y Previsión, pugnando desesperadamente por llegar hasta Evita.

Pero la muchedumbre logró al fin poner orden en sus filas y la "cola" nacida frente a la Residencia Presidencial encabezó una "cola" inmensa, que se prolongó hasta más allá de la avenida Nueve de Julio.

La cinta de Pueblo

Por llegar hasta Evita, el Pueblo se organizó en disciplinada fila.

Durante los días 27, 28 y 29, esa vibrante y disciplinada cinta humana se extendió desde las avenidas Corrientes y Nueve de Julio, tomando por la diagonal Roque Sáenz Peña, hasta Perú, y desde allí, por la diagonal Roca, hasta la puerta del Ministerio de Trabajo y Previsión.

¡Por llegar hasta Evita!

El lunes 28 llovió torrencialmente, sin interrupción.

El Pueblo apretó sus filas y sufrió estoicamente los chaparrones.

¿Qué importaba la lluvia, tratándose de llegar hasta Evita?

¡Evita, que ha entregado su vida por el bienestar y la felicidad de su Pueblo!

* * *

Mujeres, ancianos y niños, bajo el golpeteo incesante de la lluvia y los embates fríos del viento, permanecían firmes, estoicamente resueltos en su propósito de llegar hasta Evita.

Ese día se iniciaron nuevas amistades.

La inmensa familia peronista tomó contacto íntimo y cotidiano.

Los niños fraternizaban en sus juegos, durante la espera de doce y catorce horas.

¡El milagro de Evita!

¿Qué importaba la lluvia?

Se prestaban mutuamente paraguas y abrigos, se repartían diarios, para guarecerse de la lluvia.

¡Y esperaban, estoicos, resignados!

La cuestión era llegar hasta Evita, para rendirle su tributo de lealtad.

* * *

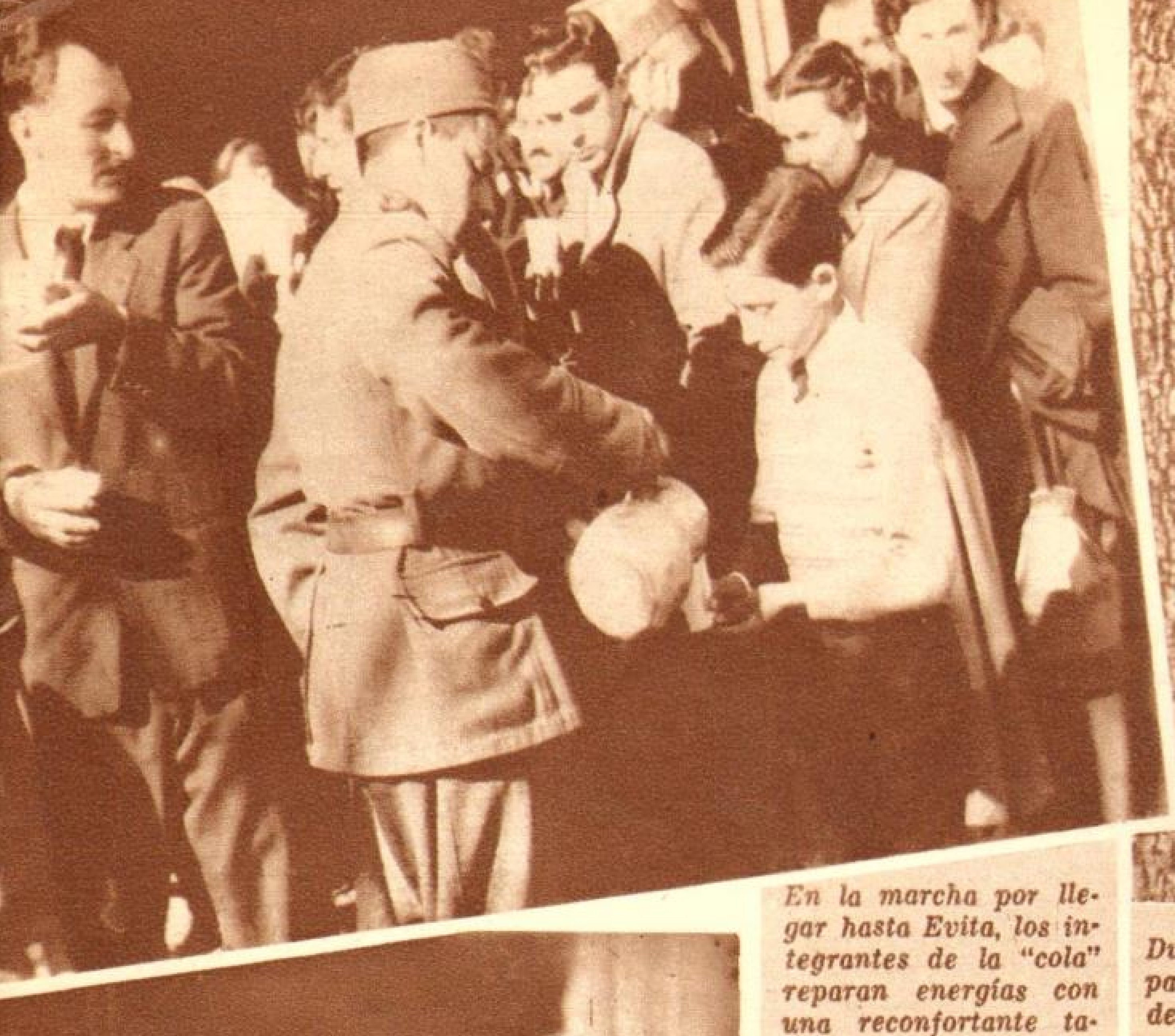
—A Evita le debo mi empleo y el de mi hijo...

—Evita me regaló una máquina de coser. Soy viuda, tengo una hijita pequeña y con esa máquina gano mi pan y el de mi hija...

—A nosotros, Evita nos regaló una casita...

Cintas humanas que constituyen todo un mundo, dentro del mundo de la calle y de su ciudad. Tienen un cuerpo y tienen un alma. Son de carne y son de cielo.





En la marcha por llegar hasta Evita, los integrantes de la "cola" reparan energías con una reconfortante tacita de café.

Durante la espera, calman su impaciencia leyendo. En "La Razón de mi Vida" leen el mensaje de Evita a su Pueblo.



"Gracias a Evita, mi hijito está sano y salvo". En el rostro de esta madre hay un profundo sentimiento de gratitud.

—A mi nene, Evita lo salvó de la muerte, haciéndole traer por avión una droga desde Europa. Gracias a Evita, hoy está sano y lo traigo para que vuelva a agradecerle a Evita...

—Dejá que te cubra con mi paraguas, nene. Te vas a resfriar...

—No me resfriaré, señor; ahora estoy muy fuerte. Evita me salvó...

* * *

Dos ancianos han llegado ya, empapados, hasta la puerta del Ministerio de Trabajo y Previsión.

—Llegamos de Córdoba anoche... A medianoche nos incorporamos a la "cola"... ¡Ya hemos llegado!... ¡Pronto veremos a Evita!...

—¡Evita querida!...

Eran las diez de la mañana del martes.

Habían permanecido toda la noche bajo la lluvia.

¡Para deshacerse en lágrimas de tierno agradecimiento ante su "querida Evita"!

* * *

A partir del miércoles 30 de julio, la cinta de Pueblo tomó otro itinerario.

La "cola" se recostó sobre las aceras de la calle Carlos Pellegrini, desde la de Moreno, siguiendo por avenida de Mayo, hasta la diagonal Roca.

Ya no llovía.

Pero hacía mucho frío.

Y el andar de la caravana era muy lento.

Las enfermeras de la Fundación Eva Perón atendían solícitas a los fatigados y a los débiles.

Repartían víveres y café caliente.

En una mano el humilde ramo de flores y en la otra el vaso de café caliente, la gente de Pueblo se iba aproximando hacia donde se encontraba Evita, su protectora.

Las horas pasaban con lentitud desesperante para los más impacientes.

Continuadamente, sin pausa.

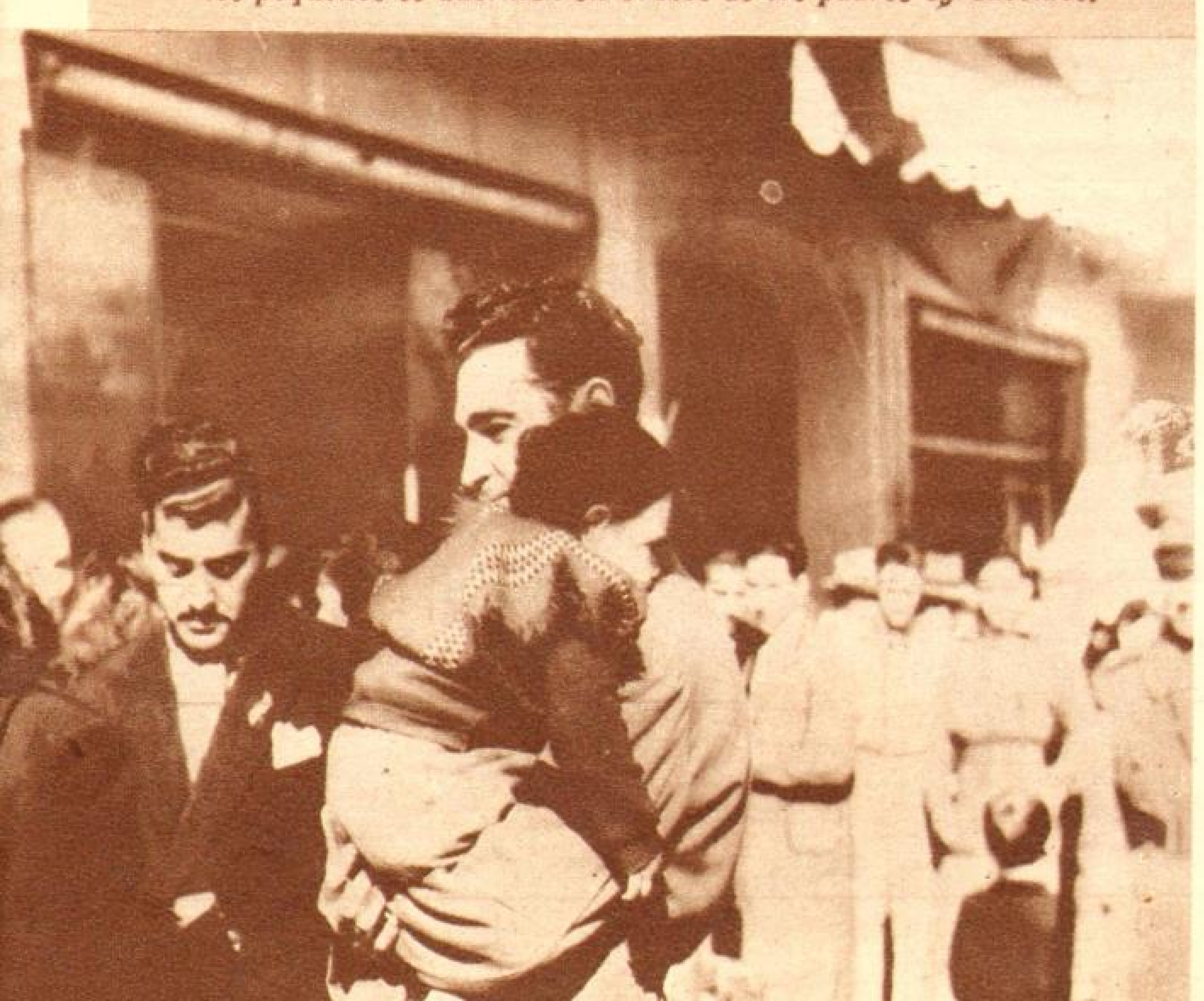
Las veinticuatro horas de que consta el día.

Los que habían llegado a la entrada, luego de haberse estado en la "cola" durante más de catorce horas, veían con profunda consternación que se le adelantaban periodistas y reporteros gráficos que entraban para cumplir con su misión.

Uno de esos periodistas reparó en los rostros de los que esperaban y como disculpándose dijo a media voz a su compañero, mientras se introducían en el palacio:

—Francamente, siento una es-

De doce a catorce horas de "cola". Mucho más se merece Evita. Aunque los pequeños se duerman en brazos de los padres agradecidos.





Allí se encontró con otras "colas", que iban naciendo de entre la desgarrada multitud concentrada en la Plaza de Mayo.

"La Razón de mi Vida"... ¡La Razón del holocausto de Evita, Mártir del Trabajo y de su Pueblo!...

pecie de remordimiento por la facilidad con que entramos nosotros... ¡Esta gente está esperando doce y catorce horas!...

* * *

Las filas de Pueblo, recostadas sobre la acera de la avenida de Mayo.

La fila se recorta, dejando espacio en las puertas de los negocios y en las bocacalles.

Es ya medianoche y una jovencita entra en un bar, se acerca al teléfono público, introduce una moneda y escuchamos que dice:

—Mamita, estamos ya en avenida de Mayo y Piedras... Ya nos falta sólo un par de horas para llegar hasta Evita... No te preocupes, estamos bien...

* * *

Durante la espera, el Pueblo entretiene su impaciencia conversando y leyendo.

Se agotan en las filas las ediciones de los matutinos y de los vespertinos.

Y cuanta revista o publicación se le ofrece.

Varios vendedores vocean **"La Razón de mi Vida"**.

Una mujer ha comprado ya varios ejemplares del libro de Evita.

Los compra y luego los regala.

—No puedo resistir a la tentación de comprar el libro de Evita —explica—; me da pena no comprarlos.

* * *

Un pibe de seis años, serio en su guardapolvo blanco, lleva en la mano un ramo de humildes flores y debajo del brazo un cuaderno.

Lo muestra a un compañero de fila.

—En este cuaderno hice dibujos para Evita. Estoy esperando turno para dejarlo junto a ella...

Y muestra un cuaderno en el cual hay numerosos dibujos alegóricos de la obra de Evita.

* * *

Diálogo entre dos mujeres de Pueblo:

—¿Qué dirán los contreras ahora? Supongo que no dirán que venimos a ver a Evita por interés, a pedirle casa o empleo...

—Ni que venimos obligadas o regimentadas... Dicen que el otro día llegó el nuevo embajador yanqui... ¡El chasco que se habrá dado, si viene con la "precisa" de que Perón es un dictador y de que vivimos sin libertad!...

* * *

Reina el más completo orden.

Nadie incomoda a nadie ni muestra impaciencia alguna.

Tienen plena conciencia de sus deberes.

Los ancianos son ayudados benévolamente y a los niños se les permite jugar juntos, bajo la vigilancia amable de los padres.

Los soldados encargados de mantener el orden confraternizan con el Pueblo, Pueblo ellos mismos.

Y los agentes de policía.

Y los comisarios gremiales.

* * *

Se les reparte café y víveres.

Pero cuando alguno, al llegar junto a un bar o confitería manifiesta deseos de entrar en él y tomar algo más reparador, los

En Forma Alarmante Aumenta el Costo De la Vida en el Nordeste de EE. UU.

El peso del programa de rearme se hace sentir en la economía de los hogares

Boston, 11 (AL) — Aunque el constante progreso de la columna mercurial ha desviado en parte las inquietudes por la campaña política, que se encuentra en pleno desarrollo, los norteamericanos comienzan a preocuparse ahora por el curso de otra columna que ha entablado con aquélla una pujante emulación.

Juntamente con los gritos destemplados de los dirigentes políticos de todo el país, otras voces no menos agudas se escucharon en la región de Nueva Inglaterra, cuando las inexo-

regional de la Oficina de Estadística del Trabajo, puso una nueva nota de inquietud en el incierto panorama general, al declarar que los precios de venta al menudeo de los artículos alimenticios subieron en esta ciudad un 23 por ciento sobre el nivel de 1951 y en un 8 por ciento sobre el de 1950. El precio de la carne de vaca varía fundamentalmente de un mes a otro, y el de las aves y pescados superó en un 2 por ciento durante mayo y junio al de meses anteriores. Las frutas y legumbres, a consecuencia de la sequía que agobia con su pertinacia a los agricultores, han desaparecido del mercado y las que se exhiben en

¿QUIENES PAGAN EL REARME?

Nos dirá el lector que con la simple reproducción del cable, basta.

Que huelga el comentario.

Pero nosotros queremos meter también nuestra reflexioncita:

Si todo esto que cuenta el telegrama ocurre en el país de la "democracia" perfecta, ¿qué cabe esperar que ocurra en los ingenuos países "protegidos" por el coloso del Norte con sus "pactos bilaterales"?...

Un breve descanso en la larga "cola" para que descanse el nene, bajo los árboles de la avenida de Mayo.





"¡Miren cuántas fotografías de Evita hay aquí!" Y los pibes se inclinan sobre la feliz poseedora de la ilustrada revista.



Poco a poco se fué acortando la cinta humana, acercándose paulatinamente al Ministerio de Trabajo y Previsión. ¡Al fin podían llegar hasta Evita!...

compañeros de fila le reservan el turno.

Cuando vuelven los que disfrutaron de esa atención, traen siempre para sus compañeros sandwiches y refrescos.

* * *

El viernes 8, aproximadamente a las diecinueve, las autoridades no permitieron ya incorporarse a la columna que partía de las calles Moreno y Carlos Pellegrini.

Poco a poco se fué acortando la cinta humana, acercándose paulatinamente al Ministerio de Trabajo y Previsión.

En la madrugada del sábado terminó la "cola".

* * *

Entretanto, la voz se había corrido:

—Mañana, a las diez, llevarán a Evita al Congreso...

Fué la voz de orden.

¡Al Congreso!

Sí. Fué la voz de orden.

—¡Todos al Congreso!... —se oyó.

Y en la noche del viernes 8 de agosto, el Pueblo se encaminó al Congreso.

A esperar a Evita, que sería conducida allí el sábado 9, a las diez de la mañana.

La "cola" se reorganizó y montó guardia frente al Congreso.

Aún no había llegado Evita.

Pero el Pueblo la esperó durante toda la noche.

Sin dormir, sin desmayar.

Formaban "cola" para llegar hasta Evita los que no habían podido verla en el Ministerio de Trabajo y Previsión.

Formaban "cola" los que ya la habían visto; pero que sentían la ineludible necesidad de acompañarla hasta el último momento.

* * *

La "cola" se recostaba entonces sobre las avenidas Rivadavia y Corrientes.

¡Presentes, Evita!

Lentamente pasaban las horas.

El alba.

La aurora.

La mañana.

¡Allí viene Evita!...

* * *

Al caer de la tarde del día 7, dos muchachos cordobeses se incorporaron a la "cola".

Habían partido de Villa María, Córdoba, en bicicleta, haciendo escala en Santa Fe y Rosario, para llegarse hasta el Santuario de Luján donde les bendijeron un banderín de la Virgen del Valle, para depositar ante Evita.

Allí estaban, formando "cola" frente al Congreso, para cumplir con su misión, al llegar Evita a las once de la mañana.

* * *

Y los "descamisados" de Evita desfilaron ante la Jefa Espiritual de la Nación durante todo el día sábado.

Durante la madrugada del domingo.

Durante la mañana del domingo y la tarde del domingo.

¡Presentes, Evita!

* * *

A las veintitrés del sábado la cinta de Pueblo se encendió en dos millones de antorchas.

¡Que velaron el reposo de Evita!

¡Fuego del amor del Pueblo por Evita!

Hasta las cuatro de la madrugada del domingo.

* * *

Y el Pueblo quedó a pie firme, allí, silencioso, lleno de fervor.

Hasta la tarde del domingo 10 de agosto, momento en que se formó una inmensa "cola", que acompañó a Evita hasta la sede de la Confederación General del Trabajo.

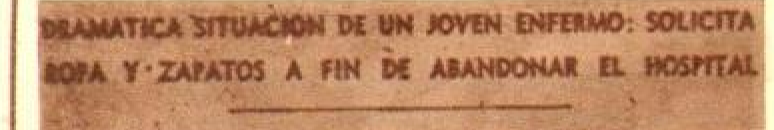
* * *

Esta es la historia de nuestra "cola".

¡Estela de amor del Pueblo de Perón y de Evita!

El Pueblo apretó sus filas y sufrió estoicamente los chaparrones, ¡qué importaba la lluvia, tratándose de llegar hasta Evita!





DRAMATICA SITUACION DE UN JOVEN ENFERMO: SOLICITA ROPA Y ZAPATOS A FIN DE ABANDONAR EL HOSPITAL

EL JOVEN LUIS Carrasco, hospitalizado en El Salvador y que muy pronto será dado de alta, nos ha dirigido una carta para suplicar de la generosidad de nuestros lectores un vestón, un pantalón y un par de zapatos del N.o 40. Su estatura es de 1.68 mt. y es delgado.

En dicha carta, el peticionario nos hace saber que su hospitalización se ha prolongado por largo tiempo. Ahora, ya restablecido, los médicos le anunciaron que será dado de alta. Su drama está en el hecho de que carece de ropas y zapatos. Nos agrega.

"Como soy joven, deseo trabajar y prosperar; por esto les ruego hagan pública mi petición en la seguridad de que quienes me favorezcan en esta difícil situación comprometerán mi eterna gratitud".

Luis Carrasco está hospitalizado en la Sala San Roque, cama 225 del Hospital El Salvador, hasta donde las almas generosas pueden llevarle lo que encarecidamente solicita para abandonar ese establecimiento hospitalario.

DE OTRO MUNDO

Esta información publicada en "Las Ultimas Noticias", de Chile, se nos antoja a los argentinos de hoy un relato truculento o un hecho producido en otro mundo.

Porque ha dejado de pasar, desde hace más de seis años, en la Argentina de Perón y Evita, que sea una tragedia para un trabajador ser dado de alta en un hospital.. y verse sumido en la miseria, la desocupación... ¡y la terrible necesidad de pedir limosna desde los diarios!...

"En Su Presencia"

ENTRE USTED Y YO

SUPONGAMOS que usted sea un argentino cualquiera... (aquí la palabra "cualquiera" tiene una suprema dignidad) de los que estuvieron esperando 10, 12, 14, 24 horas para... nada más que "ver" a Evita.

Para darle un beso definitivo.

Para darle las gracias.

Permítame que hablemos mano a mano.

¡De corazón a corazón!

* * *

Porque si usted hizo "eso"..., usted —así lo deduzco yo con un razonamiento de silogismo inapelable— no puede ser sino un auténtico peronista.

Y aún más: un peronista "sin peros", sin reservas mentales, dispuesto a jugarse o ya jugado, definitivamente jugado.

Por mi parte yo le aseguro que estamos en igualdad de condiciones.

* * *

Por todo eso quiero que "pensemos juntos" lo que vamos a hacer "ahora".

Ante todo yo pienso que, aun cuando se haya marchado "nuestra insigne Capitana" —a Ella le gustaba que le dijesen **Capitana**— nosotros, como primera medida, debemos hacer de cuenta que sigue estando **aquí**..., entre nosotros.

Ella lo dijo en sus últimos días:

—Yo seguiré con Perón y con mi Pueblo... desde la tierra o desde el cielo...

Pero ese estar con nosotros no es para nosotros una fórmula sentimental.

¡Es una realidad absoluta y auténtica!...

¡Debe ser una realidad indiscutible para cada peronista!

Pero... esta realidad tiene sus exigencias —**t a m b i é n indiscutibles**—. Cada peronista **debe** "actuar" **en la presencia inmortal de Evita**. Esto lógicamente lo comprenderán todos los que estuvieron en las largas esperas, día y noche, bajo el sol y la lluvia, por verla..., por darle las gracias... y —para no ser injustos— todos aquellos que de todo corazón hubiesen hecho lo mismo.

* * *

Aquella actitud... **"actuar en la presencia inmortal de Evita"** importa muchas consecuencias de una fecundidad inagotable.

Por de pronto si para Ella, Perón era una cosa sagrada, para cada peronista que **"actúe en su presencia"** deberá serlo de una manera total y absoluta.

Si para Ella todo **círculo** era una afrenta execrable e indigna del peronismo, ningún peronista que **"actúe en su presencia"** intentará jamás **nada que se parezca a un círculo** ni aún con los pretextos más nobles y dignos en apariencia.

Si para Ella, el Movimiento Peronista no podía tener otro nombre ni otro Líder que Perón, todo peronista que **"actúe en su presencia"** luchará por **"eso mismo"**... y no permitirá jamás que se erijan **"caudillos"**, **"personajes"**, individuos que **trabajen para sí** y no para el Movimiento...

¡Hombres que quieren **"sacar"** algo de la bolsa común a la que todos los demás **"ponemos"**!...

Si para Ella **un ambicioso** era un **enemigo del Movimiento**, todos los que **"actúen en su presencia inmortal"** borrarán de sus corazones todo cuanto sean **ambiciones personales**... y, además, lucharán como Ella, con su mismo espíritu en contra de todos los ambiciosos del peronismo, condenándolos por todos los medios y con todos los tonos de su voz.

* * *

Si para Ella un "pagado de sí mismo", un hombre o una mujer que desprecia a los demás era un enemigo del pueblo y por amor al pueblo **los descubría** ante los ojos del mundo entero..., ningún peronista **"que actúe en su presencia"** se olvidará de todo cuanto Ella nos recomendó... en relación con la humildad, con la solidaridad cuando nos decía:

"Quien no entienda y sienta bien lo que es el Pueblo no podrá ser jamás un auténtico peronista."

"Para quererlo a Perón hay que quererlo al Pueblo."

"Las virtudes del Pueblo son: generosidad, sinceridad, desinterés y humanidad."

"El peronista nunca dice yo. Ese no es peronista. El peronista dice nosotros."

* * *

Actuar en su presencia significa seguir su ejemplo.

Imitarlo desde lejos..., porque a Ella sólo la podremos seguir siempre desde lejos...

Somos a su lado demasiado insignificantes.

Para seguir su ejemplo primero hay que "conocerla"...

Sí. Conocerla.

Pero ¿es necesario todavía conocerla?

Sí. ¡Nunca terminaremos de conocerla!

Cada día iremos "descubriendo" un poco...

Y si no... yo le digo a usted, amigo peronista: Lea otra vez sus discursos, "La Razón de mi Vida", las clases de Evita sobre Historia del Peronismo y dígame después si no tengo razón...

¡En cada palabra de Evita usted hallará un poco de su alma extraordinaria!...

Y usted me dirá después: **"Es como si antes no la hubiese conocido"**

Y es así... ¡No la hemos conocido todavía! Deslumbrados acaso por su personalidad desconcertante no nos dábamos cuenta de que Ella encerraba algo infinito en el limitado espacio de su vida y de su tiempo.

En cinco años o seis vivió para muchos siglos.

Yo..., un humilde muchacho de su pueblo, me animo a decir que su vida es la fuente inagotable e infinita de un misticismo nuevo que trascenderá nuestro siglo...

Y que tal como lo dijo uno de nuestros poetas:

"Los siglos vendrán a verla
de rodillas y en silencio..."

He de seguir con este tema cuya fecundidad es ilimitada.

Silo Giscmo.



La CONDUCCIÓN POLITICA

EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERON

1 **Conciencia de la acción.** "Dentro de la conducción debe funcionar en forma permanente una información de ida y de vuelta. Esto quiere decir que uno debe dar información a los que ejecutan para dar conciencia de acción, es decir, que nadie debe actuar en política sin saber por qué está haciendo algo y qué está haciendo, además de llevar la persuasión de que debe hacerlo." (12-4-51).

◆

2 **Elementos que pueden aprenderse.** "En cambio, si bien la conducción no puede enseñarse, existen elementos de la conducción que es necesario aprender. La conducción es un arte, y, en consecuencia, como todas las artes, tiene su teoría. La teoría se puede aprender. Y también tiene sus formas de ejecución, que también se pueden aprender." (15-3-51).

◆

3 **Condiciones para el gran éxito.** "El que quiere conducir con gran éxito, tiene que exponerse; el que quiere solamente éxitos mediocres, es suficiente con que no se exponga nunca, y si no quiere fracasar ni cometer nunca ningún error, lo mejor es que nunca haga nada." (5-4-51).

◆

4 **Los valores espirituales en la conducción.** "En la conducción no son sólo los valores materiales los que cuentan y no es sólo la inteligencia del individuo la que actúa. Actúan también sus sentimientos, sus valores morales, sus virtudes. Un hombre sin virtudes no debe conducir, y no puede conducir aunque quiera o aunque deba." (29-3-51).

◆

5 **Control de la ejecución.** "No se concibe una conducción sin un control. Vale decir que no es suficiente que yo dé una disposición, que ha de cumplirse, si no compruebo personalmente que se cumple." (12-4-51).

◆

6 **Exigencias para una buena conducción.** "Para conducir hay que tener una masa organizada, hay que tener comandos organizados y hay que tener un comando superior también organizado, que pueda actuar." (12-4-51).

7 **Condiciones naturales para la conducción.** "La conducción no se enseña. La conducción es una facultad que se desarrolla, más bien que una cuestión teórica que pueda aprenderse. La conducción se comprende o no, pero no se aprende." (15-3-51).

◆

8 **Unidad de concepción y acción.** "Hemos creado una Organización que permite que la política esté conducida de acuerdo con el Gobierno, porque no podemos dividirlos en forma absoluta, ya que el Gobierno es parte de esa política y la política es parte de ese Gobierno; pero cada uno en lo suyo. Cada uno en su conducción y todos de acuerdo." (12-4-51).

9 **Vicio de la conducción táctica.** "Una de las cosas más comunes en la conducción política es que el que conduce en el lugar, cree que el mundo gira alrededor del pueblo que él dirige, y entonces no hay problema que él no subordine a la acción política que desarrolla allá en el pueblito." (12-4-51).

◆

10 **Base del éxito: fuerzas concurrentes.** "Nunca en la conducción táctica de una acción política ha de pensarse y resolverse unilateralmente, porque así es como se rompe la unidad de acción y se actúa en fuerzas disolventes en vez de fuerzas concurrentes, que es la base del éxito en la política." (12-4-51).

◆

11 **Subordinación a la situación de conjunto.** "Hay que llevar a los hombres y a la mentalidad de los hombres que conducen, que nada ha de hacerse fuera de la situación de conjunto, porque lo que decide es esa situación de conjunto." (12-4-51).

◆

12 **Economía de la fuerza.** "El principio de la economía de la fuerza dice que no hay que pretender ser fuerte en todas partes, porque entonces uno termina por no ser fuerte en ninguna." (12-4-51).

◆

13 **Factor indispensable: conocimiento de la situación.** "Otra de las cosas indispensables en la conducción y para la cual hay que estar conectado hasta con el último órgano, es que hasta el último hombre conozca la situación; qué es lo que se quiere hacer y qué se debe hacer." (12-4-51).

14 **Arte de la conducción.** "La conducción no es una técnica, sino un arte, y de allí que el conductor no es un técnico sino un artista." (19-4-51).

◆

15 **Elementos de la conducción.** "Los elementos de la conducción política son los conductores, los cuadros y la masa. Esa es la arcilla con la cual se trabaja." (15-3-51).

◆

16 **Educación de la masa.** "Conducir en política es difícil porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro; hay que enseñarle a la masa, hay que educarla." (15-3-51).

17 **Organicidad y adoctrinamiento.** "Se conduce sólo lo orgánico y lo adoctrinado, que tiene una obediencia y una disciplina inteligente y una iniciativa que le permite actuar a cada hombre en su propia conducción." (15-3-51).

◆

18 **Espíritu de creación.** "La conducción sin espíritu creador no existe, y es permanente creación, porque todos los casos que la historia plantea en la conducción son distintos, como distintos son los factores que intervienen en cada caso." (19-4-51).

◆

19 **El hombre en la conducción.** "La conducción no requiere solamente genios, necesita hombres medianos y de trabajo, que muchas veces son más eficaces." (12-4-51).

20 **Sentido conductor de la masa.** "No hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción." (15-3-51).

◆

21 **Conducción y Gobierno.** "Hay que distinguir bien lo que es Gobernar de lo que es Conducir. No se puede Gobernar sin Conducir, aunque se puede Conducir sin Gobernar." (17-6-50).

◆

22 **Diferencias entre Conducir y Gobernar.** "Gobernar es ordenar y resolver problemas materiales; Conducir implica eso, más el resolver, ordenar, dirigir y conducir valores espirituales." (17-6-50).

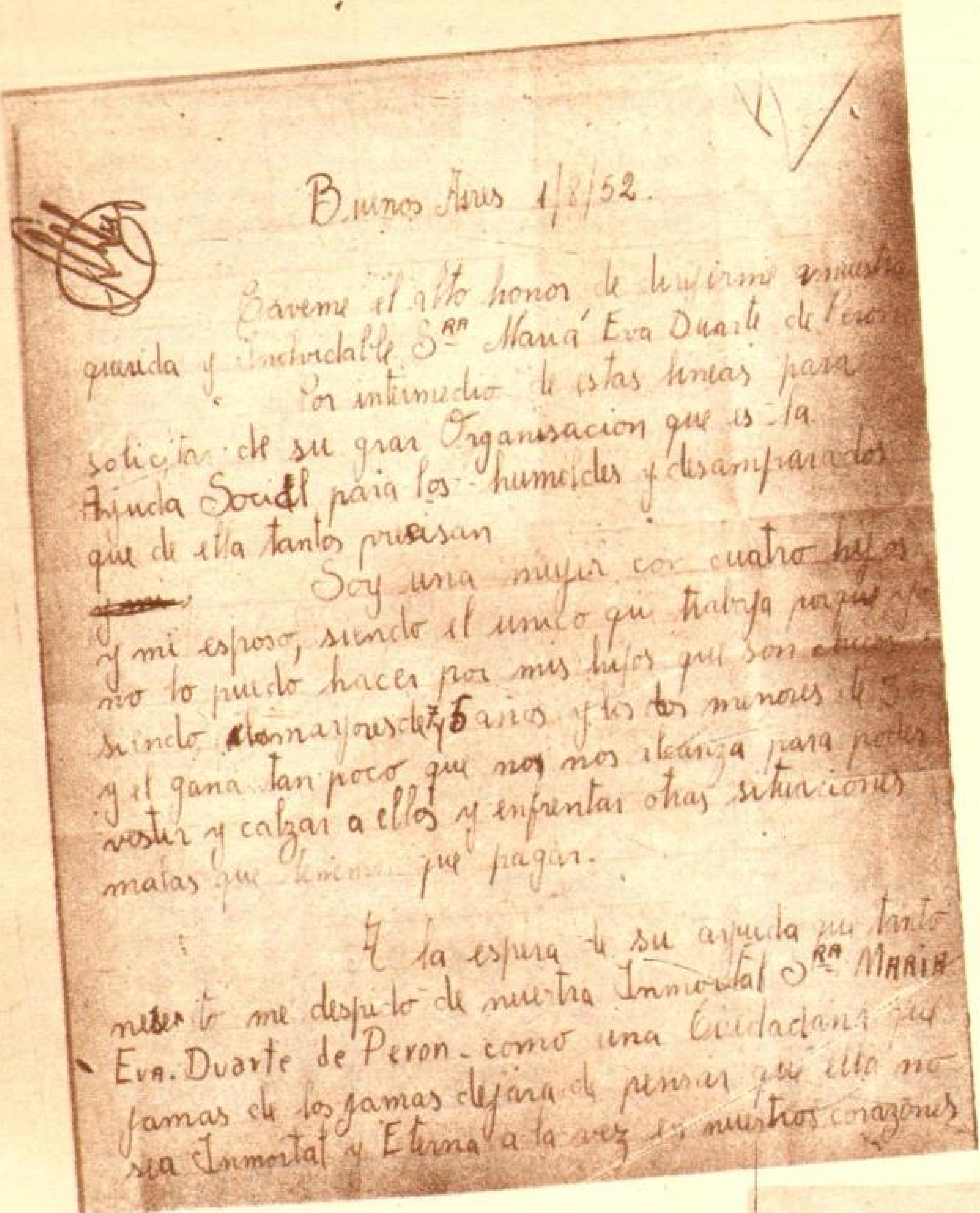
23 **Empleo inteligente de la fuerza.** "Para emplear inteligentemente la fuerza se necesitan tres cosas: un Conductor capacitado, un cuadro numeroso de Dirigentes o de Comandos obedientes a la Conducción y una Masa Organizada." (15-5-50).

◆

24 **Conducción divina y conducción humana.** "Se conducen hombres y se conducen pueblos; las demás cosas las conduce Dios." (10-5-51).

◆

25 **Parte inerte y elemento vital.** "Toda acción política está dividida en Organización y en Conducción. Para la Organización sirve toda la parte que llamaríamos inerte; para la Conducción es necesario el elemento vital, que es el Conductor." (18-6-48).



Buenos Aires 1/8/52.

Caveme el alto honor de dirigirme a nuestra querida y Inolvidable Sra María Eva Duarte de Perón

Por intermedio de estas lineas para solicitar de su gran Organisacion que es la Ayuda Social para los humildes y desamparados que de ella tantos precisan

Soy una mujer con cuatro hijos y mi esposo, siendo el unico que trabaja pero yo no lo puedo hacer por mis hijos que son chicos siendo [illegible] 5 años y los dos menores [illegible] y el gana tan poco que no nos alcanza para poder vestir y calzar a ellos y enfrentar otras situaciones malas que tenemos que pagar.

A la espera de su ayuda por tanto me despido de nuestra Inmortal Sra María Eva Duarte de Peron como una Ciudadana que jamas de los jamas dejara de pensar que ella no sea Inmortal y Eterna a la vez en nuestros corazones

CARTAS PARA EVITA

UNO de sus últimos días EVITA pidió que si la moría deseaba seguir siendo un puente de amor entre el Pueblo y Perón.

Y que si alguna vez se construía su monumento, hubiese en él algún lugar donde se recogiesen los pequeños pedidos de su pueblo.

* * *

Así, en dos frases, se puede expresar el "hecho simple"... de un corazón cuya medida está tratando de conocer la eternidad.

Pero después... como si no bastase uno solo, está el otro corazón... ¡el de nuestro General!

¡Y el otro gesto simple!

* * *

—Que sigan escribiéndole a Evita...

—Que la correspondencia le sea dirigida siempre a "Ella".

—Que será contestada y atendida en nombre de "Ella".

* * *

Así... simple..

¿Qué más podemos decir que



"Me despido de nuestra inmortal Sra. María Eva Duarte de Perón como una ciudadana que jamás dejará de pensar que ella no sea Inmortal y Eterna a la vez en nuestros corazones". ¡Mensaje de nuestro pueblo para la Eternidad!"



Buenos Aires, 30 de julio de 1952.

Señora Eva de Perón

con mi mas sentido pesar me tomo el atrevimiento para escribir estas lineas, dándole al General Perón mi mas sentido pesame por su condoliencia.

Mi situación, es de estado pobre siempre he deseado tener de la señora Eva Perón mejaras de vida porque se que ella a hido siempree a fabor de los pobres, deseo com el mayor placer poseer una casita y una maquina de coser porque mi esposo esta jubilado por invalides, gracias a Evita y el General Perón pero tengo 4 hijos el mayor de 14 años y el menor de 7 años y yo necesito ayudar a cocer y tengo una maquina prestada y vivimos todos en una habitación. Soy peronista y como buena cristiana reconozco que Evita tenia que

"Tendrá que ser santificado, porque ha sabido llevar todos sus sufrimientos durante su enfermedad con resignación y acordándose de los pobres y de su pueblo...", le dice a Evita esta mujer humilde..., que seguramente está dando "una suprema" razón.

no parezca "literatura de ocasión"?

Pero aquí tenemos algunas de las primeras cartas que llegaron...

Y cada una es también un acto simple.

Demasiado simple como para que todos lo comprendan...

Muchos lo verán casi "melodramático"...

Ya dijo Evita en "La razón de mi vida".

"—¡Sí, claro que es "melodrama"! Todo en la vida de los humildes es melodrama. El dolor de los pobres no es dolor de teatro, sino dolor de la vida y bien amargo. Por eso es melodrama, melodrama cursi, barato y ridículo para los hombres mediocres y egoístas. ¡Porque los pobres no inventan el dolor...! ¡Ellos lo aguantan!".

* * *

Pero aquí, en estas cartas de un estilo en el que no se escribió jamás entre los hombres, no solamente está el dolor de nuestro pueblo... sino también su amor...

¡Qué también les parecerá *excesivo, sensiblero* y *"melodramático"* a los mediocres y a los egoístas...!

Nosotros les decimos, sin embargo, imitándola a Evita:

"—Los pobres no inventan el amor como ustedes...

¡Los pobres lo viven...! ¡Los pobres lo prueban!"

* * *

Y si no... ¿de qué otra manera pueden explicarse los infinitos "actos simples" de los últimos tiempos, cumplidos por el pueblo en torno a la *glorificación nacional de Evita?*

* * *

Al decir los pobres no entendemos hablar solamente de los que carecen "prácticamente" de todo.

Nos referimos a todos los que necesitan algo... que a veces hasta puede ser una sola palabra...

Las cartas que está recibiendo Evita son de los que "necesitan algo".

Debidamente autorizados, publicamos las copias fotográficas de algunas de ellas...

* * *

Nosotros pensamos que esta correspondencia no tiene precedentes en la historia del mundo.

Será siempre la más sincera.

La más pura.

Quien le escriba a Evita una mentira llevará sobre su propia conciencia el castigo de su pecado... pero ¿quién será capaz de mentirle si "ahora" Ella ve todas las mentiras desde su claridad eterna?

* * *

El Pueblo será "custodio" de esta correspondencia original y nueva...

¡Unica en el mundo!

Unica como Evita.

Como Perón.

Como este Pueblo nuestro capaz de entenderse así, ingenua o genialmente, con la eternidad.



Exelentisima Sra. Eva Perón

Que desde el Cielo me [illegible] co
es buestra la Voluntad de seguir
atendiendo a los necesitados me dirijo
humildemente para formular mi pe
que de todo corazón se lo agradece
como la señora a usted tan
amiga de los niños se dignara
mandarme una maquina para co
quiero aprender para ayudar a mi
madre con ella mi madre me la
ofrecido para cuando cumpliera 10
que fue la fecha 4 de Julio pero
mi padre esta enfermo hace 8 m
no me la puede comprar.
Dios guarde a su Excelencia el Gene
Perón muchos años acá con loshumi
y cuando Dios lo necesite lo
reuna con su esposa en el cielo
como lo merecen.
Desde ya le quedo muy agradecida
por tan grande fabor.
Saludo a su Excelencia con

"Dios guarde a su Excelencia el General Perón muchos años, acá, con los humides."

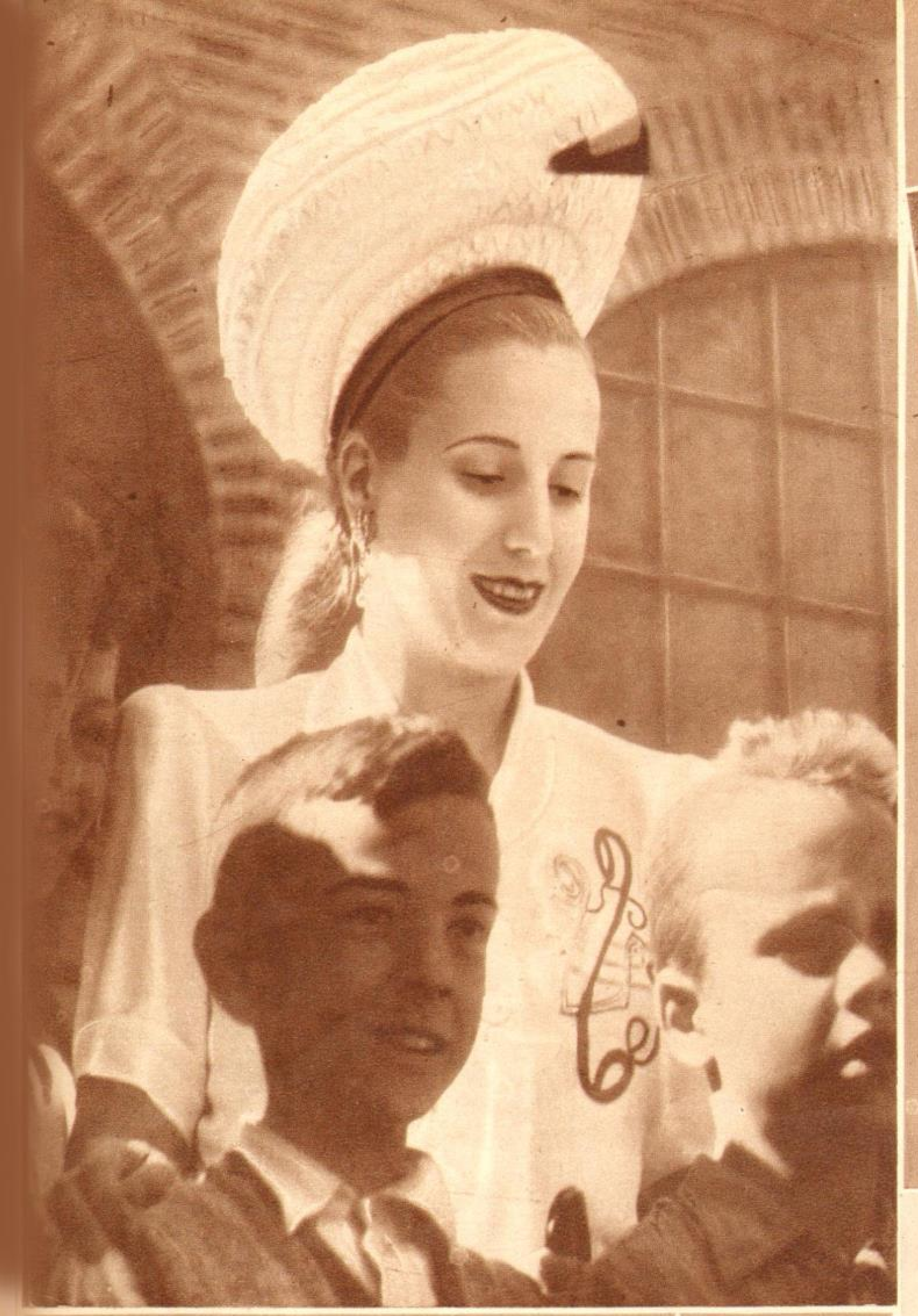
Buenos Aires, 1/8/52
Sra Eva Perón
Dignísima Sra representante
Con honda
pena nos hace saber el fallecimien
de la Jefa espiritual de la Nación
Nuestro más sentido pésame pase para
el General Perón, familiares y ami
tades
Sra en este sobre va una carta
que me han enviado y mi pedido
es una máquina de coser, usada
o nueva es lo mismo.
Usted sabrá en la situación que me
encuentro. Soy una niña y quiere
ayudar a mi padre a defenderse
la vida. Yo sé que ustedes me
daran esa satisfacción y desde
aquí les daré las gracias a nuestra

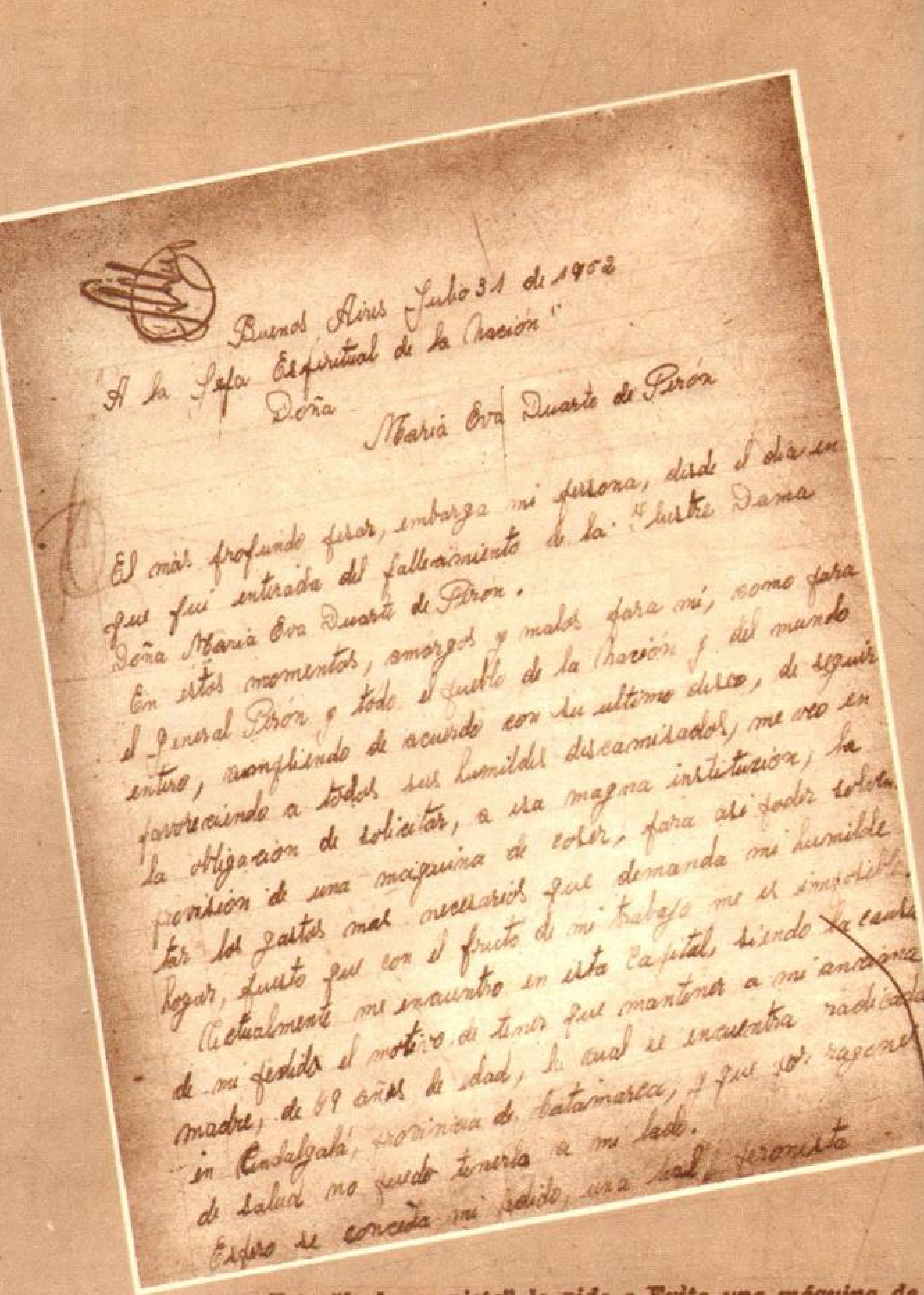
De una niña que quiere "ayudar a su padre a defenderse en la vida".

Buenos Aires 29 Julio de 1952
A su Excelensia Sra Eva Perón
Querida Evita: Es para ti esta cartita llena de amor y emoción, dicen que te has ido que has muerto, pero no, no has muerto, porque en todos los momentos de la vida abrá algo que te recuerde, algo que tu quería, en una palabra tu nombre querido, tu querido y maternal nombre "Evita" está y estara eternamente por los siglos de los siglos escrito con letras de oro en la "Historia del Mundo".
Tu te as ido pero tu espíritu quedó con tu pueblo, con tus descamisados, como tu recuerdo tu figura estara en todos los actos de la vida.
He leido "La Razón de mi Vida", vuestro libro y si antes era peronista ahora soy fanática, he encontrado tanta ternura, tanto calor en la humildad de ese mi querido libro que es como si nos conociéramos desde hace mucho, como si toda la vida fueranós muy amigas. Ahora solo quiero seguir firme tu magistral obra, no quiero que ni un solo ser

"En cada niño veré tu rostro, en cada juguete veré tu mano, en cada anciana veré tu gesto y en cada obrero... tu fe, tu ternura, tu amor." ¡Así le dice a Evita esta muchacha buena de nuestro Pueblo bueno!







Buenos Aires Julio 31 de 1952

"A la Jefa Espiritual de la Nación"
Doña
María Eva Duarte de Perón

El más profundo pesar, embarga mi persona, desde el día en que fui enterada del fallecimiento de la Ilustre Dama Doña María Eva Duarte de Perón.

En estos momentos, amargos y malos para mí, como para el General Perón y todo el pueblo de la Nación y del mundo entero, cumpliendo de acuerdo con su último deseo, de seguir favoreciendo a todos sus humildes descamisados, me veo en la obligación de solicitar, a esa magna institución, la provisión de una máquina de coser, para así poder solventar los gastos más necesarios que demanda mi humilde hogar, puesto que con el fruto de mi trabajo me es imposible.

Actualmente me encuentro en esta Capital, siendo la causa de mi pedido el motivo de tener que mantener a mi anciana madre, de 69 años de edad, la cual se encuentra radicada en Andalgalá, provincia de Catamarca, y que por razones de salud no puedo tenerla a mi lado.

Espero se conceda mi pedido, una leal peronista

Esta "leal peronista" le pide a Evita una máquina de coser para mantener a su madre de 69 años.

Esta mujer de 74 años le pide ropa negra y le dice a Evita "para llevarte luto".

Gonzalez Catan 30 de Julio 1952

...mentos.

Mi Querida Evita te escribo esta carta inpusada por lo la otra noche te senti clarito que me decias con esa voz tan dulce (Viejo Llucea) ya saber desde el mas alla los que te queremos de berdad te pido que me mandes rropa negra para llebarte luto por adentro y por afuera yo soy una bieja ya de 74 años nunca te molesté siempre guarde ensilencio mi pobreza pero siempre te defendi mi querida Evita nique he serbido a para la risa de muchos

Tengo tres hijos todos con mi idea peron y Evita uno trabaja en la corporacion de tranbias otro en el frigorifico la negra y otro el ...



LA SONRISA



Canten otros su temple y su firmeza;
digan otros su estirpe o su divisa:
yo sé que he descubierto su tristeza
bajo la clara luz de su sonrisa.

Porque lo vi en la tarde y la tiniebla
como si fuera el alto mediodía;
porque se hundió su lágrima en la niebla
y sé que estaba triste. Y sonreía.

Porque enfrentaba con igual dulzura
la muchedumbre fiel, o el emboscado
zarpazo que se oculta en la espesura.
Sonreía. Y estaba desgarrado.

Porque yo vi su cólera bravía
frente a aquella traición sin entereza:
nos hería su voz, y estremecía
porque era —más que cólera— tristeza.

Porque yo vi su cara iluminada
frente al pueblo, callando su agonía,
herida su pasión y lacerada.
Y estaba desgarrado. Y sonreía.

Porque quiere la paz, y no la guerra;
porque lucha sin pausas y sin prisa,
digo que el primer Hombre de mi tierra
tendrá siempre en los labios la sonrisa.

JULIA PRILUTZKY FARNY

TU PÁGINA DE PIBE PERONISTA

NUESTROS AMIGUITOS

Un pibe de Rosario nos envía su comentario apenado sobre la ausencia de nuestra querida Evita.

Hay en sus palabras tanta sinceridad, tanto **corazón**, que deseamos que vos las leas.

Porque al fin son un mensaje que te está dirigido, lo mismo que a todos los pibes porteños.

Ya ves cómo el cariño de Evita por los pibes ha hecho que fructifique la unión entre los pibes, entre los únicos privilegiados de la Patria.

Ese es el poder más grande que Evita te legó: el de un cariño que crece y crecerá siempre, sin cesar.

Dice así el **Mensaje al Pibe Porteño:**

"Pibe porteño, doblemente privilegiado; tú, que gambeteando a algún vigilante o portero pudiste recibir una caricia de las suaves y maternales manos de Evita, mientras yo debía conformarme con verla a la distancia en mis viajes esporádicos a la Capital.

"Teneme presente cuando depositas tu última ofrenda floral ante sus despojos queridos.

"Tú, que pudiste aplaudirla cuando nuestros cracks del "Evita Morning Star" le ofrecían su victoria, mientras que yo debía conformarme con escuchar la transmisión radial.

"Teneme presente cuando te llegues hasta el sagrado sarcófago a darle el último adiós.

"Tú, que te divertirás en las cien plazoletas de juegos levantadas por esa hada bienhechora; mientras que yo guardaré como sagrada reliquia el fútbol recibido en su adorable nombre.

"Teneme presente cuando, tras larga espera, puedas depositar un beso en el sagrado féretro.

"Tú, que en los momentos de meditación y recogimiento te extasiarás recordando sus inigualables facciones; mientras yo apenas podré recordar el saludo que le hice con mi blanco pañuelo, al raudo paso de un tren que se la llevaba.

"Teneme presente cuando la contemples por última vez; pero eso sí, te pido que la grabes bien en tu memoria, de modo que cuando me la describas lo hagas con tanta fidelidad, que crispando yo los puños pueda exclamar: ¡los ángeles de puro envidiosos nos la robaron!".

UN PIBE ROSARINO.

LOS SOLDADITOS

En las filas interminables formadas por el Pueblo que iba a despedirse de Evita estabas vos, y había miles y miles de pibes.

¡Con qué emoción los mirábamos esperar bajo el sol, bajo la lluvia, resistentes y valerosos como soldaditos, junto a sus madres, a sus hermanos, a sus parientes!

Todos lloraban. Los más pequeñitos en brazos de sus madres.

En tus ojos había lágrimas, pibe querido. Vos y todos estaban acostumbrados a ver a la Amiga queridísima sonriente, en las fiestas del Pueblo.

¡Y ahora todo era tan distinto!

Sin embargo, ahora te pedimos que dejes de llorar. Tenés que dar muestras de ser valiente, como un verdadero pibe peronista. Lo que tenés que hacer es fijar en tu mente y en tu corazón las palabras y el ejemplo de Evita. ¡Recordala, recordala, recordala siempre!

ELLA TE LEGO SU SONRISA

Es verdad que ahora, cerca de su retrato y en torno de su nombre ves luto, querido pibe.

Pero fijate bien; en la mayor parte de sus imágenes, Evita sonríe. Fijate. Podríamos decir que ella fué tan buena que sonrió para vos, para nosotros, como si adivinara que iba a dejarnos demasiado pronto y desde ya nos regalara ese consuelo de encontrar su sonrisa, después, cuando la buscáramos, como uno encuentra estrellas cuando mira al cielo y no hay nubes.

Miren, pibes, nenas, ustedes que la quisieron tanto: ahora es como si viésemos su carita linda detrás de una nube y es la de nuestras lágrimas. Pero esa nube será atravesada por el sol de la esperanza y por el recuerdo del propio ejemplo de Evita. Sí; ella nos legó su sonrisa. Mira sus últimas fotografías cuando ya estaba muy enferma y padecía mucho, mucho.

¿No ves que tuvo entonces energías para sonreír? Lo hizo por Perón, por vos, por nosotros, por todo su Pueblo.

Cuando uno sonríe sufriendo lo hace por amor a los demás.

Y ella lo hizo también como un ejemplo. Para que continuáramos trabajando en su nombre y firmes en torno del General. Así debe ser de firme el soldado que lleva la Bandera. Así se mantuvo nuestra excelsa, nuestra heroica Abanderada. Nuestra Evita...

SU QUERIDO NOMBRE

¿Sabes lo que es un adjetivo? Si no conoces esa palabra "difícil" te habrán enseñado lo que son **cualidades**. Porque eso se aprende en primer grado, pibe. ¿No es cierto?

¡Cuántos adjetivos le han dicho a Evita en los diarios, en los discursos, en los libros, en todas partes! ¡Hermosísimos!

Pero a nosotros nos llegó al corazón oír cómo lloraban tantas señoras, tantos ancianos, tantos cieguitos y tantos, tantos pibes.

¡Ay, sí, cómo lloraban sin decir más que una sola, una palabra sola, mojada en llanto, ahogada en tre suspiros!:

¡Evita...!

UN INMENSO JARDIN

Toda la ciudad, todo el campo, todos los barrios se convirtieron en un inmenso jardín para Evita.

Toda la república es un altar con luces y flores.

Para ella, que fué una luz y una flor muy blanca.

Manos trémulas de cariño han cortado sus mejores capullos para la amiga queridísima.

Y a pesar del dolor inmenso es como si la ciudad estuviese en primavera.

Cuando seas grande te acordarás de estos días tristes llenos de flores.

Mirá, pibe, si habrá sido buena, que todavía el amor que ha sembrado nos consuela. Porque siempre consuela ver la hermosura de las flores. Y el aroma nos dice palabras sin sonidos.

Pensá bien: cada una de esas flores y de esos pétalos que suman millones representan la gratitud de un alma por un acto PERONISTA.

En cada pétalo dice gracias un anciano al que ella amparó, un pobre a quien dió hogar, un inválido al que hizo atender, un enfermo al que procuró remedios, un pibe al que sonrió al pasar.

Hay muchas flores. Son incontables. Como incontables son los actos nobles de Evita.

El aroma de esas flores subirá hasta Dios. Como un idioma que Dios entiende. Y El dará a nuestra amiga su corona inmortal y su premio eterno...

El anecdotario de EVITA

El último PRIMERO de MAYO



"... no lo conseguirán..., ¡no lo conseguirán!, como no ha conseguido jamás la envidia de los sapos acallar el canto de los ruiseñores ni las víboras contener el vuelo de los cóndores..." Sublime inspiración encendía sus palabras.

EN esta página purísima de "Mundo Peronista" abierta eternamente para el recuerdo cariñoso y puro de nuestra Compañera y amiga inmortal: Evita... queremos rememorar un día inolvidable de su gloria.

¡El último 1º de Mayo...!

* * *

Dos días antes la Señora Eva Perón había sido examinada por sus médicos.

Ninguno de ellos pensaba que le fuese posible ir al Congreso y menos aún a la Plaza de Mayo.

Y así lo habían decidido.

Una extensa quemadura provocada por la radioterapia —último recurso desesperanzado frente a los progresos del mal— le producía fuertes dolores al moverse...

La debilidad progresiva la fatigaba por cualquier esfuerzo...

Sin embargo, Evita estaba definitiva y absolutamente decidida a asistir a los actos del Congreso y de la Plaza de Mayo. Tanto, que declaró a sus médicos:

—"Les informo" que voy a ir... No es una consulta, sino una decisión.

Y ésa era, sin duda, una decisión irrevocable.

* * *

El anecdotario de sus últimos tiempos publicado ya en todo el mundo dos o tres días después de su glorificación, el 26 de julio, nos ha hecho conocer coincidentemente aquella su decisión inquebrantable y sus razones.

En la nota histórica debidamente certificada por el propio General Perón se dijo:

"El 1º de Mayo señala uno de los episodios más dolorosos de su enfermedad"...

"Las aplicaciones radioterápicas efectuadas en el mes de abril habían determinado una extensa quemadura de su piel, que había aparecido a fines de ese mismo mes, haciéndola sufrir intensamente.

"Sin embargo, nadie pudo disuadirla, ni el propio General Perón, de que no debía asistir ni al Congreso ni a la Plaza de Mayo. Su negativa fué rotunda.

"—Quiero tranquilizar a mis "grasitas" —decía— porque me creen muy enferma. Para eso lo mejor será que vaya al Congreso toda la mañana y que luego les diga en la Plaza un discurso incendiario.

"Y fué así. Ninguno de sus médicos creyó que aquel discurso hubiese podido ser dicho por la enferma que veían todos los días."

* * *

La Señora cumplió sus propósitos al pie de la letra.

Fué al Congreso.

Durante la sesión, que duró 4 horas, las Cámaras se pusieron de pie en numerosas ocasiones en reiterados homenajes al General y a Ella.

Nadie advirtió que el dolor quebraba su sonrisa cada vez que hubo de levantarse para acompañar o para agradecer el homenaje.

Solamente quienes estaban más al corriente de su verdadero estado de salud la vieron con angustia disimulada su dolor y su fatiga. El acto la dejó extenuada.

En ningún momento, y a pesar de los ruegos insistentes del General, quiso abandonar el Congreso después de la primera parte del mensaje presidencial.

—Los "grasitas" van a creer que estoy grave — decía.

* * *

Por la tarde fué también a la Plaza de Mayo.

Su discurso de aquel día es indudablemente la pieza más brillante de su elocuencia inolvidable.

"Mundo Peronista" publicó la versión rigurosamente exacta de sus palabras extraordinarias.

* * *

En uno de sus párrafos dijo:

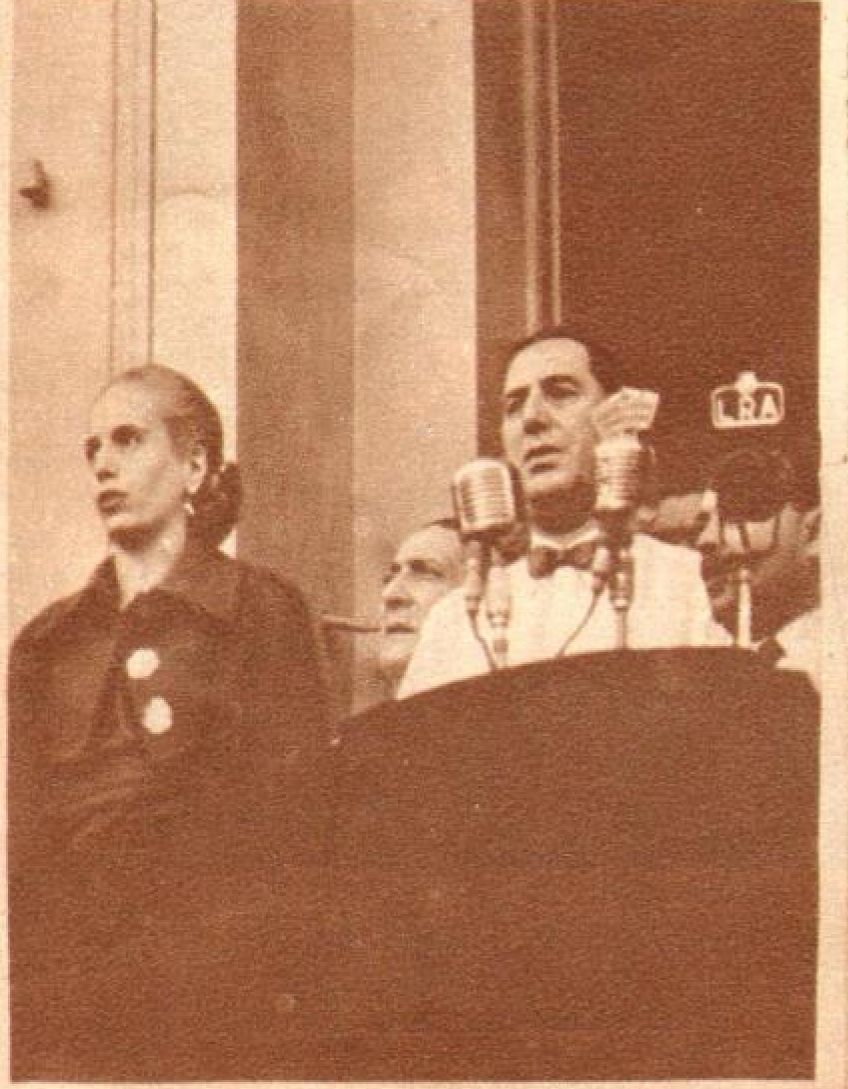
"Yo saldré con el Pueblo trabajador, yo

La sonrisa de Perón y Evita reflejando la alegría del Pueblo...





"¡Guay de ese día! ¡Guay de ese día! Ese día, mi General, yo saldré con el Pueblo trabajador... ¡muerta o viva!..."



Cantando con su Pueblo... el Himno de la Patria... Sobre su pecho, la "medalla peronista en grado extraordinario" —recuerdo del último 17 de Octubre— y la condecoración de la C. G. T...., ¡de sus trabajadores!

La angustia del gran saludo..., que como un abrazo inmenso se extiende sobre la muchedumbre. Después de este saludo muchos ya no pudieron verla sino en su gran silencio...

saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la Patria, muerta o viva, para no dejar en pie un solo ladrillo que no sea peronista."

Después comentaba estas palabras suyas diciendo, con el ardor casi sobrenatural de su fanatismo:

—¡Claro que sí... muerta o viva...! Si alguien intenta tocarlo a Perón mejor será que primero me maten a mí porque si me dejan vivir cinco minutos más que Perón, en cinco minutos yo incendiaré a la oligarquía para que el pueblo sea mil años feliz... Y si estoy muerta, que el pueblo saque mi cuerpo de donde esté y lo lleve como una bandera al frente de "sus batallas'...

* * *

Así era el fuego interior que la consumía.

—Peronista fanática al rojo blanco —solía decir enardecida.

—Soy sectaria y me honro siendo sectaria...

—Sectaria del Pueblo y de Perón... Y este sectarismo es el único que no me quitaría del alma ni el mismo General.

* * *

Mientras Evita pronunciaba su discurso, del 1º de Mayo, el General estuvo pendiente de sus gestos y fatiga.

Por radio se oyó en cierto momento su pregunta angustiada.

—¿Cómo estás, Evita?

* * *

Más tarde, después de los discursos, fué elegida y coronada la Reina del Trabajo.

Evita quiso bajar al estrado y coronarla personalmente.

Fué un esfuerzo ya imposible de concebir para su estado físico.

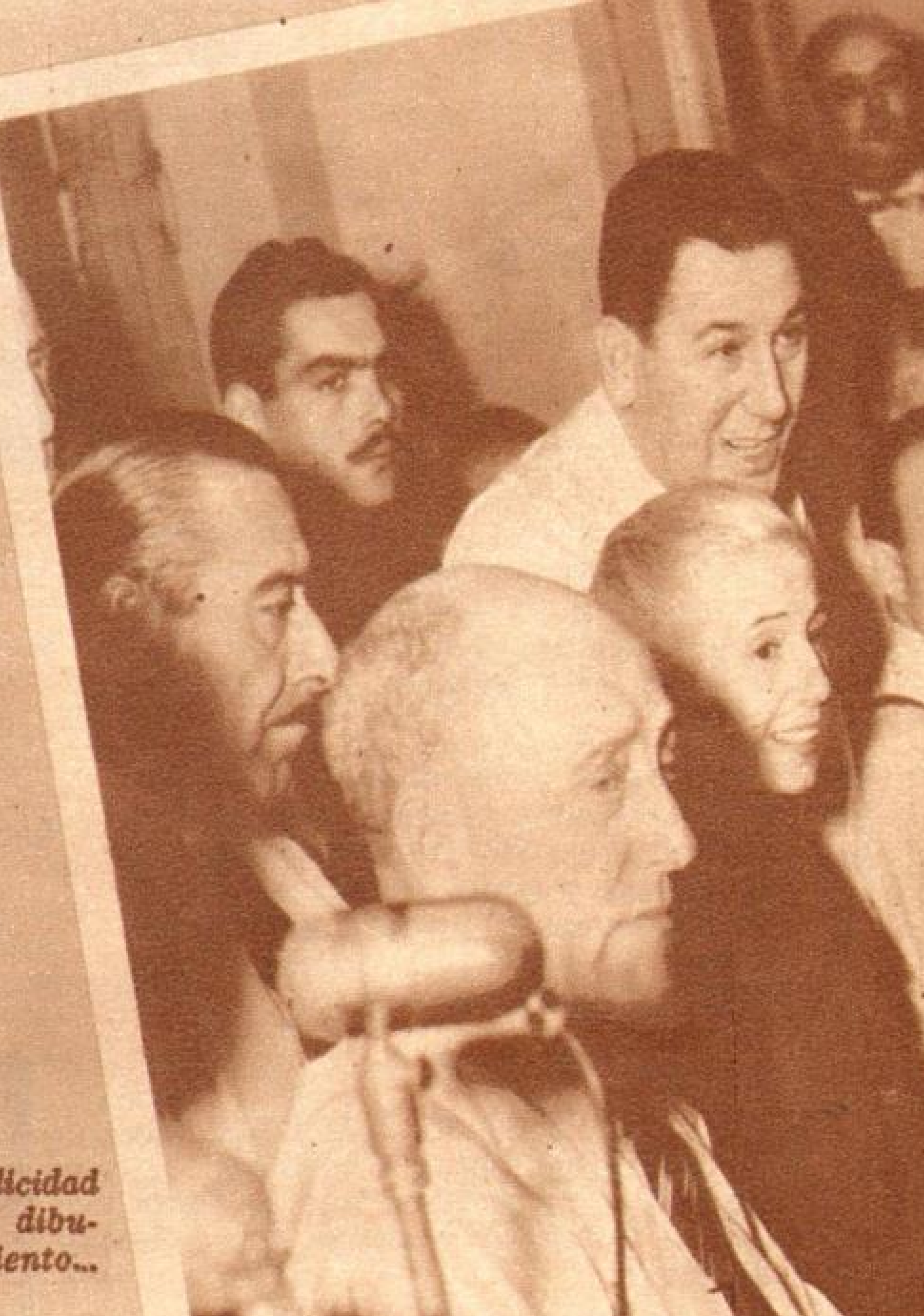
En el trayecto del palco al estrado y del estrado al palco atendió a los pibes que "se habían colado"... y saludó a los artistas que iban a actuar.

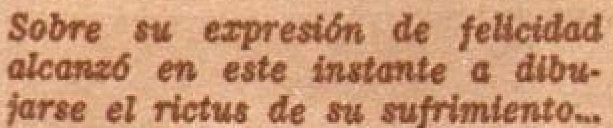
* * *

Así era Ella.

Así pasó su último 1º de Mayo entre nosotros.

Bueno "entre nosotros está siempre... ¡estará eternamente!"





Sobre su expresión de felicidad alcanzó en este instante a dibujarse el rictus de su sufrimiento...



Besos de amor para su pueblo... Una sonrisa llena de tristeza en la cara del General...



¡Su última palabra frente al Pueblo que amó! Quiso decirla como ella lo sentía y como se dicen las grandes cosas... Por eso no leyó un discurso. Dejó que hablase su corazón.

"Así quedó, para la inmortalidad, el gesto de amor angustiado del General poniendo la mano de su corazón sobre el hombro de su compañera y amiga incomparable, en el último 1º de Mayo..."

Su eterna sonrisa...

Pero aquí la felicidad de su pueblo se refleja en la dicha de su cara y en el brillo de sus ojos...

Sentada..., para no fatigarse..., Evita se hizo lugar para atender lo que ella llamó en "La Razón de mi Vida" los pequeños pedidos de sus descamisados. En el momento de esta fotografía está disponiendo que los guardias policiales dejen pasar a unos pibes, que por todos los gestos imaginables le pedían entregarle sus "cartitas". Al lado, un dirigente sindical recibe un envío de "pequeños pedidos".



¡Siempre con EVITA!

Los "únicos privilegiados" también estuvieron presentes, con sus caritas inocentes y sus corazones limpidos.

A las 10.25 del 9 de agosto último el silencioso Pueblo congregado en torno del Ministerio de Trabajo y Previsión, a lo largo de la diagonal Julio A. Roca, de la Avenida de Mayo y de la calle Rivadavia, hasta conglomerarse frente al edificio del Congreso, sintió estremecerse las fibras más íntimas de su alma al impacto de las graves notas de la "Marcha Fúnebre" de Chopin.

Bandadas de palomas, desoladas, desgranáronse hacia el cielo.

Las campanas de los templos de todo el país doblaron a duelo.

Las armas de la Patria, enlutadas, rindieron honores de Presidente en ejercicio a la Jefa Espiritual de la Nación.

La elevada cureña inició su marcha desde la puerta principal del Ministerio de Trabajo y Previsión, encabezado por el General Perón el emocionado acompañamiento del Pueblo.

¡Del Pueblo de Perón y Evita!

La marcha

Entre doble fila de soldados del Pueblo, tres filas de trabajadores arrastraron la cureña en la cual Evita, envuelta en las banderas de la Patria, era conducida hacia el palacio del Congreso.

Un silencio impresionante acalló la vida de la metrópoli.

Para no perturbar el sueño de la gran trabajadora, de la Mártir del Trabajo.

El trabajo de todo el país hizo un alto en su marcha hacia el engrandecimiento de la Patria.

¡Y sus representantes en pleno estaban allí, mudos y emocionados, junto a "la compañera Evita"!

* * *

El rostro austero del General Perón.

La mirada elocuente del Pueblo.

Frío.

Mucho frío.

Semblantes de largas vigilias.

Parecía que hubiese dejado de latir el corazón del Pueblo, gastado por la sucesión tumultuosa de tantas emociones.

Los tambores enlutados marcaban el paso.

De tanto en tanto, desgarraba el silencio el grito entrañable de una mujer.

De una descamisada:

—¡Evita querida!...

Y en seguida caía de nuevo sobre el Pueblo de Perón y Evita el telón del silencio.

¡Silencio para Evita, que ahora es Eternidad!

* * *

Los militares y soldados presentaban sus armas enlutadas.

El Pueblo presentaba su silencio.

Las palomas volaban sobre la multitud, sin hacer ruido con sus alas.

Los niños, sin hablar, tironeaban de las faldas de sus madres para que los izaran.

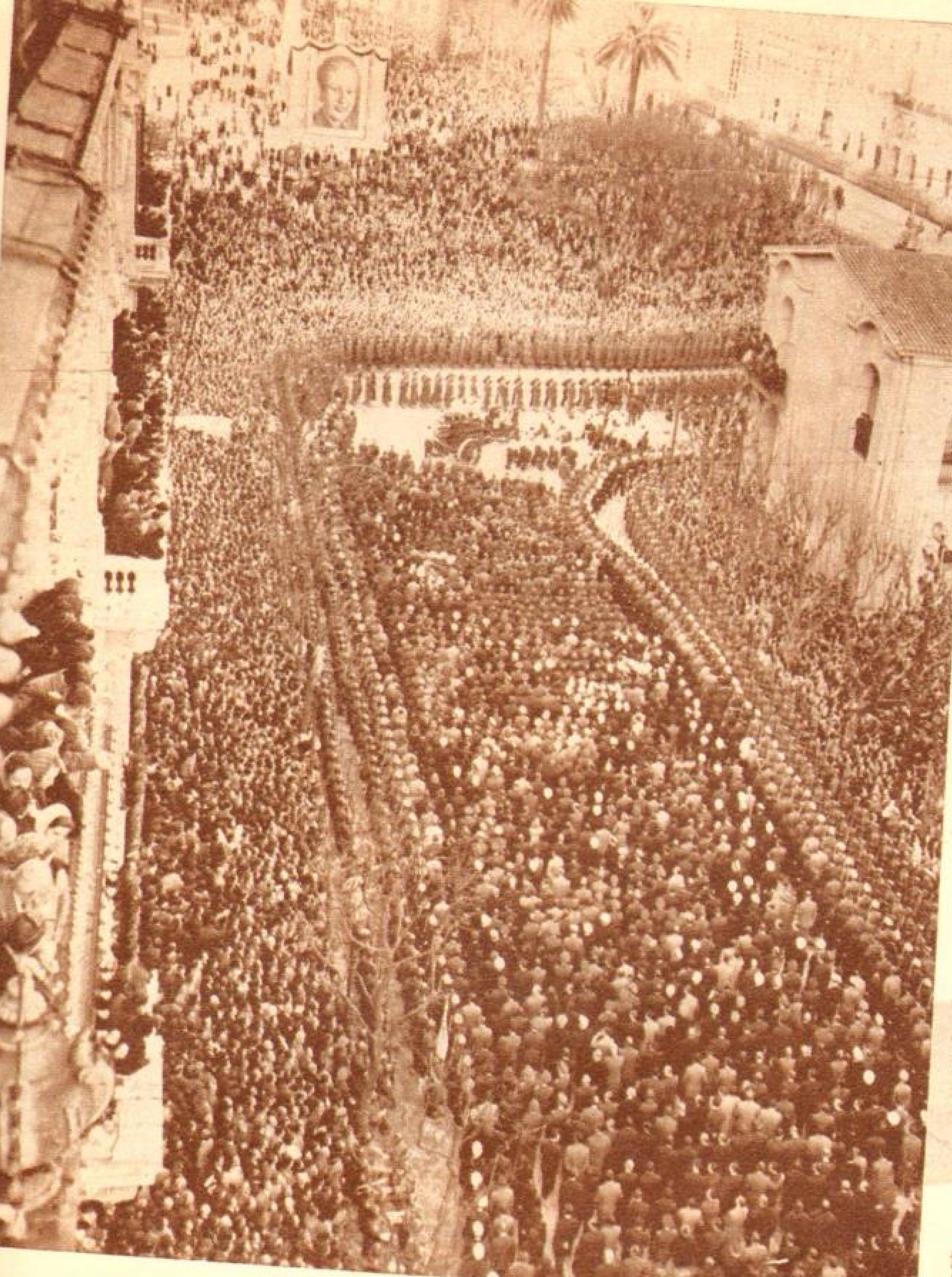
Dirigían mudos sus ojos hacia arriba, hacia el cielo de la cureña que conducía a Evita.



Símbolo eterno: una sufrida mujer del Pueblo y, al fondo, la cúpula del taller de Evita. El reloj marca la hora del tránsito a la Eternidad.

La inmensa columna de Pueblo inundaba las arterias y se desbordaba sobre las aceras, colmando la ciudad.







Aquello era un río de llamas encendido en honor de la compañera Evita.

Los descamisados, con la vista fija en lo alto de la cureña, profundamente concentrados, avanzaban con lento andar.



Se abrieron todos los balcones y a ellos se asomó el Pueblo, para presenciar el paso de la Jefa Espiritual de la Nación.

El cielo estaba gris.
Pero no llovió.
Esa nube multicolor que se deshizo sobre Evita no era lluvia: ¡eran flores de su Pueblo!
Muchas flores, arrojadas desde los balcones y desde los techos de los edificios.

* * *

El Pueblo observaba curioso la solemnidad de los honores militares.
Pero lo más solemne era el silencio viril del Pueblo.

Los descamisados, con la vista fija en lo alto de la cureña, profundamente concentrados, avanzaban con lento andar.
Sus almas iban al encuentro del alma de Evita.
Los espíritus se sumían en la ensoñación de escenas pasadas.
Cada uno revivía en el seno de su conciencia sus encuentros con "la compañera Evita".
Las bondades de Evita.
La sonrisa de Evita.
La ayuda de Evita.
El consejo de Evita.
Los trabajos de Evita.
¡El sacrificio inmenso de Evita!

* * *

Un alto en la Avenida de Mayo, frente al Hogar de la Empleada.
¡La Creadora, muda, frente a su Obra!
Por la columna vertebral del Pueblo corrió un escalofrío.
Casi rompe el denso y frío silencio.
En su conciencia nació un pensamiento, una imagen que tuvo fuerza de realidad:
—¡Si Evita estaba allí, como siempre!... ¡Evita estaba efectuando una de sus tantas visitas al Hogar de la Empleada!...
Ganado por la ilusión, el Pueblo estuvo a punto de correr hacia la entrada, tumultuosamente, como tantas veces, escoltando la visita de la compañera Evita, aplaudiendo a su Abanderada y entonando las estrofas de las marchas "Los muchachos Peronistas" y "Evita Capitana".



Pero el silencio del Pueblo no se rompió.
El Pueblo siguió andando lentamente por la Avenida de Mayo.
Por la calle Rivadavia.
A las 11.15 un toque de clarín anunció, desde frente del Congreso, que el cortejo se aproximaba.
Ninguna otra nota rasgó el silencio.
La densa lluvia de flores no amainaba.
¡Muchas flores del Pueblo!
Poco después el cortejo se detuvo frente a la escalinata principal del Congreso de la Nación.

En el Congreso

Habían cesado los sones que acompañaron al cortejo.
El silencio se hizo más silencio.
Se hizo recogimiento.
En medio de este recogimiento, los trabajadores que habían arrastrado la cureña condujeron a Evita por el primer vestíbulo del palacio, atravesaron la antesala de la capilla ardiente e ingresaron a la cámara mortuoria.
Debajo de la cúpula del palacio, ornada de grandes franjas con los colores de la bandera nacional y de colgaduras negras, fué depositada Evita, envuelta con los colores de la Enseña Patria.
¡Allí, en el recinto en el que se habían sancionado la Constitución Peronista y las leyes acordando los derechos políticos a la mujer argentina!

* * *

A las 11.45 el Pueblo volvió a desfilar ante Evita.
Como lo hiciera en el Ministerio de Trabajo y Previsión.
Nuevamente las "colas".
Pero esta vez por Rivadavia, por Callao y por Entre Ríos.
Desfile continuado.
Incesante.
Todo el día.
Toda la noche.
Hasta las primeras horas de la tarde del domingo.

* * *

En la noche del sábado, los trabajadores realizaron una procesión de antorchas.
Una inmensa columna de descamisados, que abarcaba el espacio que corría entre la Plaza de Mayo y el Congreso, encendió a las 23 sus antorchas.
Aquello era un río de llamas encendido en honor de la compañera Evita.
¡Fuego santo de amor del Pueblo, que veló toda la noche junto a Evita!

LAS paredes de la sede de la Confederación General del Trabajo estaban llenas de ofrendas florales, enviadas por los trabajadores desde los cuatro puntos cardinales del país.

Fueron tantas las flores llegadas, que no hubo espacio sin cubrir en las paredes exteriores de la central obrera.

Tantas flores llegaron aquella mañana del domingo 10 de agosto, que hubo necesidad de distribuirlas en las paredes del edificio en construcción de la Fundación Eva Perón, situado frente a la C. G. T.

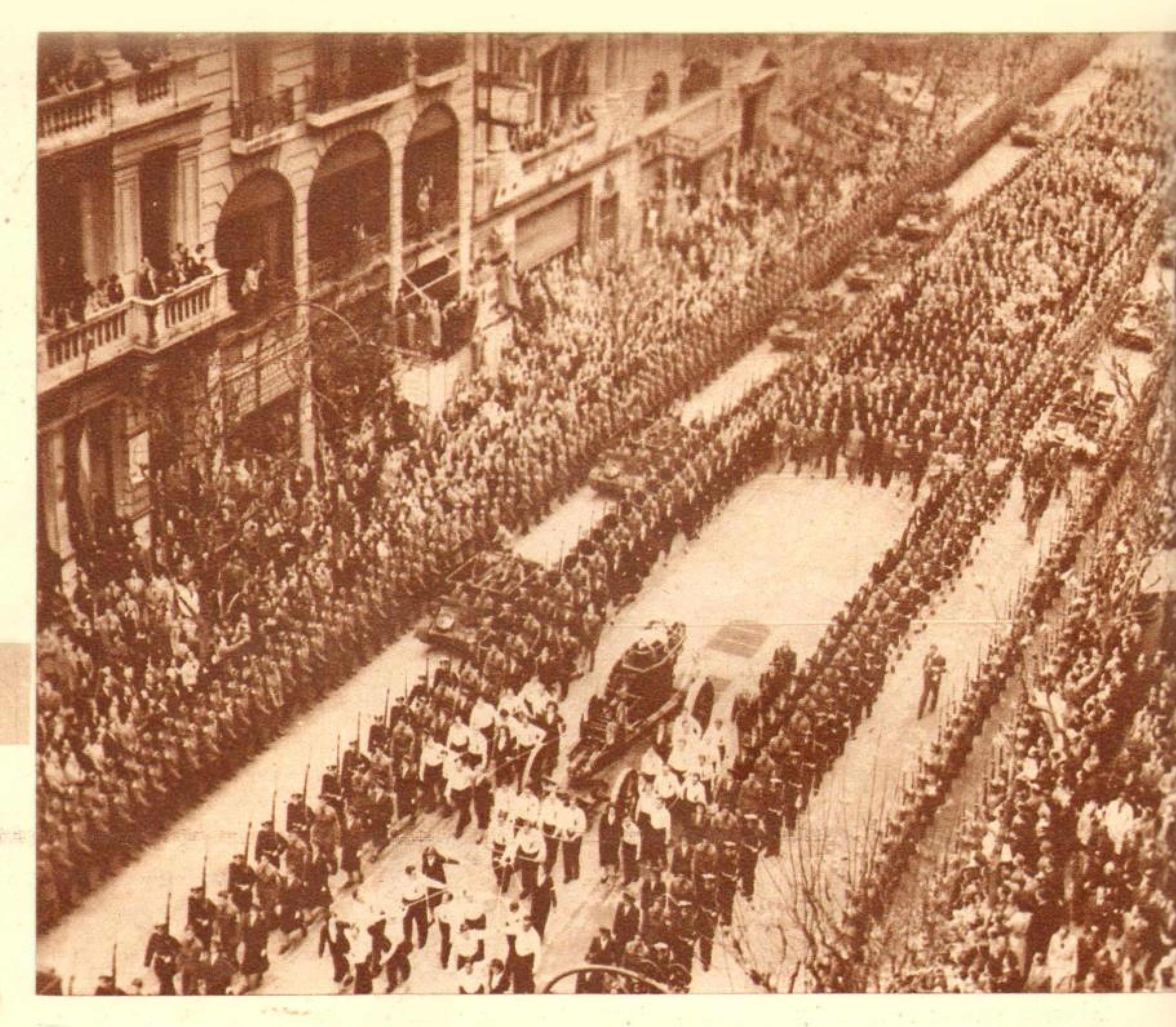
Y en los árboles.

Y en las aceras.

Y en la calle, donde el Pueblo había levantado numerosos altares, en los cuales hombres, mujeres y niños oraron por Evita.

Desde la mañana habíase congregado en el lugar una gran muchedumbre, dispuesta a presenciar la llegada de Evita.

Muchos habían concurrido allí por la noche o por la madrugada, luego de desfilar ante



Evita fué conducida a la sede de la central obrera, rodeada de su Pueblo, que la escoltó con su cariño ferviente y silencioso.

Una EMOCION INDESCRIPTIBLE



En los hogares humildes, el Pueblo levantó altares para orar por Evita.



Evita en el Congreso y de haber participado de la procesión de antorchas la noche del sábado.

Pasaban las horas y los descamisados continuaban firmes, esperando en medio de profundo silencio.

Y orando fervorosamente.

La despedida

Entretanto, en el Congreso el Pueblo continuaba desfilando ante Evita.

Hasta las 12 desfiló el Pueblo ante Evita y luego se congregó en la Plaza.

A las 15 Evita fué conducida frente al pórtico del Congreso.

Ya se había reunido una multitud de más de dos millones de trabajadores, que escucharon por los altavoces los discursos de los oradores.

En su carácter de decano del cuerpo diplomático habló el embajador de Italia en nuestro país, quien expresó:

"Las grandes masas del pueblo que durante su vida exaltaron la figura de Eva Perón le han rendido en estos días de duelo nacional el homenaje de la expresión patética de su angustiado afecto. Ellas saben ahora que en la luz de la eternidad y de la realidad suprema su acción de ayer y su largo sufrimiento final se han trasmutado en plegaria de amor para el bien de todo el pueblo argentino. Y su memoria será honrada a través de la realización de un siempre más fraternal espíritu de humana cohesión y a través del trabajo que porporciona segura luz a los hombres y llevará todavía más en alto la noble Nación Argentina."

"Su ofrecer era un restituir"

También se despidió de Evita, en nombre de los ministros del Poder Ejecutivo, el titular de la cartera del Interior.

"Bálsamo y aliento —dijo el orador—, consuelo y ayuda, elixir y apoyo del pobre, del paria, del triste, Eva Perón era la estrella que brillaba en el cielo de todas las esperanzas.

"Frágil y suave como la espuma que corona la ola, pero con voluntad de peñasco y tenacidad de mar, su mística energía sirvió a esta generación, desde la ciudad de leyenda para la primavera de la vida hasta el tibio retiro para los años otoñales.

"Pero la acción de Eva Perón no caía sobre las gachas cabezas como humillante limosna. No. Su acción se recibía con la mirada alta. Su ofrecer era un restituir. Sus manos eran la secular revolución del hombre con aspecto de lirio. No hacía beneficencia, hacía justicia. No repartía las migajas del festín. Era un manantial del peronismo que lavaba viejas culpas de la sociedad, reparando legítimas reclamaciones insatisfechas, pagando la antigua deuda que la sociedad tenía y que jamás había cumplido con sus niños, con sus ancianos, con sus humildes.

"Es que Eva Perón era fundamentalmente peronista. La mejor discípula de Perón. En su mirada se reflejaba todo el amor de Perón por la causa del pueblo. Por lo mucho que comprendió a Perón, amó tanto a los humildes. Por su fervorosa consagración a la doctrina de Perón, Eva Perón pudo realizar tanta obra de justicia. Por su fanática adhesión a los altos ideales peronistas, Eva Perón recorta hoy sus alas sobre el cielo limpio de la consideración de los pueblos del mundo.

"¡Su vida fué una enseñanza inolvidable de que lealtad a Perón es lealtad al pueblo, a la justicia, al bien y a la verdad!"

"Oferta argentina"

Dijo el presidente de la Corte Suprema de Justicia:

"Es la influencia espiritual de Eva Perón sobre las ideas y los ideales, sobre los pensamientos de nuestros días, sobre las tendencias que agitan a la humanidad lo que se proyecta más allá de nuestras fronteras, lo que perpetuará su nombre, lo que dejaremos en manos de nuestros hijos.

"Ella poseía la inquebrantable fe de un misionero, la bravura indomable de un soldado fanático, la pasión avasalladora de un político y la suave ternura de una mujer enamorada. Esta figura extraordinaria es la oferta argentina a la reivindicación del hombre, a la salvación del mundo; ella es nuestra guía y nuestro ejemplo.

"Los jueces argentinos echamos de menos un código de amor incomparable, un estrado de serenidad, de buen juicio.

"Echamos de menos a un dulce magistrado de ojos tiernos, de consoladora palabra, de gesto animoso, bajo cuya frente despejada y limpia bullían los altos pensamientos y en cuyo corazón se escondían increíbles reservas de comprensión y de fe.

"Eva Perón: inclinados sobre tu silencio, acogidos por tu sombra, viviremos para abrevar las aguas de un manantial inagotable de pureza de corazón, de elevación del alma, de sacrificio y de renunciamiento. Y tu nombre estará con nosotros cada vez que debamos dar una decisión que pueda reparar una injusticia."



Precedida por los granaderos del Libertador, la cureña fué arrastrada por tres filas de trabajadores.

"Señora del Renunciamiento"

En nombre del Congreso Nacional habló el presidente provisional del Senado.

Fueron, entre otras, sus palabras:

"Señora del Renunciamiento: Alentasteis en la tierra para hacer más dulces los días de los otros. Para todo dolor fuisteis la seguridad de un amanecer. Con generosidad evangélica te consagraste a dignificar al mundo.

"Tu vida es una permanente y victoriosa afirmación espiritual. Tu existencia, noble y breve, está tocada por la gracia de la Divinidad. Tus horas se cuentan por tus realizaciones. Cada una de tus obras es un canto de amor.

"Tus ojos de iluminada penetraron el reino de las sombras; tu alma inmensa fué una lámpara que alumbró el destino de los humildes y los desheredados; tu voz, un cilicio para los histriones de la redención popular. A tu conjuro se deshicieron en hilachas las construcciones de la maldad y la arquitectura del odio.

"Y mientras la luz de tu espíritu se hacía claridad en la vida de tu pueblo, tu carne se abatía consumida en la llama de tu propio fervor. Sentiste sin duda el rigor de las vigilias, el cansancio de la marcha sin tregua, sin permitirte el descanso, porque el camino era largo y tenías que atestiguar el grandioso amanecer para la Nación y para el pueblo de tus desvelos."



"Juramos amor y lealtad"

La senadora representante del Partido Peronista Femenino, en su emocionada pieza oratoria expresó:

"Muere quien pasa por la vida sin luz, y usted es una antorcha permanentemente encendida para iluminar nuestro camino y conducirnos hacia el porvenir.

Más de dos millones de trabajadores escoltaron a Evita cuando era conducida a la sede de la Confederación General del Trabajo.

"No muere quien supo despertar en el alma de su pueblo y de su época los ecos grandiosos de su obra sin ejemplo y de su sacrificio sin igual.

"Mueren los pequeños, y es usted, Señora, la imagen de la grandeza. Usted vivirá siempre en nuestro corazón y en la heroica magnitud de su ejemplo y en su apasionado juramento, que renovamos en este instante de singular gravedad y de dolor.

"Juramos, como usted lo quiso, Señora, amor y lealtad a Perón, amor y lealtad hasta la muerte. Lucharemos por él y por su causa, hasta derramar la última gota de sangre. Y le juramos, por Perón, Señora, que será usted siempre nuestra presidenta; que será usted siempre nuestra Jefa y que será usted siempre nuestra luz y guía.

"¡Hasta siempre, Señora!"

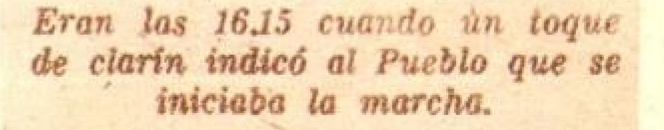
"Semillas de oro"

Y en su carácter de representante del Partido Peronista, expresó el presidente de la Cámara de Diputados:

"Las magistrales realizaciones de Eva Perón quedan en su valorización integral para los biógrafos que puedan columbrar, desde verti-



Una muchedumbre jamás vista en nuestra historia escoltó silenciosamente a Evita por las calles de Buenos Aires.



Eran las 16.15 cuando un toque de clarín indicó al Pueblo que se iniciaba la marcha.

cales lejanías, la obra, la grandeza y la filosofía de su vida, porque esa magnífica individualidad es espiritualmente representativa de lo actual y de lo venidero, cuya proyección y cuyo alcance, por su contenido de valores sociales y categorías espirituales, no podemos sospechar las generaciones presentes.

"Pero sí podemos afirmar bien sus contemporáneos que fecundó la República como un campo, la aró en mil surcos y sembró a voleo semillas de oro, gérmenes de cultura, de civilización y de felicidad. Y así la vimos, como un auriga antiguo, por todos los caminos de la Patria, azuzando hasta el paroxismo los corceles de su carro triunfador y fulgurante, quizá porque hubiera intuído la brevedad en el tiempo de sus días."

Juramento de los Trabajadores

Finalmente pronunció su oración de despedida el titular de la Confederación General del Trabajo; quien finalizó con estas palabras:

"Y en este momento solemne, renovamos el juramento de eterna lealtad que los trabajadores le hicimos, y renovamos el juramento de perenne fidelidad al hombre, que amó por encima de los límites humanos precisamente porque él amaba al pueblo, que hoy llora su ausencia insubstituíble.

"Señor Presidente:

"Como secretario general de la Confederación General del Trabajo, en nombre de todos los trabajadores de la Patria, al recibir a Eva Perón por su voluntad, y que vos nos entregáis como una gloria inmortal del movimiento que conducís, yo juro, en nombre de los trabajadores, ante vos, señor, ser custodio, hoy, mañana y siempre, de Eva Perón, y responder de ella más allá de nuestras vidas.

"Inmortal compañera de todos los momentos: Serás por siempre nuestra guía, nuestra antorcha, nuestra abanderada, por los siglos de los siglos.

"Hasta siempre, Señora."

En la C. G. T.

Eran las 16.15 cuando un toque de clarín indicó al Pueblo que se iniciaba la marcha hacia la sede de la Confederación General del Trabajo.

Más de dos millones de trabajadores escoltaron la cureña arrastrada por tres filas de descamisados.

Evita fué conducida a la sede de la central obrera argentina, rodeada de su Pueblo, que la escoltó con su cariño ferviente y silencioso.

Las dos muchedumbres, la que se hallaba frente a la sede obrera y la que venía desde la Plaza del Congreso, confundiéronse en un abrazo de amor.

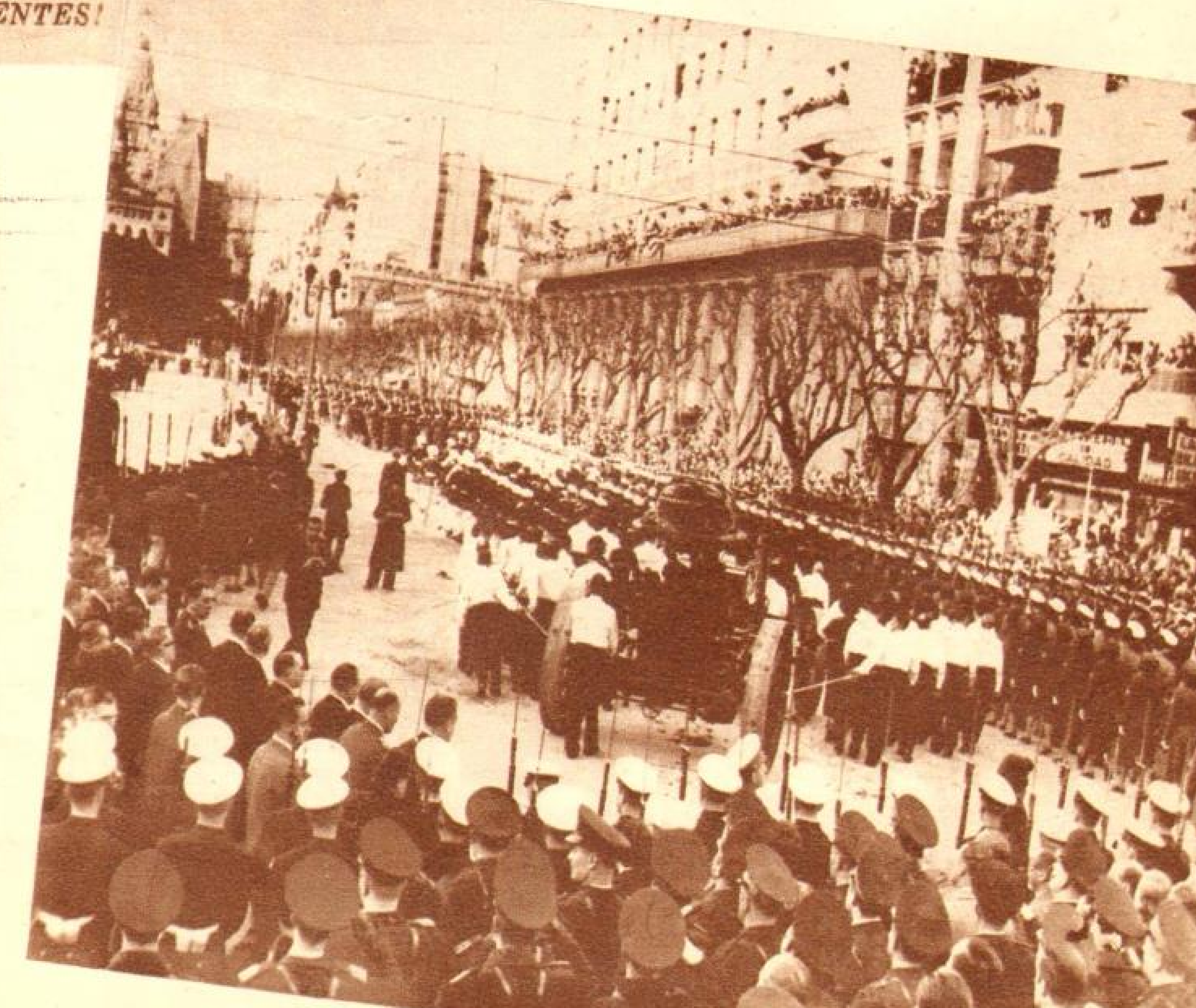
Eran las 17.50, exactamente.

Una pieza de artillería disparó 21 cañonazos y, al retumbar el último, un corneta tocó *silencio*, que fué seguido por otros toques de las restantes bandas militares.

El Pueblo se estremeció en una emoción indescriptible.

La Abanderada de los Trabajadores, la Mártir del Trabajo, descansa desde entonces en una cámara que está ubicada en el primer piso de la sede de la Confederación General del Trabajo, en medio de símbolos por los cuales Evita profesaba incontenible predilección.

Los descamisados, objeto de los desvelos de Evita: ¡PRESENTES!





LA VOZ DEL PUEBLO

ESTA vez la respuesta fué dada por el Pueblo, el auténtico Pueblo Argentino, el Pueblo que con sus manifestaciones multitudinarias dijo a la Jefa Espiritual de la Nación, a la Abanderada de los Trabajadores, a la Mártir del Trabajo:

¡Presente, Evita!...

El maravilloso Pueblo de Perón y de Eva Perón.

* * *

Han quedado impresas en las retinas del mundo escenas inenarrables.

Gestos indescriptibles.

Actitudes de entrañable conmoción.

Las cámaras fotográficas son frío reflejo de la sublime realidad.

La sublime realidad del Pueblo que ha dicho de mil maneras a Evita:

—¡Evita inmortal!

—¡Evita sigue viviendo entre nosotros!

—¡Evita sigue amándonos desde la Eternidad!

—¡Evita eterna!

* * *

La maravillosa respuesta de este Pueblo maravilloso sólo puede ser comprendida por los corazones y las almas iluminadas por la fe.

Para las almas sin fe, la respuesta ha caído en sus corazones fríos como los latigazos de Jesús sobre los fariseos y los mercaderes del templo.

TODOS se dirigen hacia el centro de la ciudad. Los ferrocarriles terminales vienen tan abarrotados que algunos pasajeros viajan sobre el techo.

Otro tanto ocurre con los demás medios de transporte.

Se trata de llegar cuanto antes al lugar, en cualquier vehículo, y de cualquier manera, parado o colgado, y a cualquier precio, aunque sea reventando tranvías.

* * *

Los que no pueden tomar algo que los lleve, lo hacen a pie, desde cualquier punto, sin calcular el tiempo ni la distancia.

Algunas madres, con un pañuelo en la cabeza, arrastran por las veredas una verdadera chorrera de hijos. Todos prendidos de la mano para no perderse. Pronto el centro deja de ser, entonces, un sitio de tránsito, para convertirse en un hormiguero humano.

* * *

No llegan en tandas, ni en filas simétricas. Llegan en montones. En avalanchas. Caminan sin darse cuenta que caminan. Por eso, se pisan a menudo o se atropellan o se toman del brazo o se empujan con el hombro, como si se conocieran o se quisiesen conocer para comunicarse sus sentimientos.

* * *

Es curioso. Nadie los llamó, nadie les dijo o les pidió nadie que fueran. No sonó ningún clarín, ninguna campana. Y, sin embargo, llegan y llegan.

Bastó la noticia. Solamente la noticia. Ese fué el clarín y esa fué la campana de alarma. "Eva Perón ha muerto."

* * *

Eso fué todo. En seguida, comenzó a bullir el hervidero de la calle. Los obreros abandonaron su trabajo, quedaron desiertas las oficinas, se vaciaron las casas. Y se inició el tramonto. La caravana se puso en marcha.

* * *

Hay varias colas, ahora, que esperan el momento de entrar al recinto mortuorio. Una de ellas, termina en Barracas. Otra, empieza en Florida, da vuelta por la Diagonal Norte y la Avenida 9 de Julio, agarra por Córdoba y se pierde en el bajo. Ninguna tiene menos de treinta cuadras. O cuarenta. La Plaza de Mayo, donde se levanta un altar, está completamente ocupada. No cabe un alma.



Hace sólo dos meses, diez mil familias de trabajadores agrarios de Misiones enviaron en su representación a doscientos hermanos del trabajo, para que le agradecieran a Perón y Evita todo lo que hicieron por ellas. El 6 de agosto, esas mismas familias campesinas enviaban a Buenos Aires una nueva delegación, para que hicieran llegar hasta Evita las flores de la milenaria selva misionera.

EL ALMA de la CALLE

Se tarda entre catorce y veinticuatro horas para llegar a la cámara. De modo que el que se pone en la cola a las cinco de la mañana, pongamos por caso, si tiene suerte, llega recién a las siete de la noche. De lo contrario, lo hace al día siguiente, aproximadamente a la misma hora que entró a engrosar la columna.

* * *

Pese a la lentitud del desfile, pasan por la capilla ardiente, cada veinticuatro horas, alrededor de cien mil personas. Lo que quiere decir que cerca de dos millones de almas alcanzaron a verla en imagen, a través de un cristal, y otros dos millones, o más, la vieron solamente pasar durante el entierro sobre una cureña arrastrada por tres filas de trabajadores. Y aunque ella estaba sola, siempre sola, adentro de la caja, se puede decir que nunca jamás estuvo tan acompañada como en este momento.

* * *

Por cada hombre, hay varias mujeres en las filas. Las mujeres comprenden, tal vez, mejor que los varones por qué están allí. Por qué aguantan primero el frío de la mañana y después el frío de la noche. Y por qué, finalmente, vuelven pálidas y desencajadas, con las piernas rotas, otra vez a sus hogares para seguir hablando

Nunca, en la historia del mundo, un Pueblo se había sentido más solidario y más unido que en el momento en que todos los argentinos se unían para rendir el postrer homenaje a Evita.



siempre de lo mismo "como si estuviesen locas".

* * *

No es tan sólo el voto femenino conseguido por obra de Evita lo que motiva su resolución de permanecer firmes en las veredas. O la igualdad de salarios. O la representación obtenida en el Congreso. No. Es algo más profundo, mucho más profundo que todo eso. Es el recuerdo de su esclavitud, que venía del pasado, de esa doble esclavitud, oscura como un pozo, donde la había sumergido la oligarquía, y de la cual, ella, luchando a brazo partido, las sacó definitivamente.

* * *

Se hablaba siempre de la libertad de la mujer. En los diarios, en el foro, en el parlamento. Se pronunciaban largos discursos y se escribían voluminosos ensayos. Pero la libertad quedaba siempre grabada en discos o impresa en letras de molde. Y cuanto más se hablaba y cuanto más se escribía, tanto más la mujer seguía encadenada esperando su hora. Y ningún hombre se decidía a romper sus cadenas.

—Tenía que ser una mujer —dice una vieja de la cola—. Una muchacha. ¡Parece mentira!

La primera noche fueron pocas las precauciones que se tomaron para encauzar ese río de gente que pugnaba por acercarse a la Secretaría.

O mejor: fracasaron todas las medidas. De suerte que al desembocar la corriente en la calle Perú las colas se entrecruzaban, transformándose en una sola masa apretada y compacta, que desbordaba hasta los balcones de los edificios. Las mujeres que perdieron sus zapatos en el tumulto y los hombres que perdieron sus sombreros fueron tantos, que después quedó en ambas esquinas una montaña de zapatos y otra montaña de sombreros.

* * *

Simultáneamente, en Retiro, a pesar de que se pidió por radio que no viniese nadie del interior, arribaban trenes y más trenes, tomados prácticamente por asalto en las estaciones de origen, más que repletos de pasajeros, cargados hasta el tope.

* * *

En todas las barriadas, los niños que por diversas razones no consiguieron ir al centro, colocaron un retrato de Evita contra la pared y le prendieron unas velas. Y también los chicos, como los grandes, se quedaron toda la noche en la calle, rezando a la intemperie.

* * *

La segunda noche fué la más triste de todas. Llovió, por momentos despacio, por momentos fuerte, sin parar en ningún instante. A una garúa fina y helada, sucedía un chaparrón grueso, más helado todavía.

Las colas, no obstante, continuaban avanzando lentamente, siempre de pie, cada cual en su puesto, como antes de llover o como si no lloviera en absoluto.

* * *

Nadie abandonaba la fila. Algunos tuvieron la precaución de traerse un piloto. Otros, los menos, un paraguas. Y otros, los más, compraban diarios y se protegían con ellos. Los hombres les prestaban sus abrigos a las mujeres, mientras que las mujeres se sacaban los suyos para tapar a las criaturas.

* * *

La lluvia duró toda la noche. Y las colas también. El agua no cedía, pero tampoco cedía la muchedumbre. Había una cosa que estaba por encima de la lluvia. Por encima del hambre y del cansancio y del sueño. Era ella. ¡Evita!

—Venía del pueblo —dice otra anciana—. Salió de nosotras. Sufrió con nosotras. Y por eso hizo todo lo que hizo por nosotras. Por todas las madres que son las madres del Pueblo.

Las colas no hacen más que recordarla. "¡Ah, Evita, Evita querida!" La recuerdan con palabras o con gestos o con sollozos. Hizo tanto, tanto, que no hay uno en la formación a quien no le haya hecho conocer algunas o todas las dimensiones de la justicia social.

Es difícil que se encuentre alguno allí que no la haya visto, que no la haya tocado, que no la haya besado, que no haya recibido de sus manos remedios o ropas o trabajo o alojamiento.

* * *

Por la Secretaría, en vida, en vida de ella, cruzó un mundo de gente. Toda del Pueblo. Del "bajo" Pueblo. O sea: de la entraña misma de la comunidad. Toda gente olvidada, castigada, huérfana. Gente que hasta allí nadie conocía y cuya existencia era ignorada deliberadamente.

Gente salida de los conventillos. De los tugurios más lúgubres. De los sótanos más tétricos.

Todos esos que se alojaban a razón de diez o doce por pieza.

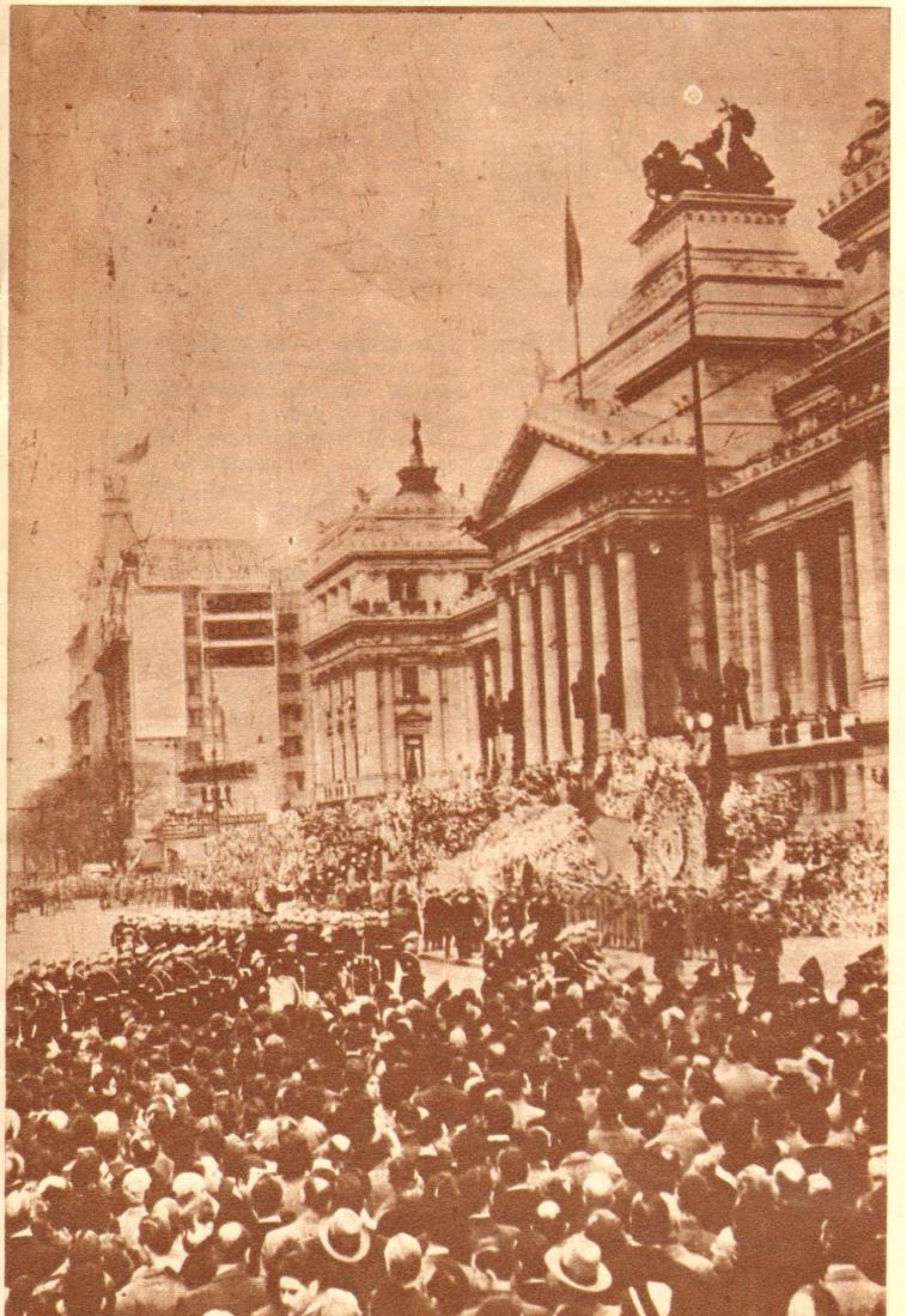
¡Cuánta gente había así!

* * *

Sí, sí. Había tanta, que quizá solamente Ella logró conocerla a toda en su trasiego de la Secretaría. O lo que tanto vale: logró conocer las penas más hondas, más desgarradoras, más sórdidas. No el dolor de años. El dolor de siglos. La tragedia de una nación.

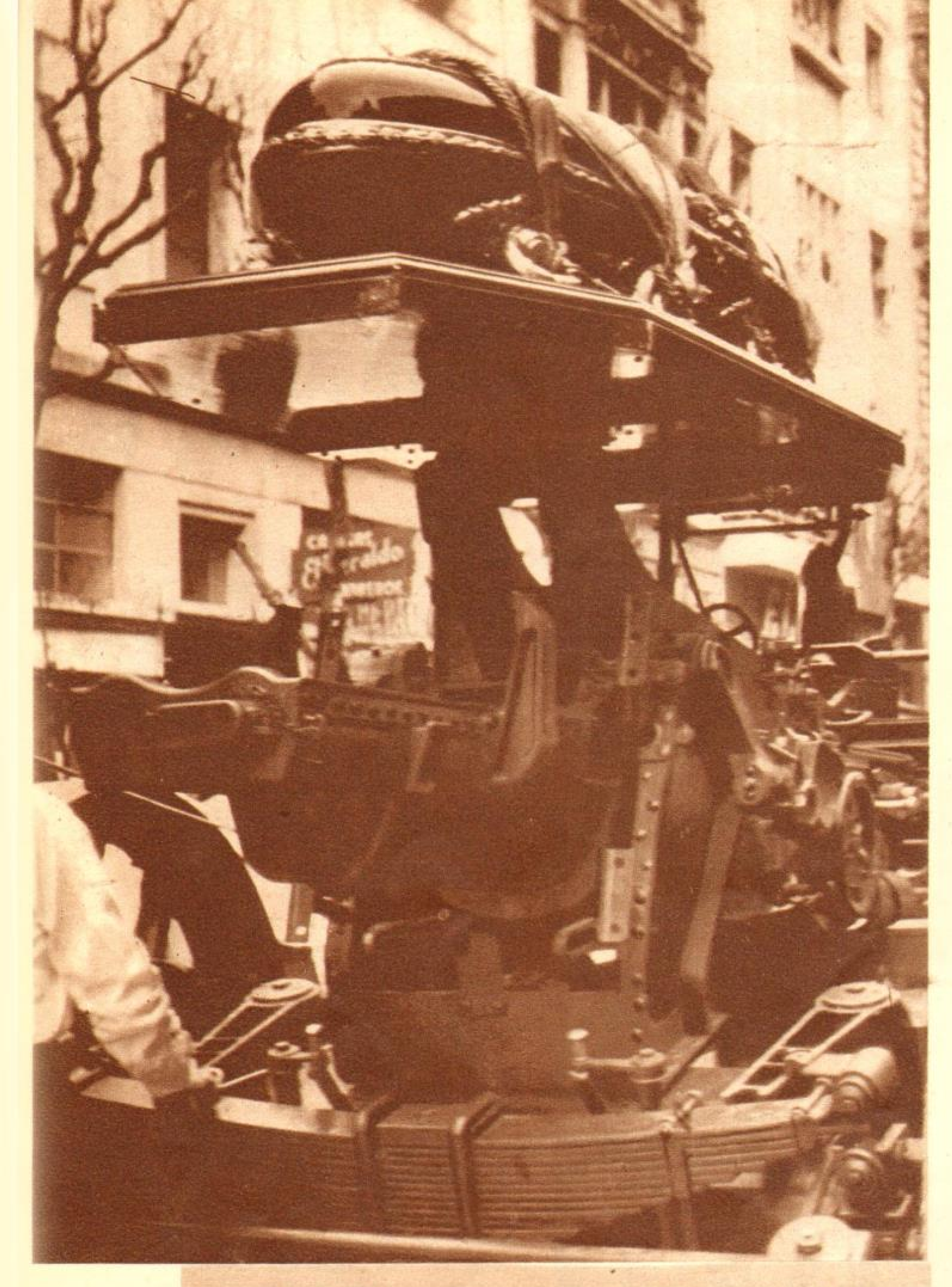
—Nadie se imagina —exclama una— las penas que ella vió.

Un profundo silencio se apoderó de todas las calles de Buenos Aires en el momento en que Evita llegó al Congreso Nacional acompañada por todo el Pueblo al que tanto amara.





Evita había dicho que las formas más puras del pueblo son "los humildes, los obreros y la mujer". Y a ellos les estuvo confiado el honor de conducirla, con sus propias manos, hasta el local de la C. G. T.



La cureña, llevando en alto el féretro de Evita, desfiló a lo largo de la Avenida de Mayo, mientras el Pueblo se apretujaba para ver pasar a la Abanderada de ese Pueblo.

—¿Quién?

—Ella. Evita.

* * *

En efecto: por la Secretaría pasaron todos los "Cristos negros" que había en la Argentina. Y todas las "Magdalenas desamparadas y sombrías". Mujeres tuberculosas cargadas de hijos. Viejos abandonados, vestidos con trapos, dando traspiés o apoyándose en un palo. Hombres sin ocupación y sin ciudadanía. Mujeres sin destino.

En una palabra: todos los argentinos y las argentinas que vivían **exilados en su propia Patria.**

Y Ella los atendía a todos, sin excepción. No le alcanzaba el tiempo para cumplir con todos.

Al comienzo los atendía en una habitación reducida, donde entraban apretados hasta treinta postulantes.

Iniciaba su labor a las dos de la tarde y terminaba comúnmente a las cinco de la mañana. Salía "muerta"... Porque las treinta personas se repetían sin solución de continuidad.

Esto es: se iban treinta y aparecían otros treinta.

¡Así, hasta que amanecía...!

Después pasó a ocupar un salón más amplio. Allí cabían trescientos.

Y con los trescientos ocurrió al cabo lo mismo que con los treinta del principio.

Vale decir: salían trescientos y entraban otros trescientos.

Ya no le quedaba tiempo ni para comer, y comía parada, cualquier cosa, sin dejar por ello su tarea. Comía y hablaba. Comía y anotaba los pedidos.

* * *

El hacinamiento solía ser tan grande que a veces los empleados que la ayudaban, no podían más y desfallecían. Ella, no. Ella no desfalleció nunca. Unos la besaban, otros la estrujaban, otros le tiraban de los vestidos, otros lloraban amargamente.

* * *

Y para todo y para todos tenía ella la réplica adecuada. Si sufrían, les comunicaba su sufrimiento, y si se desesperaban, su desesperación. Iba de un lado a otro recogiendo todo lo que venía. A veces, corría. Hasta que se enfermó. Y se enfermó, claro está, de muerte.

* * *

—Era una santa —dice despacito una mujer que está en la cola desde el día anterior.

Y otra dice:

—Igual que Cristo.

—¿Cómo dijo?

—Digo que hacía lo mismo que Cristo. Daba de comer a los hambrientos... Curaba a los enfermos... Resucitaba a los muertos...

—¿Resucitaba a los muertos? No entiendo.

—Sí, sí... En la Argentina había, por lo menos, diez millones de muertos... Enterrados en vida... Y ella los resucitó.

* * *

—No puede ser —intercede otra —porque eso es un milagro.

—¿Y cómo es el milagro? —pregunta otra más.

Claro. ¿Acaso el milagro no es así? ¿No es un milagro acaso que de repente aparezca una mujer y un hombre en un país —y no en otro—, y que este país, que estaba prácticamente muerto, enterrado hasta el cuello, se levante y empiece a vivir con una vida y una fe que nunca había conocido?

¿No es un milagro acaso que todos esos postergados, todos esos hambrientos, todos esos rotosos que recorrían como almas en pena de punta a punta nuestro territorio, de pronto arreglen su situación y su dignidad, y en vez de caminar agobiados, mirando el suelo, enderecen su esqueleto, dejen sus tumbas como Lázaro y empiecen a caminar como caminan ahora, con la cabeza bien alta?

¿No es esto también una resurrección?

* * *

Jamás la calle se vió invadida por una multitud tan densa.

No se dice todo con decir que son millones de personas. Son millones que van y millones que vienen. Y son millones asimismo los que no van ni vienen y se quedan en los barrios, haciendo procesiones de antorchas o haciendo guardia junto a los altares.

* * *

En Norte América están las cosas más grandes por su volumen. Los rascacielos más grandes. Los subterráneos más grandes. Los puentes más grandes. Los barcos de guerra más grandes. Pero, aquí, también hay cosas grandes.

No me refiero a las cosas grandes que se fabrican. Me refiero a esas cosas grandes que nacen con un pueblo.

A esas cosas que no se pueden hacer con todo el oro del mundo. Con todos los técnicos de la tierra. Con todas las máquinas de la industria más colosal del orbe.

Y esas cosas grandes nuestras no son propiamente "cosas". Son hombres. Son mujeres.

Es toda esa masa que rueda y rueda sin cesar, noche y día, día y noche, en torno a una torre donde el reloj se ha parado a las 8 y 25...

* * *

Lo grande de un pueblo no reside en su capacidad para fabricar objetos. Para inventar cañones o aparatos de guerra.

Reside principalmente en sus sentimientos de humanidad.

En su capacidad para sentir el dolor del prójimo.

"Allí va Evita". Las palabras no brotan de los labios, porque son contenidas por la congoja, pero todos parecen decirlas al mismo tiempo, mientras el dolor les retuerce el alma.





Cristo no fué grande por haber inventado nada. Y sin embargo, ningún inventor, por más inventos que haga, alcanzará nunca la grandeza de Cristo.

* * *

Afuera, en las colas, se puede estar. Donde no se puede estar es adentro.

Es terrible lo que pasa allí. Las caras cambian en apariencia. En el fondo son siempre las mismas caras. Y cuesta ver eso. Cuesta ver pasar a los dos lados de la caja a esa caravana de peregrinos que se agachan y besan el cristal que cubre la imagen de Evita.

Cuesta ver pasar a los niños. Sobre todo cuando pasan en tandas, con la ropa de los talleres o de las escuelas.

* * *

Y a los viejos que se tambalean. Y a las viejas que se apoyan en el vidrio, y más que andar, se arrastran.

No se entiende bien lo que dice cada uno. Porque casi todos dicen algo. Se entiende que sollozan y se ahogan. Que lanzan gritos. Que se caen al suelo y son sacados de allí por las enfermeras.

El llanto se entiende. Lo demás, no. Golpea solamente.

* * *

Se acercan dos viejos. Uno, no bien vestido. El otro, forrado con una gruesa tricota de lana. Los dos le hablan como si estuviese viva. El primero, sacude la cabeza y le dice:

—¿Y ahora? ¿Quién nos va ayudar ahora?

Y el segundo, en cambio, le muestra la tricota.

—Mirá —le dice—, mirá lo que me pude comprar gracias a vos, Evita.

* * *

Una mujer con cinco chicos a la rastra se aproxima lentamente. Antes de abordar la rotonda, les recomienda a los cinco:

—Ya saben —les ordena—. Se tienen que portar como hombres.

Y al llegar junto a la muerta, hay muchos hombres, hombres de verdad, algunos con barba, que están llorando. Y los cinco hijos de la mujer se ponen a llorar desconsoladamente.

Al salir, el mayor de todos, le dice a la madre:

—¿Viste? Nos portamos como hombres. Lloramos todos como hombres.

* * *

Un soldado se acerca a El y le estrecha la mano.

—Fuerza, mi coronel —le dice. — No hay que aflojar. Firme, firme. Para eso es soldado.

Y El dice que sí con la cabeza, pero quién sabe lo que está pensando en su corazón.

* * *

También hay un franciscano. No reza en voz alta. Reza, tal vez, por dentro, con toda su faz. Dice:

—Ella pertenecía a la Primera Orden Franciscana. Era una hermana. Una hermana nuestra. Hermana en San Francisco, que fué el más grande de todos nuestros hermanos.

* * *

Las ambulancias no dan abasto en la calle. Los médicos y los practicantes se multiplican para auxiliar a los heridos, a los desmayados, a los enfermos del corazón.

En estos momentos están reanimando a un criollo grandote, de piel cobriza, con traje de campo, que se vino de rodillas hasta allí, desde Retiro. Llegar, llegó, pero llegó destrozado. Por más que hizo luego, no pudo ponerse de pie.

* * *

La pasión de algunos lindó con la locura. Un practicante del Salaberry cuenta que asistió a una lituana, en Mataderos, que hacía cuatro días que no comía y se quería morir. Se quería morir porque había muerto Evita. No quería vivir más.

* * *

El domingo último, durante el entierro, se juntaron en la calle todas las colas. Y fué un río de gente. Un mar de lava vivo y palpitante. Nunca el Pueblo se sintió tan Pueblo, tan unido, como ese día.

Ni el Pueblo Argentino, ni ningún pueblo de la tierra.



Aun no quieren creerlo... Evita inmóvil frente a ellos, conducida en lo alto de una cureña... Sin embargo, en esa serena resignación de los semblantes está la verdad de todo: ¡Evita es eterna!

Eso es lo que podemos mostrar al mundo: ¡Un Pueblo!

* * *

Ella decía que las formas más puras del Pueblo eran "los humildes, los obreros y la mujer". Y no se engañó. Porque el río que la acompañó hasta la C. G. T. estaba formado por olas de humildes, por olas de obreros y por olas de mujeres.

* * *

Ultimamente hubo muchas revoluciones sociales en el mundo.

Todas en favor de la clase trabajadora.

Hubo muchos conductores.

Todos se dirigieron principalmente al cerebro de las masas.

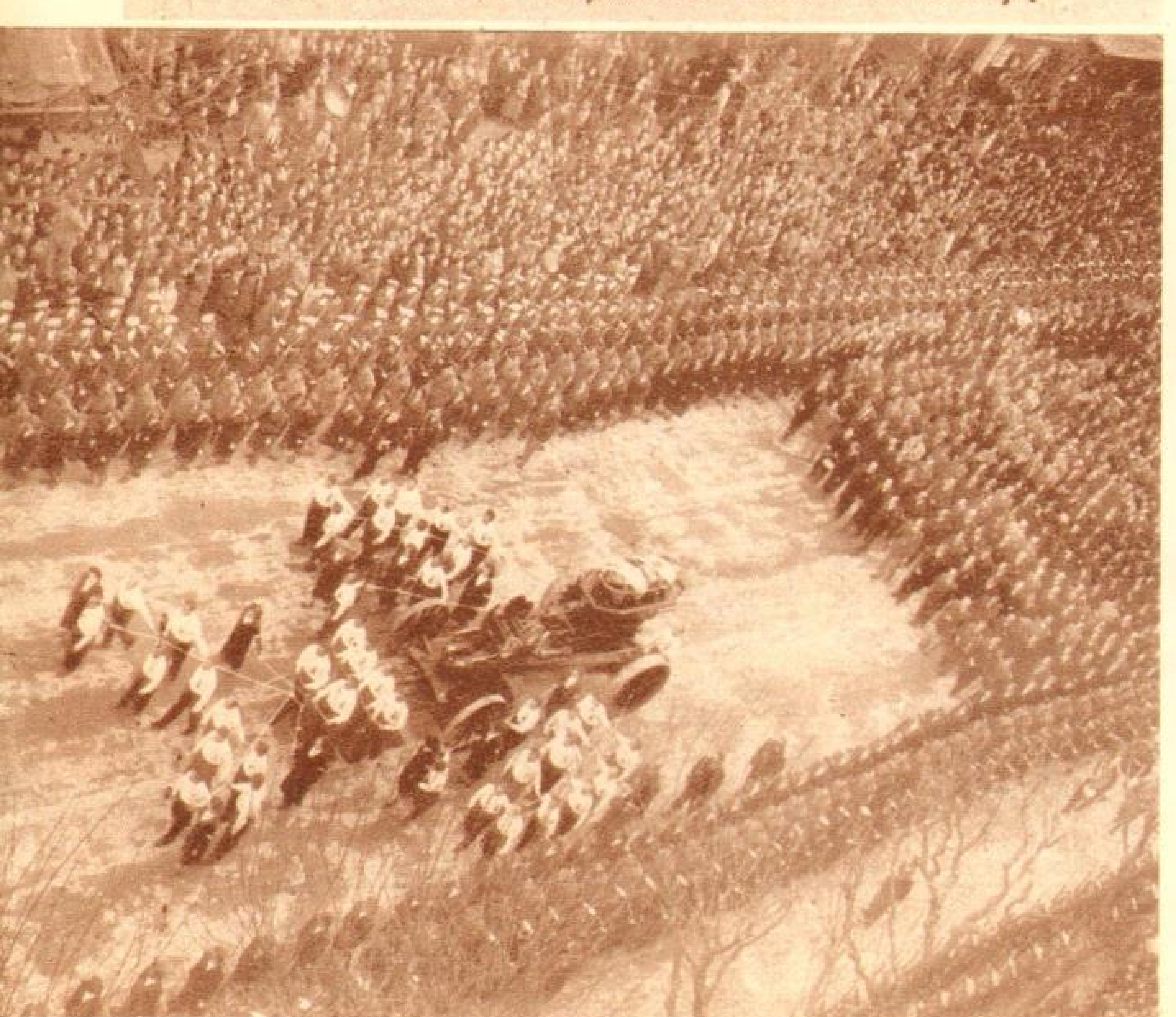
Ninguno se dirigió al corazón. Ninguno sacudió su humanidad como lo hicieron Ella y El.

Por último, ninguno dejó expresado al morir su deseo de yacer en una central obrera. Con la clase trabajadora, con la clase del futuro, con la clase eterna.

Y esto también es grande. Tan grande como nuestro Pueblo.

Más grande que todos los rascacielos más grandes de Norte América.

Un enorme río, formado por gigantescas y palpitantes oleadas humanas, sigue a Evita, mientras los trabajadores argentinos la conducen hacia la sede de la Confederación General del Trabajo.



PERON CUMPLE

¡LO MEJOR DE PERÓN!

CUANDO el 27 de octubre de 1943, el entonces Coronel Perón tomó a su cargo el Departamento Nacional del Trabajo, lo hizo llevado por un imperativo de amor y justicia hacia su Pueblo.

Para defender a la masa obrera, vejada y sufrida.

Para reivindicarlos en sus legítimos derechos de trabajadores argentinos.

Para subsanar la indiferencia de los antiguos gobernantes por sus problemas sociales.

Para reparar el olvido de los deberes patronales.

Para no dejar librado al azar las relaciones entre el capital y el trabajo.

Para garantizar a obreros y patronos los derechos y deberes que les corresponden.

Y todo ello, por fin, para dignificar al trabajador.

***

El Pueblo es testigo que esos anhelos y afanes del General Perón fructificaron en una digna legislación social, por vía de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

"Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se inicia la era de la política social argentina" —afirmó el entonces Coronel Perón.

De tal modo, el 27 de noviembre de 1943, fecha de creación de esa Secretaría, constituye para el General Perón y para el Pueblo un día luminoso y esperanzado, que deja para siempre atrás las oscuras y hasta trágicas jornadas en que se debatían los trabajadores.

***

Pero cuando el General Perón fué llamado a ocupar la Primera Magistratura de la Nación y debió abandonar la Secretaría, se corría quizás el riesgo de que la obra de redención social iniciada se entorpeciera o se paralizara.

Fué entonces cuando surgió la providencial presencia de Evita.

Largas y agotadoras jornadas cumplía Evita en su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión. De su entrañable amor por los pobres nacieron tantas sublimes obras. Ella misma nos explica por qué "más importante que atenderlos era cumplir con ellos".

"Para mí, amar es servir"

¿Cómo llegó la señora Eva Perón a la Secretaría de Trabajo y Previsión?

Simplemente, por su vocación de redentora y por su destino de mártir.

Ella le había escuchado decir al General Perón que **"la justicia social exige redistribución de todos los bienes del país para que haya así menos ricos y menos pobres".**

Y en tanto el General Perón concertaba desde el Gobierno todos sus esfuerzos para lograr la Independencia Económica, Evita pensó que **"mientras tanto era necesario hacer alguna cosa".**

De esta suerte, con el empuje indomable de su voluntad, la serena firmeza de su carácter y, sobre todo, con un corazón rebosante de amor por los humildes y un espíritu amplio y generoso, un día...

"Por fin un día me animé... me animé a hacer... ¡una corazonada! Me asomé a la calle y empecé a decir más o menos esto: "Aquí estoy. Soy la mujer del Presidente. Quiero servir a mi Pueblo para algo."

Y así comenzó Eva Perón, ofreciéndole su corazón al Pueblo.

Y el Pueblo, ávido de amor y agobiado de miserias e injusticias, en seguida lo tomó y lo hizo suyo.

Entonces nació EVITA.

¡Evita!

Los sueños y desvelos de Evita han florecido, por su honda devoción y ternura para con los niños, en una maravillosa ciudad de un cuento de hadas: la Ciudad Infantil.



Ella se enorgullece que la llamen así:

"Prefiero ser Evita a ser la mujer del Presidente de la República, si ese "Evita" sirve para algo a los descamisados de mi patria."

Toda la nobleza de su alma se traduce en esta justificación:

"Para mí, amar es servir. Y sirvo porque amo."

Su vocación de amor, de amor a la Patria, al Movimiento Peronista, a su Líder, la hizo abandonar las comodidades y halagos inherentes a su alta investidura social, para dedicarse, sacrificadamente, a atender la felicidad de su Pueblo.

Y a Evita acude el Pueblo, los trabajadores, los humildes, en procura de ayuda, de consuelo, de apoyo.

Así, en el mismo despacho del Coronel Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión, Eva Perón cumplió largas y agotadoras jornadas diarias de hasta 18 horas consecutivas, atendiendo los más complejos problemas gremiales y de ayuda social.

Evita cumplió con todos pero principalmente con la última frase de la Doctrina Peronista: "El amor es lo único que construye".

De ahí la maravillosa obra de asistencia social que ella inspira y orienta: la "Fundación Eva Perón".

En ella, los sueños y desvelos de Evita han florecido, por su honda devoción y ternura, en los diversos institutos de la Fundación:

La Ciudad Infantil, que pareciera la maravillosa ciudad de un cuento de hadas, de un diminuto país de leyenda.

Las Escuelas-hogares, en donde la niñez vive en alegres y propicios ambientes, rodeados de todo confort.

Las Clínicas de Readaptación Infantil. Los Policlínicos. Las Colonias de vacaciones. Los Campeonatos "Evita". Las magníficas Ciudades Estudiantil y Universitaria.

Y todo ello brindado por su entrañable amor por la niñez.

Para goce y deleite de los "únicos privilegiados".

Además, para los que entran en la senectud carentes de los medios para seguir viviendo feliz y dignamente, Evita creó el "Decálogo de los derechos de la ancianidad", que llevó a la conciencia del mundo lo más humano y lo más justo.

Y el Hogar de Ancianos "Coronel Perón".

Es aquí donde Evita evidentemente sobresale con relevantes perfiles propios: en la protección de los niños y de los ancianos.

Con ello bastaría para señalarla como sublime ejemplo ante el mundo todo.

Pero hay más aún; más muestras de su solidario y fraternal corazón: Los Hospitales, las Maternidades, el Hogar de la Empleada, los Hogares de tránsito, la Escuela de enfermeras, los barrios obreros, los millares de escuelas distribuídas en todo el país...

¿Quién mejor para conocer la inmensa vocación de amor de Eva Perón que el propio General Perón?

Por eso él declara:

"Para que los humildes hijos de esta tierra tengan un refugio permanente en sus penas y en sus necesidades, he dejado en la vieja Secretaría de Trabajo y Previsión a mi mujer, porque sé que ella los quiere tanto como yo y quizá más que a mí."

¡Y el General Perón cumplió otra vez con su Pueblo, dándole lo mejor que tiene Perón.

¡Lo mejor de Perón, que es Evita!



Uno de los más puros anhelos de Evita fué el de dignificar a la mujer que trabaja. Para ella levantó el Hogar de la Empleada, modelo de confort, y en donde reina la más fraternal camaradería.

Trasunto del espíritu de ternura y solidaridad humana de Evita es la creación de la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón, cuya acción benemérita, inspirada y dirigida por Evita, le ha valido el eterno homenaje y gratitud de muchos pueblos de América.



OTRO EXITO DE LA SUBSECRETARIA DE INFORMACIONES

"Mundo Peronista" se complace en destacar el éxito obtenido por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, con motivo de las solemnes manifestaciones populares registradas a raíz del tránsito a la Inmortalidad de la Jefa Espiritual de la Nación.

La colaboración prestada al periodismo nacional, durante esos días, merece el aplauso y el agradecimiento de todos nosotros, y "Mundo Peronista", que siempre ha contado y que cuenta con el más amplio apoyo y la colaboración más eficiente de ese organismo, desea hacer públicos en forma especial su reconocimiento y sus felicitaciones por el valioso aporte que la Subsecretaría de Informaciones le ha prestado.

¿Recién te das cuenta, Pituquita?

VOS no la querías, claro. ¡Qué ibas a quererla! Doblabas apurada las páginas de las revistas donde aparecía su rostro, apagabas la radio cuando se oía su voz, dabas un rodeo con el coche para no pasar cerca, siquiera, de la Secretaría.

A vos no te convencían —¡qué te iban a convencer!— su sonrisa de muchacha buena, sus manos generosamente tendidas sobre todas las penurias, sus lágrimas por el dolor de los otros, y ese entregarse de cada minuto, día tras día, por la felicidad de su pueblo y la tranquilidad del General. Vos sabés mucho, claro, pituquita. Te educaron en esa creencia porque pertenecías a la clase de los elegidos, de los fuertes, de los prepotentes. Vos podías tenerlo todo, porque tenías un apellido y plata.

A veces —en el último tiempo, a menudo—, el apellido de mamá y la plata de papá. O al revés: la plata de mamá y el apellido de papá. Y en este último caso, claro, ya renunciabas a la visagra y firmabas con un solo apellido. Pero era igual: lo tenías todo.

¿Qué sabés vos lo que fué Evita para las que nos levantábamos de noche para ir al trabajo del que podían echarnos en cualquier momento; vos, que no viste más madrugadas que las de tus trasnochadas de fiesta?

Qué ibas a quererla, vos, si no podías comprender cómo esa criatura preciosa —más elegante que todas ustedes juntas, porque tenía la gracia y la savia fresca de una flor del pueblo— se quedaba durante horas y horas sin desfallecer, atendiendo a sus descamisados, velando por sus **grasitas**, dedicada a los niños que la adoraban, Hada Rubia, Hada Buena de la Revolución. ¡Qué ibas a quererla, vos!

Cuando empezó a decaer, te sonreíste. Primero, dijiste... Bueno, lo oías en tu casa: tu padre es socio del Jockey, y tiene "un gran sentido político", dice él. Dijiste que no estaba enferma, que la operación era una farsa para conmover al pueblo y ganar las elecciones.

Pobre de vos. Como si Perón necesitase algo más que ser Perón, para ganarles la carrera de punta a punta... Como si ahora hicieran falta las comedias que ustedes sirvieron al pueblo, para poder volcar las urnas.

¡Pobre de vos! Después, dijiste... Claro, esto otro se lo oíste a la tía Adelaida, que sigue haciendo beneficencia —pucha, que fea palabra: beneficencia — con lo que le sobra de lo recolectado en las canastas uruguayas. Dijiste: "Ah, entonces era cierto, está muy enferma, muy grave. Se puede morir. Nos libraremos de ella...

Sí, lo dijiste. Lo sé, lo juro. **Nos libraremos de ella,** dijiste. ¿Nos libraremos de qué, infeliz: de su amor, de su sacrificio, de su belleza, de su ternura, de su fascinación? Pobre de vos.

Bueno, acertaste ahora, ¿no? Se nos fué la Señora, se nos fué Evita. Todas las palabras no pueden decir nada más tremendo que esto: se nos fué. Se nos fué Evita. Las repetimos así, mordiéndolas, martillándolas, para comprenderlas, para creerlas. Qué sabés vos de este dolor que no encuentra la palabra para nombrarse. Vos, que nunca perdiste nada porque tampoco ganaste nada en tu vida.

Parecía que ibas a ponerte contenta, hoy. Saliste en el coche —ahora podés disparar por la Avenida del Libertador y hacer ruidos molestos—, y te fuiste para el centro. Yo te vi al salir: ibas satisfecha, con aire de fiesta, sonriendo. Feliz.

Y te vi volver, pituquita. Y te vi la cara. Y sé que tenías miedo, que tenés miedo, porque eso no se disimula, porque yo he sufrido y conozco la máscara del miedo. Estás asustada. Y ahora sí, ya no entendés nada de nada. Ni hablaste. Lo sé.

Por eso, voy a hablar yo: conozco la causa de tu terror, pituquita. Trataste de acercarte al velatorio. Tenías curiosidad de "ver la cosa", para tener algo que contar. ¡Y viste! Viste esas filas compactas e indetenibles, insensibles al frío, al viento, a la lluvia, al sueño, a la fatiga, al hambre.

Viste la procesión del fervor y el dolor de un pueblo que ha perdido su Hermana, su Madre. Viste que la muchedumbre era un solo rostro, un solo cuerpo y una sola **lágrima**. Viste que multitud es más fuerte cuando sufre que cuando está alegre, porque se aprieta contra sí misma y se hace más densa, más ceñida. Viste ese velatorio de toda una ciudad leal a su Amiga, su gran Amiga.

Y, de pronto, comprendiste que ese velatorio de días no acabaría nunca. Que ya no era un velatorio, sino la peregrinación que seguirá durante todos los tiempos. Que donde esté Evita irá su pueblo, sus gentes calladas, sufridas, pero poderosas. Poderosas porque son de veras, porque son auténticas; porque son de carne y hueso, de sangre y de lágrimas.

Por eso te dió miedo, de pronto, un miedo que ya no se te irá jamás, pituquita. Porque supiste que se enfrentaban —vos, los tuyos— contra una fuerza inatacable. Definitiva.

¿Recién te das cuenta, pituquita? ¿Qué vas a hacer ahora? Ya no está la Señora, ya no está Evita. Ya no está para apartar su retrato, para apagar sus palabras. ¿Y cómo vas a hacer, ahora, para eliminar su presencia imponderable; cómo vas a borrar la imagen que está en todas las miradas; cómo vas a acallar la voz que seguirá resonando para siempre en nuestro corazón?



MAESTRA AMIGA

Una amiga de "Mundo Peronista" envía una iniciativa sumamente importante, ya que concierne a los únicos privilegiados en esta Nueva Argentina de Perón. La compañera María de los Remedios Sánchez, maestra en una escuela oficial de la capital federal, prepara siempre problemas para someter a sus alumnas, las que, al mismo tiempo que ejercitan sus conocimientos de aritmética, van conociendo mejor y más concretamente las realizaciones del peronismo.

Por ejemplo, les plantea el siguiente asunto "En su afán de cumplir con los principios orientadores de su doctrina, el Gobierno Peronista adjudicó, desde 1946 a 1950, 455.000 hectáreas de tierra, beneficiando así a 3.200 familias argentinas por igual. Se quiere saber cuántas hectáreas le correspondieron a cada familia, cuántas áreas y cuántas centiáreas. Respuesta: 142,1.875 Ha.; 14.218,75 a.; 1.421.875 ca."

He aquí una sugestión que la Dirección de "Mundo Peronista" aplaude sin reservas, y que transmite a todas las maestras argentinas: la utilización de las vastísimas realizaciones del peronismo en las clases diarias. Estamos seguros de que esta semilla germinará y dará fecundos resultados.

RUMBO AL SOL

C. B., de Córdoba, nos manda la letra de su vidala "Rumbo al Sol".

"¡Vidalita de mis amores...!"

Y canta su peronismo así:

"Vidalita de mis amores
Blanca y celeste
Con Perón y con Evita
Aunque la vida me cueste...
¡Viva la Patria! ¡Viva Perón!
¡Y Evita en mi corazón!

¡Linda vidala del pueblo para una música linda!...





PERONISMO

I. A. S. A. dice: "... no hay dominio de preceptiva, pero sí una leal intención en mis palabras", y allí nomás, decidido y contundente, se "despacha" este estudio de la relación de la P con peronismo y antiperonismo que nos deja con la boca abierta y pensando... ¿para qué quiere saber preceptiva si, sin ella, dice tantas verdades y tan bien dichas? Y a ustedes, lectores, ¿qué les parece? ¿lo mandamos a estudiar preceptiva o le pedimos que nos siga regalando "trabajitos" como éste?...

Peronismo se escribe:
con P de PATRIA...
de Pueblo... de Pasión
y P de Patriotismo.
Con P de PERON
y de Perfecto Idealismo...

Con P hecha canción
de Permanente destino,
P de Plenitud...
Plenitud de heroísmo;

con P de Padre en
Poder de Creación en la
trayectoria límpida de
JUAN PERON;

con P de Paz, con P de Pan,
con P de Pureza de concepción,
... y... P de Protección,
en la figura santa de...
EVA PERON.

LA COPLA DE UN PIBE

Los niños, siempre los niños... Los pibes que adoraban a Evita y que no la olvidarán jamás. Los pibes que gritan de emoción por el General, y se callan de emoción frente al General... Carlos Patricio González, alumno de tercer grado (turno tarde) de la Escuela Nº 6 de la capital federal, nos envía esta bonita copla:

La madre quiere a sus hijos,
el gaucho quiere al facón,
y todos los argentinos
a Perón y a Eva Perón.

¡Pibe lindo!

DE NIÑO A HOMBRE

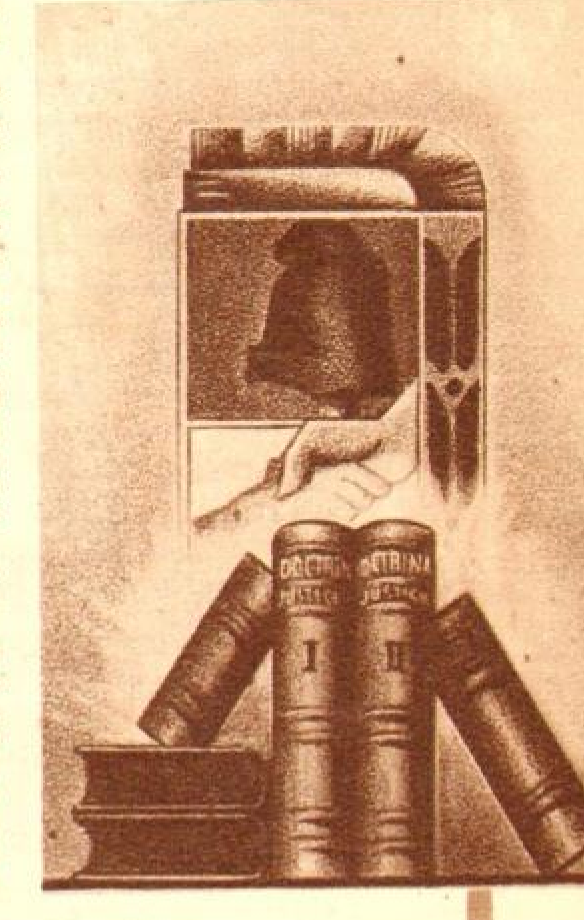
Bajo este título nos escribe Emilio Carlos Olsson desde Oberá, Misiones, un peronista cuya fe estalla en ardientes párrafos:

"Siento la necesidad de exteriorizar mis sentimientos. Quisiera gritar al mundo, a los hombres todos, el orgullo sano de un argentino modesto que vislumbra la grandeza de los principios morales de la Doctrina Justicialista. Era un niño aún cuando las palabras de Perón me llegaron y se me clavaron muy adentro. Es que el alma del niño, que no sabía de perversidades ni traiciones, se confundía con aquellos ideales nuevos que surgían, con aquellas palabras que alentaban, con los ancianos que reían, con el pobre que esperaba. Y el niño fué creciendo: vió demoler su vieja escuela y construir una nueva; vió vestir a otros niños que antes jugaban y trabajaban descalzos y desnudos. ¿Qué importaba que el niño no entendiera de política? Las palabras y las obras de Perón llegaban a él, y su almita sencilla y noble iba abrazando una causa: la causa de la Patria."

Y así, en bellas frases henchidas de amor y de fervor por esta Argentina de todos y para todos, sigue este amigo de "Mundo Peronista":

"Hoy dejé de ser un niño. Soy un hombre muy joven. Trabajo, y mi nombre se confunde en el pueblo laborioso, en medio de multitudes felices que tienen un deber sagrado: el trabajo, y una madre que los reclama: la Patria. Hoy interpreto la finalidad de los principios justicialistas y me rebelo con sólo pensar que otros hombres tuvieron que poner su fuerza y su trabajo para beneficio de explotadores miserables que brillaban poderosos en medio de un pueblo de miseria."

Bienvenida su colaboración, amigo lejano. Y continúe escribiéndonos.





MAMITA EVITA

Desde la localidad de Morón, los pequeños hijos de la señora Carmen Alegre, amiga de "Mundo Peronista" desde los momentos iniciales, envían una conmovedora carta, para agradecerle a Evita lo que ha hecho por ellos.

Dice uno de los párrafos de esa carta, escrita con la irregular letra de la gente de Pueblo:

"Sin ella no podemos imaginar a nuestra Argentina, sin el sol que alumbra al Pueblo que la quiere tanto y que está dispuesto a dar la vida por la Madrecita de los humildes. Somos cinco hermanitos y estamos dispuestos en cualquier momento a dar hasta la última gota de sangre por ella.

"Nosotros le rogamos a Dios todas las noches por Mamita Evita."



NIÑO ARGENTINO

En una serie de intentos líricos, Oscar A. Scarone, de Florida, provincia de Buenos Aires, nos envía su fervor de peronista y su canción de poeta. Dice en uno de ellos, dedicado a los niños que viven esta maravillosa realidad de una Argentina con sonrisas:

Juega niño feliz de mi Argentina,
porque tu risa cristalina encierra
las dulces notas de la más divina
canción de paz, cantada en nuestra tierra.

Brinquen rubios, morenos, pelirrojos
sobre este suelo, bajo el sol radiante,
que hoy los admiran los hermosos ojos
de los sufridos niños inmigrantes.

Y más adelante exhorta así al niño criollo:

Juega, pues, niño alegre de mi suelo
y haz jugar junto a ti a los pequeños
que hoy son felices bajo el claro cielo
de esta Argentina, meta de sus sueños.

Bríndale toda tu amistad sincera
y hazles saber que en esta patria hermosa
todo es ternura, para aquel que quiera
reconocerla como generosa.

Para terminar con la invocación a Perón y a Eva Perón, que hicieron posible esta alegría de hoy:

Dirán: —Han sido los que nos brindaron
todos los gustos en la infancia pura;
por nuestro hermoso porvenir lucharon
y nos quisieron con fe y con ternura.

Por eso, niños..., cuando ya sean mozos,
seguramente, con honda pasión,
sus mentes sanas de hombres vigorosos
recordarán a Juan y Eva Perón.

UNA FLOR QUE SE HIZO PUEBLO

Desde Trenque Lauquen nos escribe nuestra compañera María de los Angeles —así viene firmada la carta—, para solicitarnos la publicación de una poesía.

"Mi nombre no interesa —dice María de los Angeles—, porque para engrandecer y enaltecer la obra de Perón y Evita no son necesarios los nombres, sino que son necesarias las almas y las conciencias de argentinos; por eso le ruego, si publica mi poesía, no mencione esta carta ni su contenido, y solamente ponga al pie de la poesía "María de los Angeles", o las iniciales, como usted crea más conveniente."

Lamentablemente, la falta de espacio nos impide publicar totalmente esta inspirada composición poética.

Pero he aquí una de las estrofas de ella, que por sí sola define el contenido total de la hermosa poesía:

"Una flor que se hizo pueblo
para poder palpitar,
y sostener con su vida
el amor y la igualdad."

SINTESIS

En las cinco líneas de un acróstico, Isabel A. Susana Huarte, de Rosario de Santa Fe, sintetiza su honda admiración por el Conductor de todos los argentinos:

Presidente magistral y hombre probo.
El primer trabajador argentino.
Reformador y orientador ejemplar.
Ordenó la vida íntegra de su pueblo:
Nadie desconoce su obra gigantesca.





CALENDARIO PERONISTA

JULIO 7 Lunes

EN FAVOR DEL AGRO

El General Perón anuncia a los agricultores los precios mínimos para el maíz y el girasol, a fin de estimular una mayor producción.

JULIO 8 Martes

MAYOR EXPORTACION

Indice elocuente de las oportunas medidas de carácter económico adoptadas por el Gobierno del General Perón, lo constituye el ritmo creciente de las exportaciones.

JULIO 9 Miércoles

DOS MAGNAS CELEBRACIONES

En celebración de de los aniversarios de la declaración de nuestra Independencia Política y Económica, el General Perón preside solemnes actos.

JULIO 10 Jueves

PLAN AGRARIO

El gobernador de la provincia de Buenos Aires, dirigiéndose a los trabajadores del campo, destaca la tarea desarrollada por el Primer Magistrado, General Perón, en favor del agro y para lograr la independencia económica.

JULIO 11 Viernes

SERVICIOS ASISTENCIALES

Atendiendo las directivas que en materia sanitaria imparte el General Perón, en Paraná, Entre Ríos, se inauguran nuevos servicios de la medicina moderna argentina.

JULIO 12 Sábado

PLAN DE COLONIZACION

En cumplimiento de los planes de colonización impuestos por el General Perón, se dispone el ofrecimiento de nuevas tierras entre los ocupantes de las mismas. De esta manera se beneficia a los modestos trabajadores.

JULIO 13 Domingo

HOMENAJE

La Cruz Roja Argentina resuelve colocar en su presidencia los bustos del General Perón y de Eva Perón, en gesto de sincero homenaje y profunda admiración.

JULIO 14 Lunes

"DIA DEL RENUNCIAMIENTO"

El secretariado de la Confederación General del Trabajo en reunión con autoridades sindicales, declara por aclamación "Día del Renunciamiento" el 22 de agosto.

JULIO 15 Martes

BALUARTE MAXIMO

En publicaciones de España se destaca el resurgimiento de la conciencia nacional argentina gracias a la conducción del General Perón.

JULIO 16 Miércoles

CONCEPTO CRISTIANO

Publicaciones de México se hacen eco de la abnegada acción social de la señora Eva Perón, destacando obras de la Fundación que preside.

JULIO 17 Jueves

EVANGELIO DE LOS NIÑOS

El Senado da sanción definitiva al proyecto de ley aprobado por Diputados por el que se dispone que el libro "La Razón de mi Vida", de Eva Perón, se adopte como texto de enseñanza escolar.

JULIO 18 Viernes

LA MAS ALTA DISTINCION

El Congreso de la Nación acuerda a la señora Eva Perón la más alta distinción nacional, otorgándole el uso del Collar de la Orden del Libertador San Martín.

JULIO 19 Sábado

EMOCIONADO HOMENAJE

"Noticias Gráficas", de Santiago de Chile, proclama: "Eva Perón ha volcado toda su ternura de madre y fina sensibilidad de mujer en una gigantesca obra de bien social, que lleva su nombre".

JULIO 20 Domingo

POR EVA PERON

Por la salud de Eva Perón se oficia una solemne misa ofrecida por la Confederación General del Trabajo.

JULIO 21 Lunes

MAYOR PRODUCCION

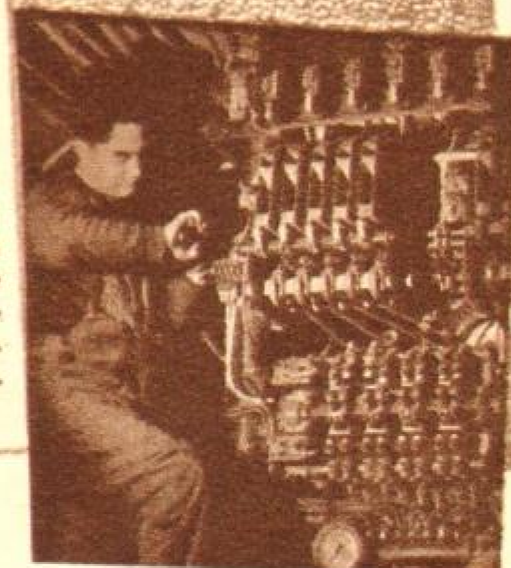
Atendiendo las directivas del General Perón, en Córdoba se realiza una intensa campaña en favor del agro.



JULIO 22 Martes

NUEVAS VIVIENDAS

Por disposición del Gobierno del General Perón, se dispondrán de más de 67 millones de pesos para construcciones de viviendas en el corriente año.





JULIO 24 Jueves

NUEVA COOPERATIVA

En cumplimiento del Plan Económico del General Perón, se inaugura una cooperativa para los obreros del Agua y Energía Eléctrica.

JULIO 25 Viernes

PARA LOS DEPORTISTAS

Se crea la sección asistencial para deportistas en el Instituto Regional de Medicina del Deporte, a fin de atender a aquellos que adolecen deficiencias orgánicas susceptibles de corrección.



JULIO 23 Miércoles

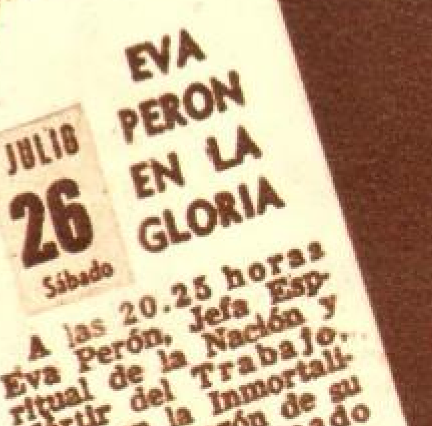
RECORD DE PRODUCCION

Trasunto de la eficaz política industrial del General Perón, es el índice de producción industrial en el país, que en 1951 alcanzó los valores máximos.

JULIO 28 Lunes

TRIBUTO DE AMOR

Cientos de miles de personas, desafiando las inclemencias del tiempo y luego de largas horas de espera, se inclinan reverentes ante la capilla ardiente de Eva Perón, instalada en el edificio del Ministerio de Trabajo y Previsión.







JULIO 27 Domingo

POSTRER HOMENAJE

El pueblo todo de la Nación rinde fervorosamente a su Líder y Abanderada de los humildes el tributo de su inmenso dolor y el más emocionado homenaje de gratitud y amor.

JULIO 26 Sábado

EVA PERON EN LA GLORIA

A las 20.25 horas Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación y Mártir del Trabajo, entra en la Inmortalidad. El corazón de su Pueblo bienamado llora lágrimas de sangre, pero se recupera al saberla en la gloria y eternamente con él.



JULIO 30 Miércoles

LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

Como homenaje a la insigne protectora de los obreros argentinos, la Organización Internacional del Trabajo, en Ginebra, instituirá el premio Eva Perón.

JULIO 29 Martes

ALTARES CIVICOS

En todos los barrios de la Capital Federal, en plazas, estaciones, escuelas, se han erigido estrados con la efigie de Eva Perón, cubiertos de flores. Con ello, el Pueblo exprésale su profundo amor.

JULIO 31 Jueves

LOS NIÑOS ANTE EVITA

Uno de los aspectos más conmovedores manifestado por el tránsito glorioso de Eva Perón, lo constituye la presencia de los niños en esta pública manifestación de dolor y amor por su Hada Bienhechora.



AGOSTO 2 Sábado

ELLOS LA VEN

El infortunio de los no videntes Eva Perón hizo suyo y trató de diversas formas de mitigarlo. Ellos, que nunca pudieron verla, la imaginaron con rostro de hada o de ángel. Hoy, nosotros no podremos verla jamás, sino en el recuerdo, pero ellos sí la verán siempre de inmarcesible rostro de ángel.

AGOSTO 3 Domingo

AUGUSTO SIMBOLO

Los ancianos, a quienes tantas idealidades prácticas brindara Eva Perón, despiden sus restos mortales no ya con dolor sino con una dicha emocionada y santa de saberla convertida en el símbolo augusto del amor.

AGOSTO 1 Viernes

MUJERES REIVINDICADAS

La reivindicación política de la mujer fué una de las más nobles inquietudes que alentó Eva Perón, y hasta que nos las redimió de ese relegamiento político no se dió tregua ni descanso. Hoy, cientos de miles de ellas le rinden el postrer homenaje de gratitud y amor.



AGOSTO 4 Lunes

NOBLE MISION

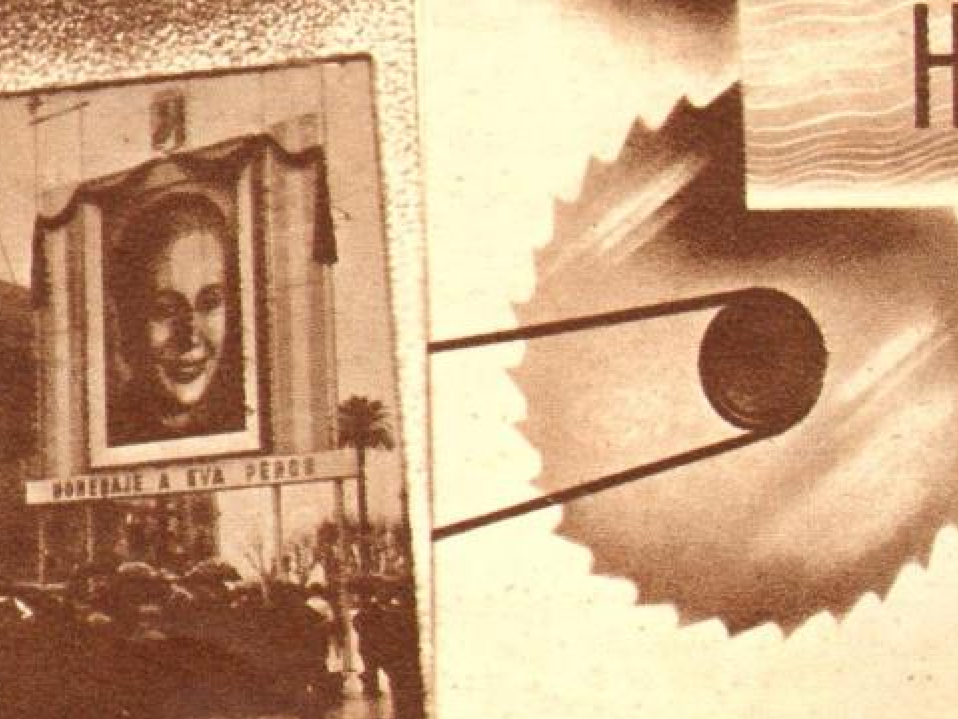
El General Perón sumará a sus tareas habituales de gobierno, la atención de los asuntos que antes trataba Eva Perón en el Ministerio de Trabajo y Previsión, en un esfuerzo que le honra y ennoblece.

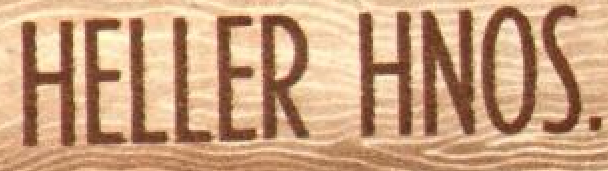


AGOSTO 5 Martes

LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Todos los pueblos del mundo exteriorizan al nuestro su emocionante solidaridad ante el tránsito a la gloria de Eva Perón, concediéndole un lugar incomparable en la historia por su relevante personalidad.





A medianoche, cuando fuimos a ocupar un sitio en la Avenida de Mayo, para esperar el paso de Evita, el anciano ya estaba allí, haciendo comentarios en voz alta, unas veces tomando por interlocutor a quien se encontraba a su lado, y otras hablando como si no se dirigiese a nadie.

—Ustedes son jóvenes, ¿verdad?... Claro, son jóvenes... Por eso nunca terminan de comprender todo lo que vale esto... Porque para poder apreciar todo lo que vale esto es necesario haber sabido todo lo que costaba aquello.

Pensamos que el anciano, al decir "esto", se refería al presente, y que al mencionar "aquello", aludía al pasado.

Nos habíamos detenido en esta sencilla reflexión, cuando el anciano agregó:

—Ustedes no son pobres, por eso no entienden... No podrían entender esto ni aunque fuesen pobres de ahora... ¡Tendrían que haber sido pobres antes!

Observamos el aspecto de ese hombre, pequeño y broncíneo, de setenta, ochenta o noventa años de edad.

—Quizá usted haya sido pobre antes — dijimos.

—Sí, sí —respondió—. Yo fuí pobre cuando aquí había pobres, porque ahora, aunque parezca mentira, los pobres se acabaron.

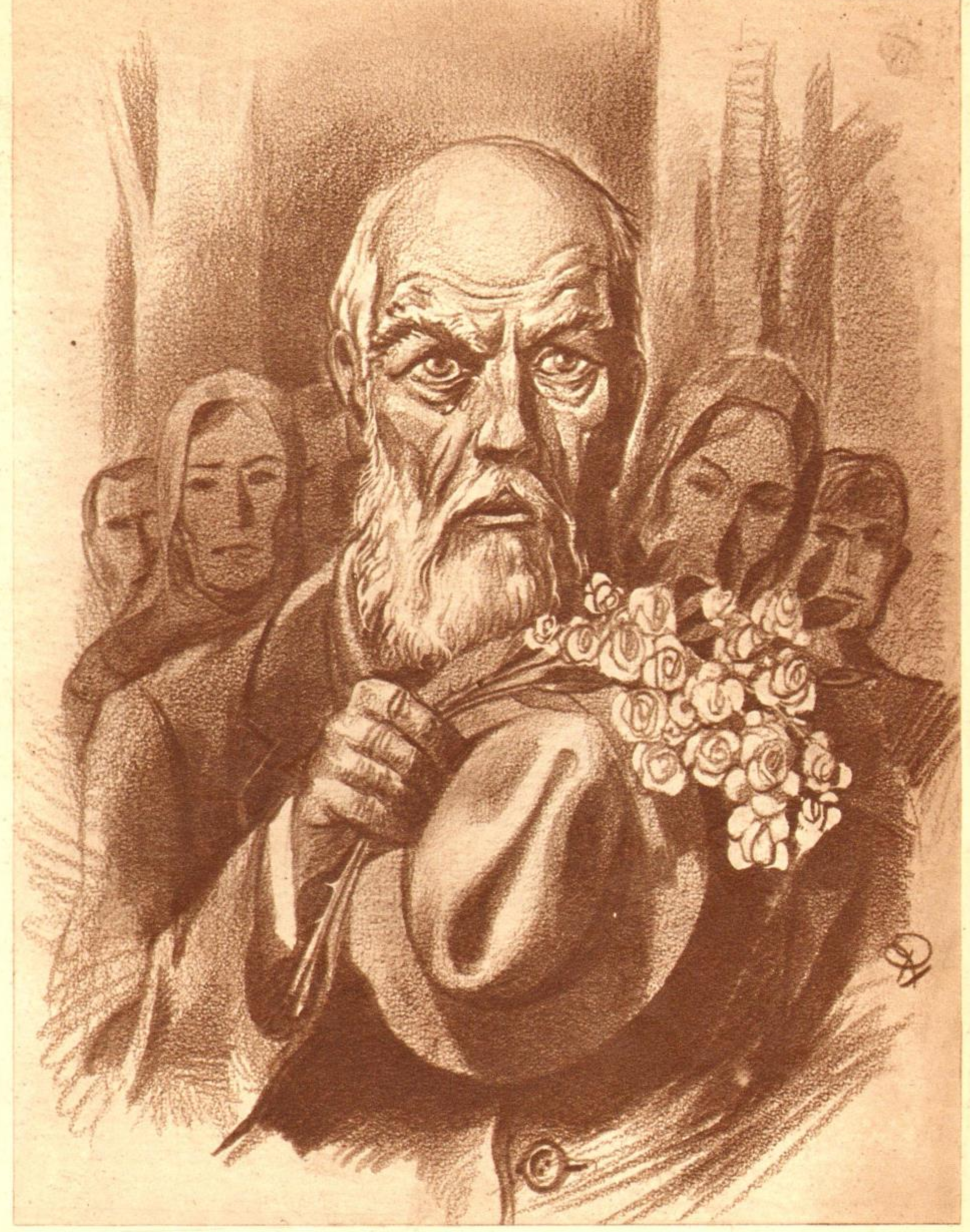
* * *

Las primeras palabras del criollo habían empezado a despertar nuestra curiosidad, las siguientes nos intrigaron.

Y ésa fué la causa de que se formalizara el diálogo, mientras las aceras de la Avenida de Mayo iban llenándose de gente que llegaba desde todas partes.

—Ahora también hay pobres — sostuvimos.

—No, no, no... Ahora ya no hay pobres... Y aunque pudiese haberlos, los pobres de ahora no son como los de antes... Claro que no... Porque ahora, si usted es pobre y quiere trabajar, trabaja y gana todo lo que le hace falta. Y desde que trabajando honradamente puede ganar todo lo que le hace falta, ya no hay pobre que valga. Pobres había antes, cuando usted trabajaba sin ganar ni la mitad de lo que le hacía falta. Ahora, si el patrón no lo respeta, usted se queja a la autoridad y la autoridad le obliga a que lo respete. Si lo



No pensaba HACERLO

quiere echar sin razón, la autoridad no se lo permite. Y si lo echa porque no hay más trabajo, tiene que darle una cantidad de pesos para que usted no se muera de hambre, mientras encuentra otro "conchabo". Si usted se accidenta trabajando, el patrón tiene que pagarle; si se enferma, también. Si ya no puede trabajar porque está viejo, se jubila. Si usted se muere, sus hijos cobran un seguro. En fin, tantas cosas... Tantas cosas que nunca conocimos los pobres de antes, y que tienen de sobra los que dicen que son pobres ahora.

—Puede ser que sea así — comentamos.

—No es que puede ni que no puede, muchachos —dijo el criollo, sonriendo maliciosamente—. Era así, como yo les cuento: si usted quería trabajo, no le daban. Si quería ganar lo necesario para vivir y lo reclamaba, lo ponían preso. Si quería que el patrón lo respetase, el patrón llamaba a los vigilantes y le hacía dar una paliza. Si el patrón lo quería echar sin razón, lo echaba. Si el patrón cerraba el negocio, porque le convenía, lo dejaba sin un centavo en el medio de la calle. Si usted se accidentaba trabajando, peor para usted. Y si se enfermaba, otro tanto. Si usted no podía trabajar más porque estaba muy viejo, que Dios lo ayudase. Y si moría dejando a sus hijos en la miseria, ¡también que Dios los ayudase!

* * *

Con breves intervalos, el hombre habló casi toda la noche, siempre en el mismo tono.

Así nos empezó a envolver el alba; así adquirió plenitud la mañana; así entramos a las primeras horas de la tarde.

Estábamos entonces en el centro de una multitud nunca imaginada, sin que nadie nos molestase.

Y el criollo seguía hablando, a ratos:

—Lo que yo les puedo decir es que no hay que olvidarse de lo de antes... Porque si uno se olvida de lo de antes, no puede comprender bien lo de ahora.

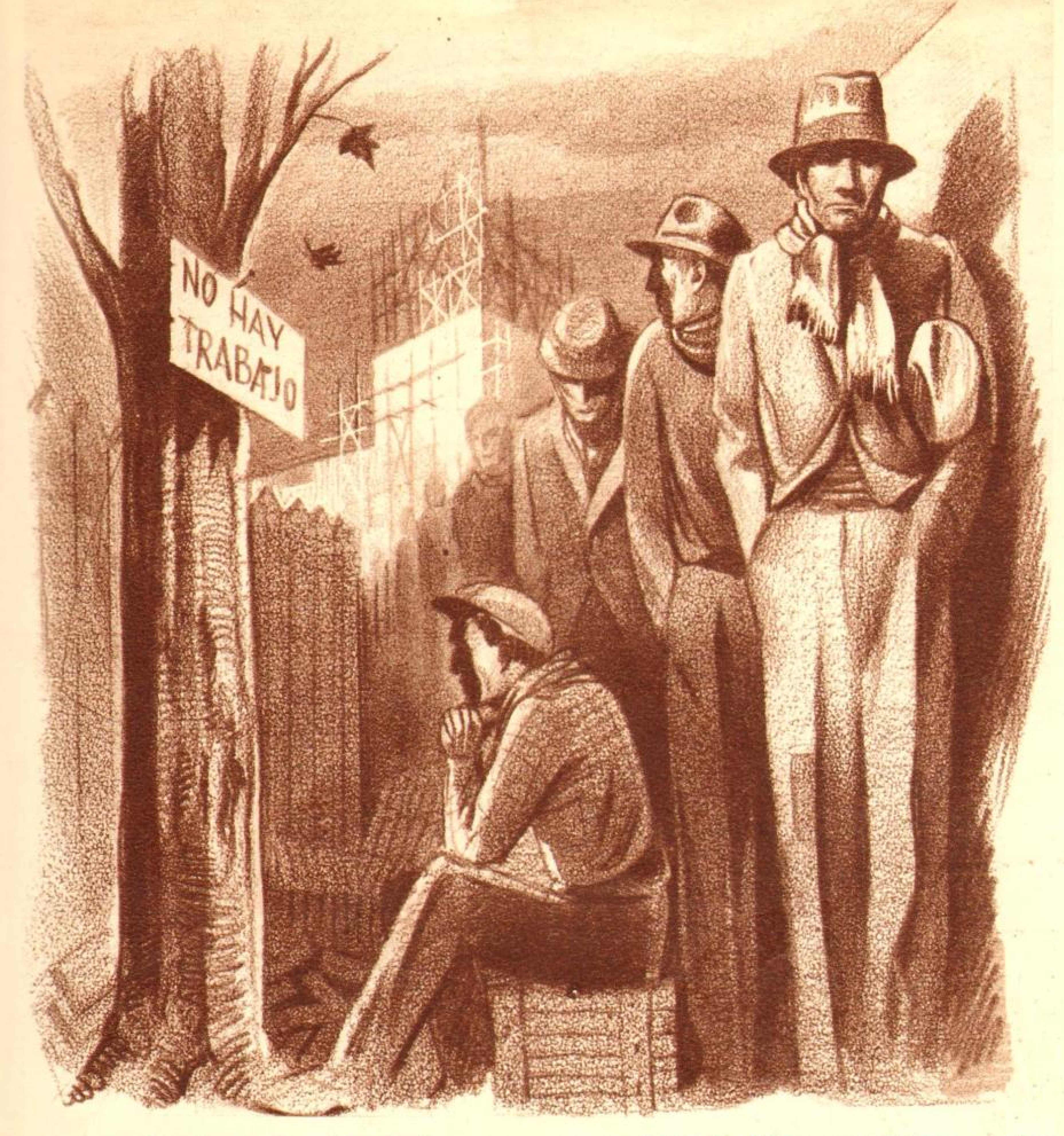
El hombre levantó la cabeza para mirarnos fijamente, y luego preguntó:

—¿Ustedes tienen hermanos?

—Sí, señor; tenemos hermanos.

—Yo también los tuve... En total éramos ocho..., diez con mis padres... Ahora quedamos dos: Juan, el hermano mayor, y yo, que me llamo Pedro... Pedro Ferreyra, para servirles, y disculpen que no me haya presentado antes.

Agradecimos la atención, dimos nuestros nombres y preguntamos:



—¿Vive junto con su hermano?

—No... El vive en el campo con su familia. Yo soy solo... Ahora está bien... Pero el pobre Juan también pasó sus cosas. Primero porque tuvo que ayudar a los hermanitos, cuando murió mi padre... Después, porque a mi madre le quitaron el campo... Sí, sí... Le quitaron el campo porque el juez de paz y un abogado descubrieron no sé qué cosas que debía mi difunto padre, que nunca le debió nada a nadie... Después... Bueno, después por tantas otras cosas que nos ocurrían a los pobres de antes: porque un hermano estaba sin trabajo; porque otro hermano que trabajaba no podía cobrar nunca; porque otro hermano cayó preso por andar metido en una huelga... Bueno... Por tantas cosas... ¡Y las otras cosas que habrá pasado el pobre Juan cuando dejé de verlo!...

—¿Y por qué dejó de verlo?

—Porque me fuí.

—¿Para dónde?

—Para cualquier parte. Lo único que me importaba era irme lejos, muy lejos, para no seguir viendo sufrir a mis hermanos... ¡Y sí que me fuí lejos!... Primero a los hielos del sur... Luego a las selvas del norte... ¿Ustedes oyeron hablar del "mensú" de las selvas misioneras? No, no, no... Ustedes no saben nada de eso... Son demasiado jóvenes... Pero yo soy viejo... Y yo fuí "mensú"... A mí me encerraron en la selva como a muchos otros... Me dieron por cárcel ese terrible infierno verde, y por guardianes a los policías que cerraban el paso en las picadas, y que a quienes querían huir los mataban por la espalda. Yo fuí esclavo, uno de los muchos esclavos que había en esta tierra que nos hacían llamar libre... Yo vi cómo los ricos esclavizaban a los pobres y vejaban a las mujeres de los pobres... Vi desfallecer de hambre a los hijos de esos pobres... Vi la amargura de los viejos, tirados por inservibles en cualquier parte.

El hombre hizo una larga pausa quizá para recorrer con el recuerdo una vida llena de amarguras y de desengaños.

—Uno no se debe olvidar de aquello —prosiguió—, porque si se olvidase de aquello no podría comprender esto... Y, sin embargo, sería tan lindo olvidarse de todo...

—¿Y su hermano?

—Ah... Juan... Cuando por fin logré salir de la selva y pude volver a verlo, no quiso hablar de sus sufrimientos pasados... Se casó, tuvo hijos y ahora tiene nietos... Hijos y nietos que trabajan y que viven felices. Hijos y nietos que viven libres en una tierra libre... Porque el secreto de todo está en esto: en que para que haya verdadera libertad tiene que haber hombres libres sobre una tierra que también sea libre.

La gente que nos rodeaba parecía cada vez más confundida por el sencillo decir de aquel anciano.

Pero nadie se atrevía a contradecirlo con una sola palabra.

El, por su parte, se mostraba siempre tranquilo; casi sonriente.

Y así continuó todo hasta el momento en que se aproximaba la cureña que conducía a Evita, desde el Congreso hasta la Central Obrera.

Entonces empezaron a escucharse algunos sollozos y millares de ojos fueron cubiertos por manos o pañuelos.

Ante el nuevo espectáculo, el anciano se mantuvo otro instante tranquilo, casi sonriente:

—¿Por qué lloran? ¿No ven que está siempre con nosotros? ¿No ven que ahora nadie puede negar que todos la queremos? ¿No ven que viene el General al lado de Ella? ¿No los ven siempre juntos? ¿No saben que es eterna? ¿Por qué lloran? ¿Por qué lloran?

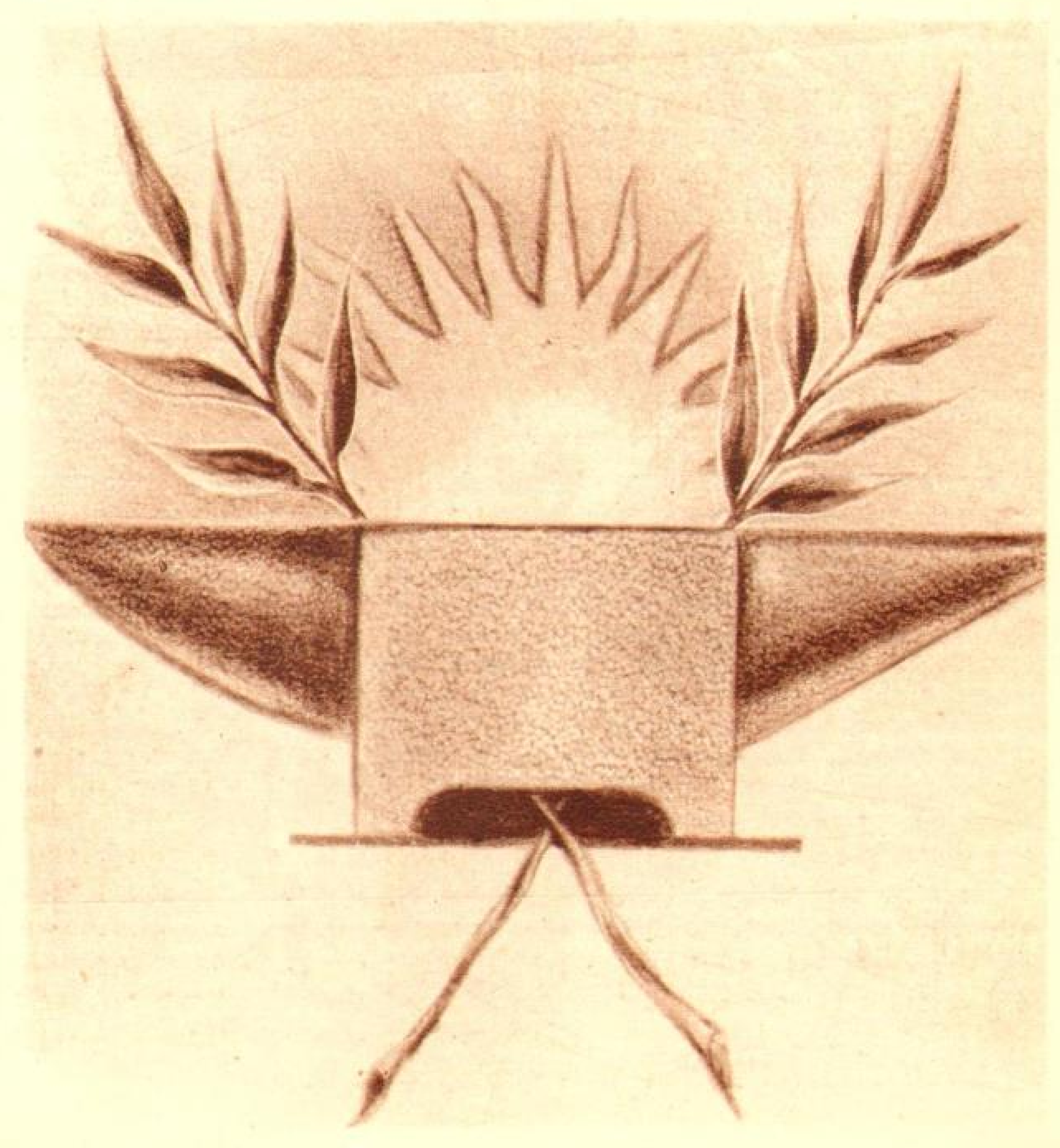
Y en seguida fué el propio anciano quien empezó a sollozar convulsivamente.

* * *

Caía ya la tarde y habíamos quedado casi solos en aquel lugar, cuando volvimos a escuchar la voz del anciano.

—Yo no venía a llorar... Ni pensaba hacerlo... Venía a decirle: "Evita, gracias por haberlo querido y por haberlo cuidado tanto al General. Gracias por haberlo ayudado para que terminase con lo de antes." Venía a decirle eso, sin ponerme a llorar. Y sin llorar también quería agregar estas palabras: "Evita, cuide siempre al General y al Pueblo, como usted dijo, desde la tierra o desde el cielo." No pensaba ponerme a llorar. ¿Por qué iba a llorar, si Evita sigue estando con nosotros? Y lloré, sin embargo. Lloré como todos los otros, aunque Evita sigue estando con nosotros... A lo mejor lloré... Sí, claro... Usted sabe..., también el General ha llorado...

J. N.



"GRAGEAS" AL PASO...

"Grageas al paso..." es —tal como habrán apreciado ya nuestros lectores en el número 25 de nuestro segundo año de vida peronista— una nueva sección entre las nuestras.

Pertenecen estas grageas a la pluma de un gran escritor.

Aclaramos, de un gran escritor del pueblo.

Porque, una cosa es ser escritor de un país por la casualidad de que su nacimiento se haya registrado en ese país..., y otra cosa es ser escritor del pueblo.... o sea, un escritor que trabaja pensando en el pueblo, o que escribe cosas para el pueblo.

No es lo mismo, tampoco, escribir cosas del pueblo que cosas para el pueblo.

El **estanciero** que escribió "Zogoibi" escribió cosas del pueblo, pero las escribió para la oligarquía intelectual de su tiempo.

En cambio, el **intelectual** que escribió "Martín Fierro" trabajó para el pueblo; y por eso mismo su obra, que defendía al pueblo, fué despreciada por la oligarquía y su "intelectualidad".

Bien; quien escribe "Grageas al paso" es un escritor del pueblo, que escribe para ese pueblo.

Siguiendo nuestra costumbre, lo presentamos una sola vez:

Se llama Elías Castelnuovo.

En lo sucesivo firmará Elicás.

Esta sección —algo así como un "Copetín al paso"— será de contenido variable...

A veces, dulce como un cubano.

Otras, amargo como un fernet.

O estimulante como un pocillo de café.

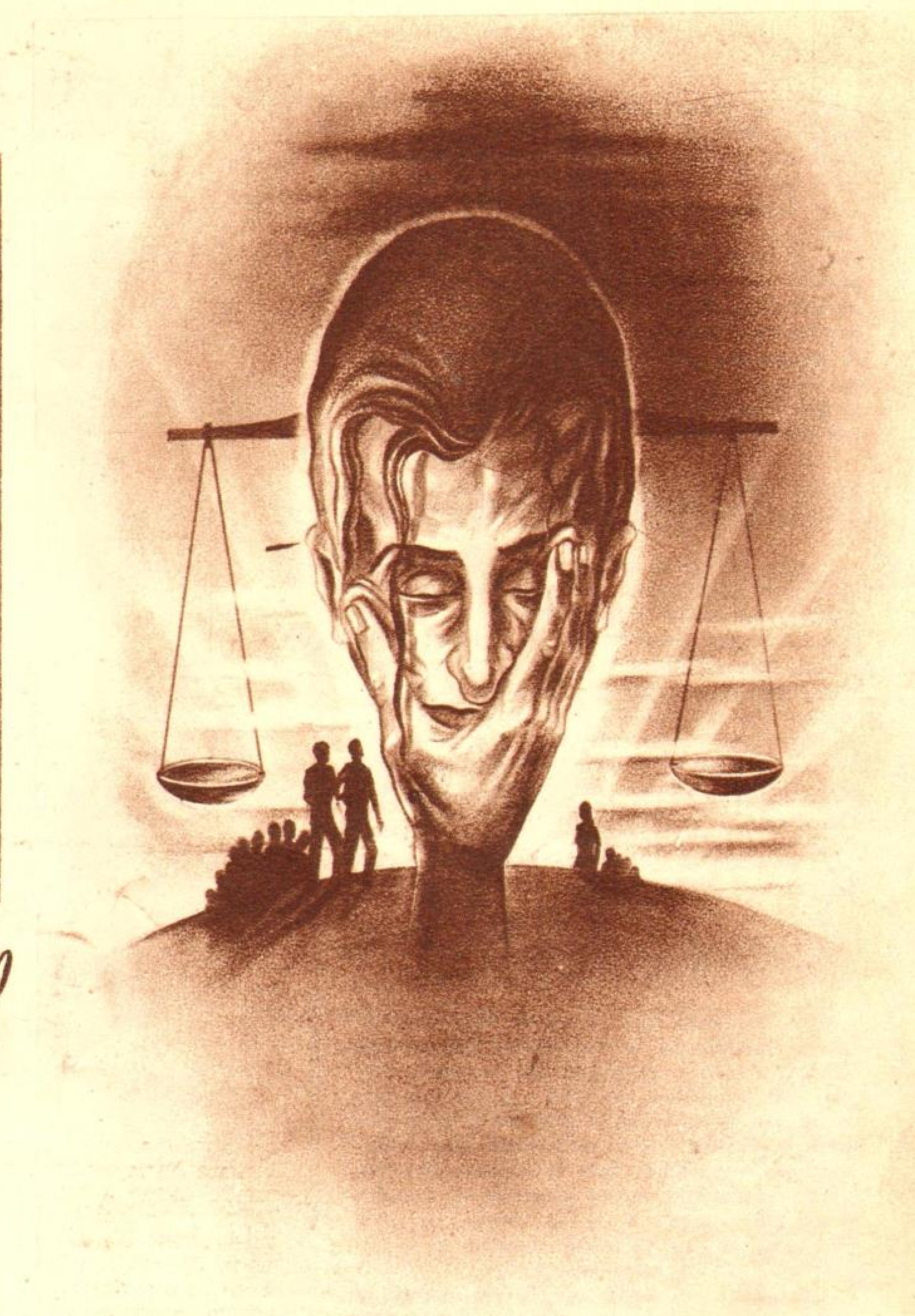
O... amable como una naranjada.

Por eso, la llamaremos así.

Porque en el camino del lector por cada página de "Mundo Peronista", esta página será como un "Copetín al paso"...

"Grageas al paso".

¡Adelante, Elicás!



A tiempos nuevos NUEVAS IDEAS

EN todos los diarios existen dos secciones importantes. La sección "Policía" y la sección "Tribunales". Una, por lo general, no es más que la continuidad de la otra, debido a que todo aquel que figura en la primera, suele figurar más tarde en la segunda. Aunque comúnmente el hecho que se registra en ambas es siempre el mismo, en una sección, no obstante, se escribe el drama, en tanto que en la otra lo que se escribe es el epílogo de la obra. Y si bien en el fondo todo es igual, en la forma resulta después todo diferente.

Al cambiar de sección

Al cambiar de sección, evidentemente, cambia la situación del protagonista, aunque el protagonista no cambie. Cambia, incluso, su denominación, pues si en la primera sección el protagonista se llama "sujeto", en la segunda ya no se llama así. Se llama "reo". Cambia también la apreciación del suceso y el informe también cambia.

Mientras el "sujeto" no es nada más que sujeto, el drama, si hay drama, resulta siempre claro. Se trata de un robo o de un crimen. Se trata de un desfalco o de un atentado. Los pormenores del relato surgen de los tipos de imprenta con la mayor nitidez y todo el mundo comprende perfectamente lo que ha pasado, pudiendo cada uno hacerse al respecto su composición de lugar. Es decir: como la versión está al alcance del pueblo, puede el pueblo aprobar o desaprobar lo sucedido.

Cuando habla el abogado

Mas, cuando el mismo drama abandona la sección "Policía" y pasa a la sección "Tribunales", se opera allí una modificación tan substancial en el lenguaje que solamente una minoría iniciada en los secretos del protocolo forense logra entender el sentido exacto de todo aquello que fué tan sencillo antes de llegar al Palacio de Justicia. Mientras habla el agente o el comisario, el idioma no varía. Es el mismo que habla el pueblo. Pero cuando habla el juez o el abogado, el idioma sufre un vuelco.

Las referencias, entonces, dejan de ser referencias vividas, para transformarse en referencias escritas. Desaparecen las personas y aparecen los libros. Y empieza a continuación el drama del drama. El delincuente entra en un reino desconocido. El reino de los papeles y de las bibliotecas. Oye hablar de "nóumeno" y de "fenómeno", de "sevicia" y "concatenación", de "premeditación" y "alevosía", asistiendo, encima, como el convidado de piedra, a una discusión entre el juez y el abogado, donde uno hace una cita que él no entiende a su favor, y el otro hace otra que tampoco entiende en su contra.

Siempre está previsto

Lo único que se le alcanza es que su delito, por más original que sea, está siempre previsto en algún artículo, en algún inciso o en algún infolio de algún texto, escrito a veces hace miles de años, como así también el desenlace de su larga peripecia que se expresa en el número de eslabones que le corres-

ponde a su cadena. Esto es: no tiene ninguna duda, cuando en medio del protocolo de la sentencia, aparece una frase que dice "cadena perpetua".

La justicia tiene por objeto esclarecer y aleccionar al hombre. Si un maestro no emplea el lenguaje del niño, el niño no lo comprende. Otro tanto le ocurre a un médico si no usa el lenguaje del enfermo. Para dar una lección, lo primero que se requiere es que esta lección sea comprendida, no por el que la da, sino por el que la recibe. De lo contrario, el único que se aprovecha de la lección es el que no la necesita.

La literatura y la miseria

Cuando la ley la hacían y la aplicaban los de arriba exclusivamente en su beneficio exclusivo, no había ningún interés en que la comprendiesen los de abajo. Se empleaba entonces un vocabulario oscuro y embrollado, no porque se ignorase la existencia de la gramática, sino porque no se podía hacer frente de otro modo a tanta oscuridad y a tanto embrollo. Después de embaucar a las masas con acciones clandestinas, se procuraba legalizar la trampa con palabras de contrabando. La más rica y elevada literatura servía entonces para esconder la miseria de las más bajas intenciones y procedimientos.

Como habla Perón

Hoy, las cosas han cambiado fundamentalmente. No sólo no es necesario hablar en forma misteriosa y enredada. Es necesario hablar con la máxima sencillez y la máxima claridad. Así como habla el presidente de la República. Hablar, no como hablan unos cuantos, sino como habla todo el mundo. Hay que hablar al hombre con el lenguaje del hombre y no con el lenguaje de los libros. Cualquier literatura es una literatura muerta, si se repite la letra y se omite el espíritu.

Asistimos a la defunción de un mundo y asistimos también a la defunción de la literatura sobre la cual descansaba ese mundo. No es posible revolucionar el tronco de la planta y respetar luego la hojarasca de su arboladura. La revolución tiene que abarcar la base y también la azotea del edificio social. El contenido y el envase. Si Perón hubiese hablado un lenguaje distinto al lenguaje del pueblo, el pueblo no lo hubiese comprendido y su mensaje se hubiese malogrado.

El cerebro y el corazón

Los juicios que se llevan a cabo en los tribunales forman parte de la justicia social y el pueblo tiene el mayor interés en saber y comprender cómo se hace justicia al pueblo. La justicia que se desprende del régimen presente no estaba escrita en ningún libro. Y sin embargo se hizo. Perón no pensó como piensan los millares de volúmenes que se encuentran en los estantes de las bibliotecas. Pensó con su cabeza. No sintió con arreglo a ningún tratado de los sentimientos. Sintió con su corazón.

El camino de la claridad del lenguaje comienza por la claridad del camino que se sigue en la vida. Para hablar claramente hay que vivir claramente. Y para cantar las cuarenta hay que tener las correspondientes barajas en la mano. El que no tiene nada que perder no pierde nada con decir la verdad. El Peronismo, para llegar adonde llegó, tuvo que proyectar la luz sobre las tinieblas de la mentira de un sistema que se valía del cordero de las palabras altisonantes para ocultar al lobo silencioso de sus apetitos repugnantes y nauseabundos.

Clarificar y simplificar

Queremos dejar sentado, finalmente, que escribir es hablar con la pluma, y que el que habla de una manera y escribe de otra, uno de dos: o miente cuando escribe o miente cuando habla. La complicación del lenguaje, en el mejor de los casos, trae siempre una nueva complicación. Y no se busca en este momento de nuestra historia complicar y enturbiar, sino clarificar y simplificar todas las manifestaciones y todos los problemas que comprenden la vida toda de la República.

Elías

MISTER WHISKY AND SODA

MALA INVERSION

¡Oh míster Braden! ¡Cuánta desazón!
Necesitar ahora mucha maña...
Nos ha salido al cruce otra montaña
¡Y se llama, también, Eva Perón!
Mí decirle de todo corazón
Que mientras Argentina la recuerde
—¡y eso va para largo!— usted se pierde
La plata que le dé a la oposición.

BILLY



QUINCENARIO LUNATICO. Sale en cuarto menguante y en cuarto creciente.

DE UNO QUE VIVE EN LA LUNA

Y ANDA POR LA TIERRA



¡VENGANZA...!

¡EVA PERON...! Quién dijera
Que para vengarte, un día
—como hoy— te convertirías
¡En llama imperecedera!

Ahora —quiera o no quiera—
Nuestros propios "argumentos"
Se han convertido en el viento
¡Que hace flamear tu bandera!

Señor Director de "El Babia".

En su reciente lunigrama teme por mi salud, porque en este planeta ha ocurrido algo terrible, según usted también lo ha podido observar desde nuestra querida Luna.

Señor director, usted no ha soñado, no. Todo cuanto vió es cierto. Me explico que desde su punto de mira, el día 26 de julio haya notado como si de pronto se apagase el firmamento y cobrase una extraña intensidad la Cruz del Sur.

¡Ah, señor director! Para muchos millones de hombres la sensación fué de que el cielo se derrumbaba sobre ellos. Sólo aceptaron que no había sido así cuando, a poco, con un inconsolable llanto el cielo probó su alta presencia.

El estremecimiento de los horizontes que usted apreció fué, en rigor de verdad, suspiro divino por un reencuentro que tuvo lugar en los ámbitos siderales.

Resulta dificilísimo de explicar lo que, sin embargo, es tan evidente en la tierra hasta para las más humildes de las personas. ¿Se imagina la conmoción del Universo si de pronto se apagara un sol? ¿Se da una idea del desgarramiento celeste que producirían los planetas al quedarse sin el eje que les daba sostén? Pues bien, aquí ocurrió eso. Se apagó para los mortales el sol de un sistema de corazones en cuya órbita giraban millones de almas sencillas y buenas. Mejor dicho, no se apagó. Y eso ayuda, por otra parte, a comprender el porqué haya podido advertir que, por primera vez, una estela luminosa surca, desde la tierra hacia los cielos, las sombras infinitas.

¿Que la noche del 9 de agosto un cometa subrayó lentamente la margen del Plata? No, esa interminable cola de fuego formada por el resplandor de miles y miles de llamaradas no era sino un pueblo en desfile de homenaje y gratitud. Lo que sí, no me atrevería a asegurarle si esas llamaradas eran verdaderamente antorchas o si eran los corazones encendidos por el dolor que alzaba la muchedumbre de trabajadores traspasados por la más punzante de las penas.

Y ahora una pregunta: ¿Me podría aclarar usted, señor director, por qué desde entonces aquí vemos a la inmensidad de las alturas como sosteniendo una más definitiva armonía?

¡Cuando usted contemple desde allí esta pequeña Tierra rodeada por el manto negro, inconmensurable, piense que ha trascendido el sentir de los humildes del planeta en toda su redondez!

En cuanto a mí, no pude plegarme a la insensibilidad de esos grupitos que son de la tierra pero viven como estando en la Luna. Y temo, señor director, que usted no sepa perdonarme si le confieso que yo también me uní a esa inmensa plegaria americana que se rezó, patética, ante el altar de los Andes.

Todo se lo explicará usted. Cual se ha explicado aquí, repentinamente revelado, el cabal porqué de la abrumada espalda de las montañas, del sordo bramar del océano, del incesante gemir de los vientos en los valles, del extendido sudario de la Antártida y del inacabable llanto de los cielos.

Lo abraza quien hoy se siente menos...

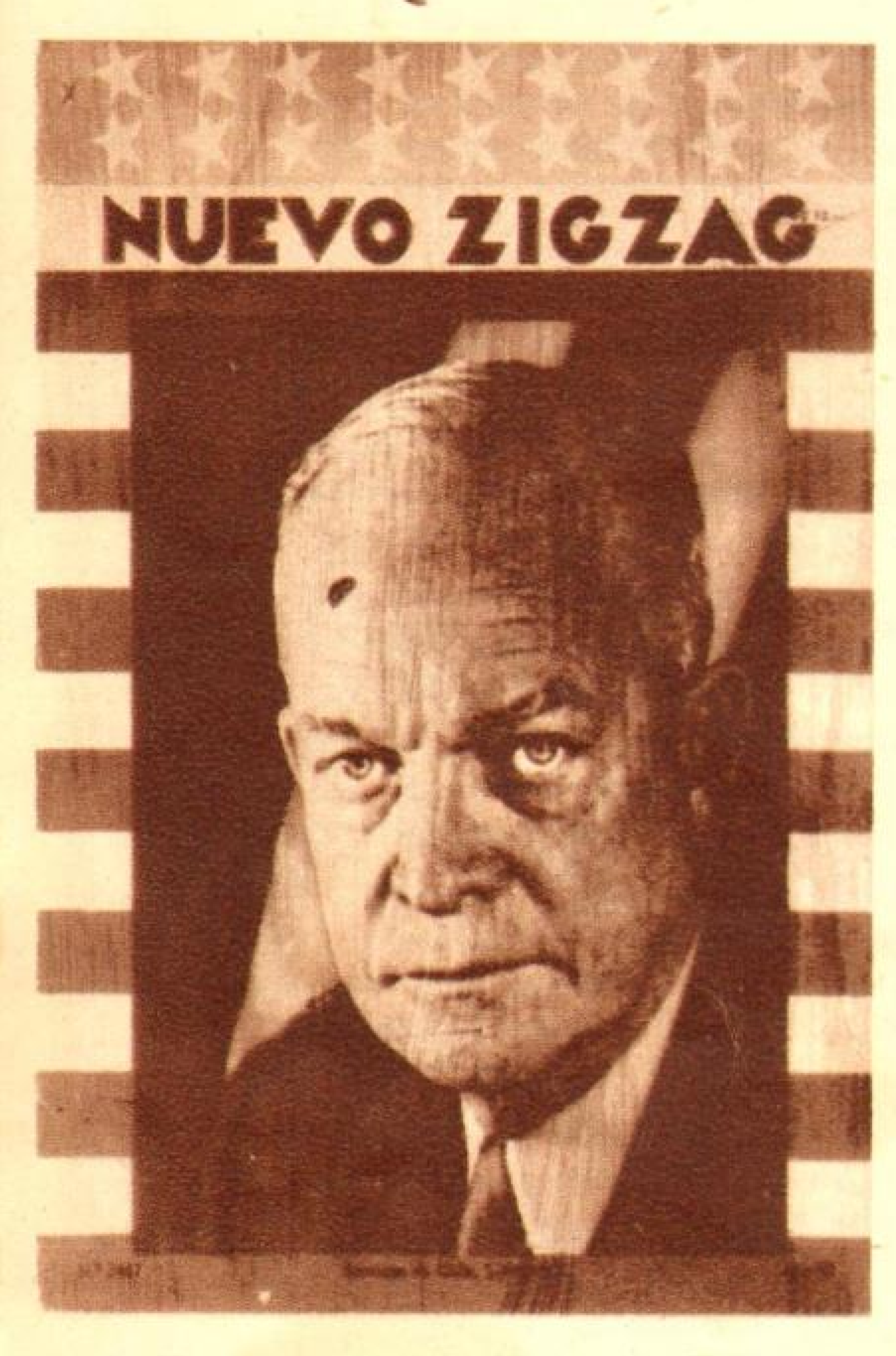
...Más de Capirote

Por la copia:

Loco Noce



EN esta misma Sección... le he pedido al Sr. Director "quiera tener a bien" —¡vean qué modales!— publicar fotografías de la carátula de una revista que aparece en Santiago...



—¡En Santiago de Chile...!
—¿De Chile?
—Sí, señor... ¡de Chile! ¿Por qué me lo pregunta? ¿Por la tapa?... Bueno: la "tapa" es lo de menos...

* * *

Además: en otras y numerosas páginas se prueba la "buena vecindad".

MUNDO PERONISTA

Aparece los días 1º y 15 de cada mes.

Dirección, Redacción y Administración:
ESCUELA SUPERIOR PERONISTA
San Martín 665, 1er. piso, Capital Federal.
T. E. 31 - 0186

PRECIO DE SUBSCRIPCION:
Capital Federal, Interior, toda América y España: $ 36 por año. Demás países: $ 100.

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO:
$ 2.— el ejemplar.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 352.842. Correo Argentino, franqueo a pagar. Tarifa reducida Nº 4557.



ESTA ES LA PAGINA CINCO...

ANIVERSARIO PATRIO DE LOS ESTADOS UNIDOS

ESTA ES LA PAGINA VEINTIUNA...


"NUEVO ZIG-ZAG" VISITA EL INSTITUTO CHILENO-NORTEAMERICANO DE CULTURA CON MOTIVO DEL 4 DE JULIO DIA PATRIO DE LOS ESTADOS UNIDOS

ESTA ES LA PAGINA CINCUENTA Y CINCO

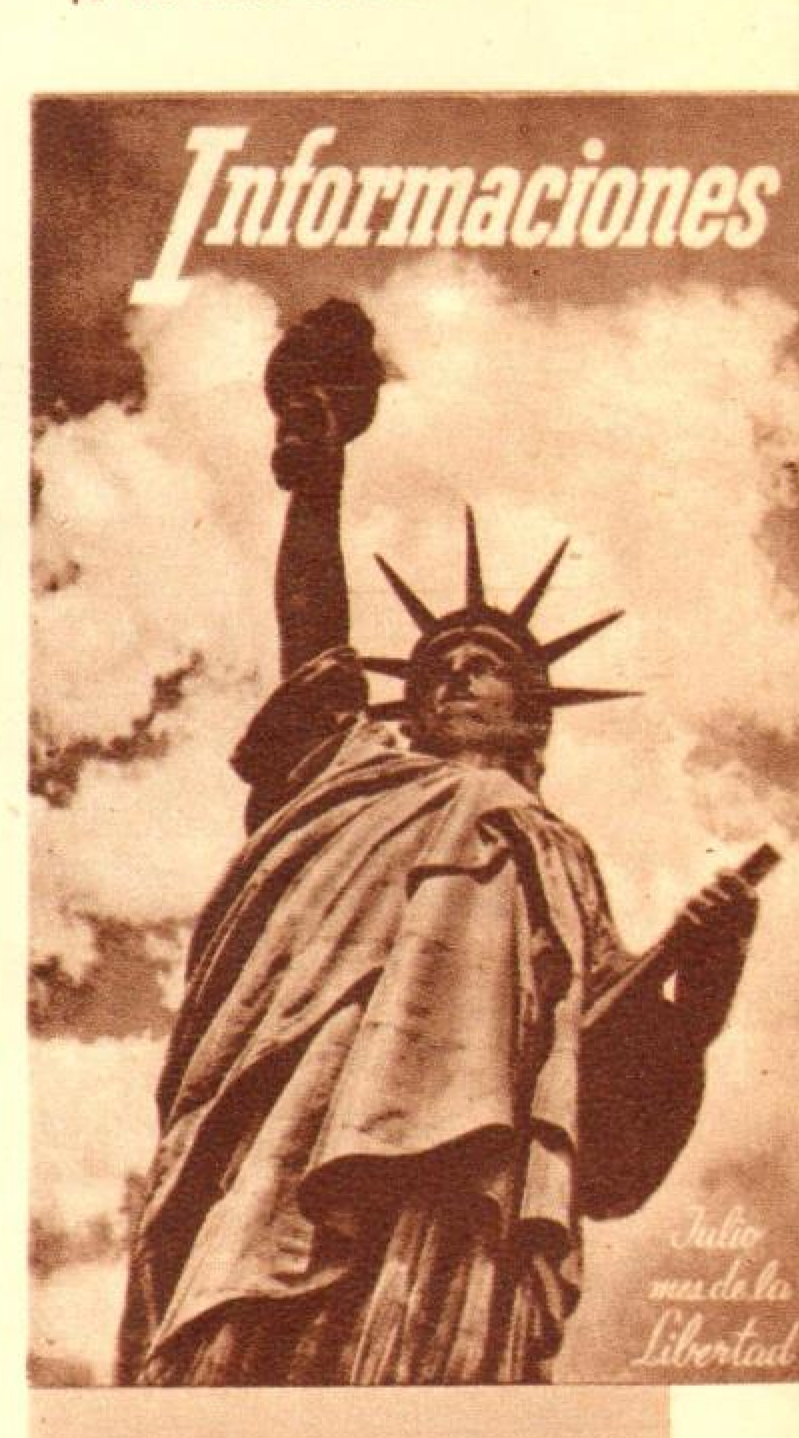
Ya sé que ustedes me dirán:
—Pero, señor... ¿es cierto que se trata de una revista de Santiago de Chile?
—Sí, señores..., allí, por lo menos, es donde se imprime.

* * *

También *"Informaciones"* se imprime en la República Argentina pero por lo menos dice "Publicado por el Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América".

* * *

Además al "Servicio Cultural" le cuesta más de 1,50 cada ejemplar y lo vende a $ 0.50.
¡Y no tiene avisos!



ESTA ES LA CARATULA DE JULIO, MES DE LA LIBERTAD...

¿Circulará en Puerto Rico?

* * *

¿Qué dirán los negros?

* * *

—¿De qué?
—¡De la libertad pues... "chamaco!"

A. D. Más



La Flor Eterna

TODOS los niños lloraban ¡Qué triste era ver esas caritas donde hasta ayer brillaba la la sonrisa como el agua de la lluvia en el sol o como la luz en el rocío de la mañana!

Todos los niños lloraban. Era un llorar bajito, constante, profundo. Un llorar sin consuelo. Sin gritos y sin protestas, pero también sin reposo. Cuando supieron la triste noticia, no podían creerla.

Ya estaba oscura la ciudad y la noche también creció en las almas siempre felices de los niños, que ahora se sentían mustias como flo-ser azotadas por un viento cruel, de tormenta devastadora.

Ningún juguete, ningún dulce, ninguna promesa podía detener el llanto de los ojos infantiles. Porque los niños estaban enfermos del alma. Y cuando el alma enferma, no tiene amor ni interés por las cosas que antes le parecieron bellas o codiciables.

En las jugueterías reinaba la sombra. En las plazas el viento plegó sus alas. Y las calesitas desiertas se dijeron:

—No deseamos girar.

Y las cajitas de música decidieron:

—Tenemos que enmudecer.

Los pibes arrinconaron sus bicicletas y sus patines. Las mujercitas por primera vez dejaron de lado a sus muñecas y a sus bebés de pasta o porcelana.

Todos los ojitos miraban hacia arriba, a la cara de los mayores, y estaban turbios y parecían interrogar:

—¿Por qué ha sucedido esto? ¿Dónde se ha ido la que nos quería tanto? ¿En qué lugar volverá a encenderse su sonrisa? ¿Hacia qué sitios misteriosos encaminará sus pasos. Ella, que siempre andaba de prisa en busca de un dolor que calmar o de una alegría que encender?

Y los niños, interrogaban a su padre y a su madre, y ellos no sabían qué responder, mirando más arriba, hacia el Cielo, como si las estrellas conocieran la respuesta.

Pero venía de tan lejos que no podían oírla. Y también lloraban los mayores. Y la sombra y el silencio reinaron sobre la inmensa Ciudad. Entonces la Estrella de la mañana conversó con un Lucero y le dijo:

—La luz ha muerto en un país del mundo. Un país del que antes subían sin cesar risas, alegrías, bendiciones, aplausos y voces de campanas jubilosas. Un país donde reinaba el Bien y donde hubo Justicia y Alegría.

Y el Lucero respondió:

—Estoy más cerca de la Tierra que tú y sé lo que sucede:

Hubo en ese país un alma hermosa que se complació en brillar quemándose para iluminar los sitios oscuros. Dios llamó esa alma a su reino.

Porque ella había concluído la misión que le fué encomendada. Mientras estuvo en el mundo, no pudo descansar. Y ahora viene a la Luz y al reposo.

Pasaba por el Cielo el Angel de Navidad y aunque en el Cielo no hay tristezas, también el Angel estaba triste y dijo:

—Yo he vivido en ese país que hoy sufre, las más hermosas nochebuenas. Al servicio de un alma dulce y misericordiosa que me ayudaba a repartir felicidad a todos los niños. Ni uno solo, ni el más pobrecito, quedaba sin juguete, sin dulces, sin ropa. Allí al amparo de aquella alma se construyó una ciudad maravillosa para los pibes, una ciudad de ensueño. Aquella alma no descansaba nunca, no apagaba su luz radiante. Y durante las noches pensaba en el modo de hacer más feliz la mañana de los niños. Por eso ellos y sus padres están inconsolables. Por eso llega hasta el Cielo, como un rumor de marea, la queja de ese pueblo. Y llegó hasta Dios la noticia triste porque sus propias estrellas habían palidecido y la angustia de muchos millones de almas humanas subía hasta su Reino inmortal. Entonces llamó a las milicias de sus Angeles y les dijo:

—Ni los hombres ni los niños pueden entender mis designios que son inescrutables. Yo necesitaba una flor eterna y he segado a una criatura humana. Esa Flor debía crecer por su propio esfuerzo de amor, alimentándose en la tierra con el sacrificio y con las lágrimas. Debía perfumar para los demás antes de ser trasplantada a mi Reino. Esta Noche el Angel de la Guarda de cada niño bajará a su sueño para decirle:

—No te desesperes, no pierdas tu fe. La fragancia del Amor que Evita sembró en la tierra dará muchísimas flores que no han de marchitarse nunca. Y en los jardines de Dios, Ella es ya una flor eterna.

Fe.



PRECIO DEL EJEMPLAR $ 2.— EN TODO EL PAIS